

CARTALES

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR

VOL. XIX No. 28.
LA HABANA,
JULIO - 9 - 1933

Laomuta
HEMEROTECA
RESERVA

VOL. XIX No. 25.
LA HABANA,
JUNIO - 18 - 1933



Gran Concurso Nacional de Belleza

GRACE LINE-CARTELES

Abierto a todas nuestras mujeres que reúnan los requisitos establecidos en las bases que hemos venido publicando en anteriores ediciones.

Las Seis Mujeres Más Bellas de Cuba obtendrán valiosos premios, además de la consagración—honrosa en este país de mujeres bellas—de ser designadas, una, la Reina de Belleza de Cuba, las cinco restantes Damas de su Corte de Honor.

COMO PRIMER PREMIO para la Reina de Belleza se ha señalado un Maravilloso Viaje, que se ha venido reseñando gráfica y textualmente en anteriores números. Las empresas organizadoras de este gran concurso, Grace Line y CARTELES, han decidido invertir el itinerario de dicho viaje en atención al gradual interés del mismo, y en beneficio de la Señorita Cuba, de modo que partiendo de La Habana en uno de los magníficos barcos "Santa", de la Grace Line, se dirigirá a Los Angeles por la vía del Pacífico, con el siguiente itinerario: Puerto Colombia, Cartagena, en Colombia; Cristóbal, Balboa, en la Zona del Canal de Panamá; La Libertad, en El Salvador; San José, en Guatemala; Mazatlán, en México, y Los Angeles, en California. En Los Angeles desembarcará la Reina con su acompañante para la visita a Hollywood, de donde continuará viaje por tren a San Francisco. Y entonces, por los mismos sistemas ferroviarios y con las mismas etapas que ya han sido reseñadas,

realizará el viaje trascontinental a New York, la Ciudad Imperial, donde culminará el recorrido entre grandiosos agasajos y fiestas.

Como Segundo Premio, que corresponderá a la Primera Dama, se ha señalado otro Hermoso Viaje, cuyas etapas y significación describiremos próximamente. Los premios para las cuatro damas restantes se irán publicando oportunamente. Además se otorgarán otros, donados por distintos comercios, empresas y particulares, en proporción digna de la importancia de esta justa.

Ya los organizadores han escogido para adquirir las habilitaciones de las reinas la tienda por excelencia, cuyo nombre es símbolo de arte y buen gusto: "El Encanto". Y para adquirir un magnífico juego de tocador de plata y marfil, valuado en \$400 fué seleccionada la gran joyería "Le Palais Royal", de Pi y Margall 51.

**USTED PUEDE TRIUNFAR EN ESTE GRAN CONCURSO.
MANDE SUS FOTOGRAFÍAS HOY MISMO.**

LLENE Y ENVÍE ADJUNTO LA PLANILLA DE INSCRIPCIÓN.

- 1.—Cada candidata debe hacerse tres retratos. Dos de ellos de medio cuerpo o busto, uno de frente y otro de perfil, y el tercero de cuerpo entero, procurando que el traje se ajuste bien al cuerpo, delineando con la mayor exactitud la silueta de la figura.
- 2.—Si la concursante tuviera alguna fotografía en traje de baño o se la hiciera al efecto, podrá enviarla, facilitando así al Jurado la selección más justa, en la inteligencia de que sólo se utilizará para los efectos del examen, no publicándose en ningún caso, a menos que la propia concursante lo solicite.
- 3.—Las fotografías no podrán ser retocadas en ningún caso, para corregir defectos físicos, ni para desvirtuar la línea o el contorno de las figuras, ni para acentuar o atenuar ningún rasgo característico de las facciones. Los retoques serán simplemente para subsanar defectos del negativo.
- 4.—Las fotografías deben ser claras, detalladas, en papel contraste (blanco y negro) esmaltado y sin desfoques que hagan difícil el examen y el aprecio de los rasgos esenciales.

Para acompañar las fotografías, las concursantes deberán llenar y remitir el siguiente impreso:

PLANILLA DE INSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos
Lugar de nacimiento
Provincia
Edad
Nombre y ocupación de sus padres
Trabajo a que se dedica
Estatura
Peso
Color del cabello
Color de los ojos
Medidas (en centímetros o pulgadas):
Busto Cintura Caderas

Será requisito indispensable tener una dentadura blanca y perfecta.

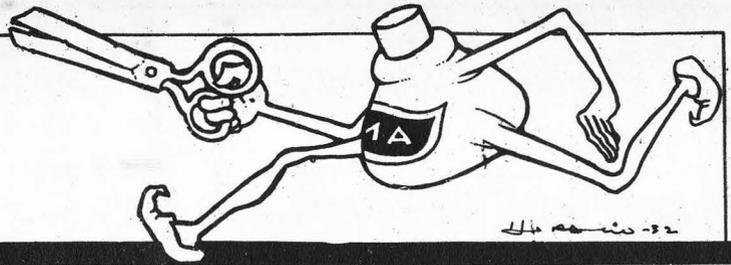
REFERENCIAS: Dense el nombre, dirección y ocupación de dos personas conocidas por su prestigio y solvencia moral en la localidad donde radique la concursante, y que ofrezcan referencias concretas sobre la misma.

CARTELES. Concurso de Belleza

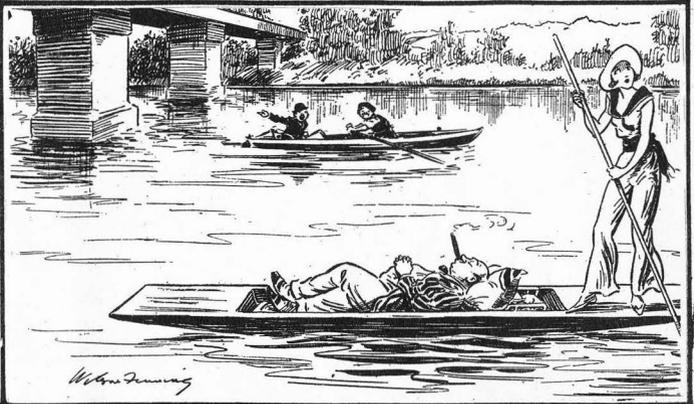
Infanta y Peñalver.

La Habana, Cuba.

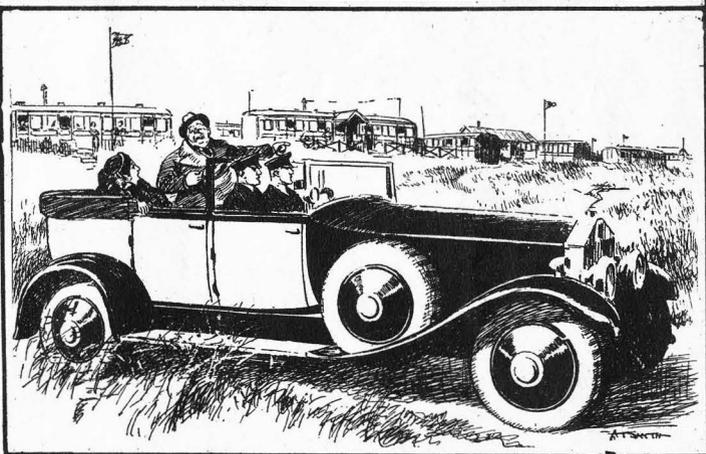
GOMA y TIJERAS



El bromista.—
¡Hey! ¡Caballero!
Va usted a pasar
bajo un puente.
¡Baje la chime
nea!
(De "London
Opinion". — Lon-
dres).



LA CRISIS INMINENTE
—Ahora ya es cuestión
de días...
—Sí... ¡De setecientos
días, todo lo más!
(Del "A. B. C."—Ma-
drid).



—¡O. K., muchachos, uste-
des ganan! ¡Les dejo la casa
en veinte pesos!
(De "Life".—New York).

—No es mala idea esa de convertir en "bungalows"
los vagones de ferrocarril. Creo que podría hacer
que me pusieran un salón "Pullman" aquí.
(De "London Opinion".—Londres).

CUENTOS

El día del boicot a los judíos, Gobbels dió órdenes precisas por medio de una circular a todos los burgomaestres.
El burgomaestre de un pueblito de Prusia contestó a la circular con este telegrama:
—Enviadme judíos, si no el boicot es imposible.
Anuncios:
En la "Frankfurter Zeitung":
"Pensión de familia con todo confort moderno. Se admiten judíos y socialdemócratas".
"Se alquila un gabinete amueblado con cuarto de baño, para señor limpio".



El camarero.—¿Oyó el señor? Ghandi ha terminado su ayuno...
El cliente.—¿Ah, sí? Pues bien, si hubiese sido cliente vuestro... ¡hubiera preferido continuarlo!
(De "Il 420".—Florenca).



LA CRISIS TEATRAL
El taquillero (el único señor que ha comprado una entrada).—¡Magnífico!... Deme su palabra de honor de que vendrá esta noche a la función y se lo aviso a la compañía.
(De "Il 420".—Florenca).



—Si pudiera comenzar de nuevo mi vida, me haría avtorador...
(De "Life".—New York).

Cómo Enseñar a Escribir al Niño sin Atormentarlo



Un niño que toca las letras de papel de lija bajo la dirección de la doctora MONTESSORI.

ES interesante conocer el proceso de formación del método de la Dra. Montessori para enseñar a escribir a los niños; sus tanteos hasta llegar a perfeccionar ese método, de modo que se obtiene un resultado magnífico al mismo tiempo que resulta tan grato al niño.

Nos dice la Montessori en la acertada crítica que hace del método antiguo (corriente aun hoy en la mayoría de las escuelas y hogares donde pretenden enseñar a escribir al niño) que todavía hoy se cree que para aprender a escribir hay que empezar por hacer palotes. A los que así piensan parece natural que para escribir las letras del alfabeto que son todas redondas se debe empezar por líneas rectas y por ganchos en ángulo agudo. Después se extrañan de buena fe que sea tan difícil corregir la dureza y la angulosidad con que los niños trazan las oes, después de haberlos obligado a costa de esfuerzos mutuos y enormes, a escribir con ángulos agudos.

“¿Quién ha sido el que ha revelado que el primer signo que se deba trazar sea una recta? ¿Y por qué nos obstinamos—dice Montessori—en querer preparar el trazado de curvas ejercitando a los niños en el trazado de ángulos? Es preciso dejar a un lado prejuicios y sigamos un camino más sencillo. El ejercicio de trazar palos es el más difícil y sólo un calígrafo logrará llenar una página con trazos regulares.”

La línea recta es la única que indica la distancia más corta entre dos puntos y cualquier desviación ya determina una línea que no es recta. Ahora bien, las infinitas desviaciones posibles son más fáciles de trazar que la única recta, que es la perfección. Pruébese de hacer trazar sobre una pizarra una línea recta; todos los que lo hagan trazarán una línea larga empezando ya por un lado, ya por otro y seguramente la trazarán bien. Pero si se ordena trazar una recta en una dirección determinada y partiendo de un punto dado, entonces aparecerán muchas irregularidades,

es decir, errores. Las líneas serán casi todas largas porque así el empuje del brazo ayuda a conservar la dirección. Pero si ordenamos que las líneas sean cortas y con límites fijos, los errores aumentarán porque el brazo no podrá lanzar la mano en una dirección.

La dificultad de trazar una línea recta regular se aumenta obligando a coger la pluma o el lápiz de una manera determinada y no como aconsejaría el instructor. Y sin embargo, este es el primer ejercicio de escritura que exigimos a los niños, ejercicio que viene complicado con la obligación de hacer todos los palos paralelos y con el grave inconveniente

de un espíritu libre de dogmatismo en esta materia, como el que nada sabe de ella, observemos un individuo que escribe y tratemos de analizar los actos que ejecuta escribiendo. Este será un estudio psicofisiológico de la escritura, pues examinamos al individuo que escribe y no la escritura; el sujeto y no el objeto.

Mientras que por el otro método se había empezado por estudiar el objeto al examinar la escritura, y partiendo de este examen se había construido el método. Un método que por el contrario se fundase en el estudio del individuo que escribe, debía resultar original y muy distinto de los otros métodos que le

había aprendido a coser. Desde aquel día los ejercicios de costura empezaron regularmente con los ejercicios de tejido de Froebel.

¿A que se debe el éxito? A que los movimientos de la mano habían sido preparados para coser, pero sin coser; por lo tanto, pensó la Dra. que es preciso encontrar el modo de enseñar los movimientos antes de hacerlos ejecutar. Tratándose de preparar movimientos estos podrían provocarse y ejercitarse fuera del trabajo directo para el cual se preparan, de lo cual resultaría que se podría ir al trabajo habiendo adquirido la habilidad necesaria para ejecutarlo y por lo tanto ya capacitado para ejecutarlo con perfección desde el primer momento.

Así pensó María Montessori que podría prepararse la escritura sin escribir. “Y la idea me interesó tan vivamente—dice ella—y me asombré de su simplicidad y del hecho de no haber pensado antes en el procedimiento que me inspiró la niña que no sabía coser. Ya que hacía tocar a los niños los contornos de las figuras geométricas de los encajes planos, no faltaba sino hacerles tocar también con el dedo las figuras de las letras del alfabeto”. El primer alfabeto lo hizo construir la Dra. de madera, letras cursivas de 8 centímetros de cuerpo, y medio centímetro de espesor; las consonantes pintadas de azul y las vocales de color de rosa. Además del alfabeto móvil hizo hacer muchas cartulinas sobre las cuales se veían las letras del alfabeto del mismo color y de las mismas dimensiones, pero agrupadas según sus contrastes y analogías de formas. A cada letra del alfabeto correspondía un cuadro pintado a la acuarela que reproducía, del mismo color y dimensión, la letra cursiva, y al lado de ésta y de menor tamaño, la misma letra en caracteres de imprenta. Los cuadros pintados representaban figuras u objetos cuyo nombre empezaba por la letra adjunta, así, por ejemplo, en M había pintado una mano y un martillo; en G había pintado un gato. No era ninguna idea nueva, pero formaban un conjunto muy completo. Y la parte interesante de la experiencia fué la siguiente: que después de haber hecho colocar las letras móviles sobre las dibujadas en los cartones las hacía tocar siguiendo la dirección de la escritura repetidas veces.



Un niño de cinco años que acaba de escribir por primera vez, a los veinte días de asistir a una “Casa dei bambini”.

niente de ser, además de difícilísimo, árido, porque el niño no comprende su finalidad.

Dice la Dra. Montessori que en los cuadernos de los niños anormales que vió en Francia, las páginas de palos que empiezan por trazos rectos acababan doblándose en forma de C. El niño anormal cuya atención es más débil, agota pronto sus fuerzas y el movimiento natural sustituye poco a poco al provocado.

Así los palos se van pareciendo cada vez más a una C. Los niños normales más capaces de sostener una atención y un esfuerzo tremendo terminan correctamente su página, quedando así disimulados los defectos del sistema. Observemos, en cambio, los dibujos espontáneos de los niños cuando por ejemplo, trazan líneas con un palo sobre el suelo del jardín o de un camino, o en la arena de la playa; nunca veremos líneas rectas cortas, sino largas curvas entrelazadas de mil maneras.

Así, afirma Montessori, el esfuerzo que creemos necesario para aprender la escritura es un esfuerzo artificial al que se viene obligado más por los métodos de enseñarla que por la escritura misma.

han precedido. Este método, puede decirse, señala una nueva era en la enseñanza de la escritura, enseñanza que ahora, dentro del sistema Montessori tiene una base antropológica. Tanto que la Dra. dice que si cuando empezaba los ensayos del método le hubiese puesto un nombre lo hubiera llamado método antropológico; pero la experiencia le proporcionó como una sorpresa y verdadero don de la Naturaleza otro título: método de la escritura espontánea.

Ella cuenta cómo cuando enseñaba a niños anormales observó lo siguiente: una niña idiota de once años que movía normalmente la mano y poseía la fuerza suficiente, no lograba aprender a coser, ni siquiera a hacer pasar la aguja por debajo de la tela y luego volverla a pasar por encima reteniendo algunos hilos. Procuró entonces que la niña hiciera los ejercicios de tejido de Froebel, que consisten en hacer pasar entre tiras de papel verticalmente colocadas, otra tira transversal. Entre este y el otro trabajo existe una gran analogía. Cuando la niña adquirió habilidad en este tejido de Froebel le volvió la Dra. a entregar su costura, y notó con gran placer, que la niña

Este mismo ejercicio se repetía después con las letras dibujadas sobre cartones, y de este modo los niños ejecutaban el movimiento de reproducir la forma de los signos gráficos, sin escribir. “Fue entonces—cuenta la Dra.—cuando comprendí que en la escritura se ejecutan dos clases de movimientos: el movimiento para reproducir la forma de las letras
 (Continúa en la Pág. 56)

Feminidad

Etiqueta

QUITÉMOSE a esta palabra ese barniz, más que severo aristocrático, con que hemos querido vestirlo y casi hacerlo propiedad de un sector de la sociedad. Es esta una mala interpretación, supuesto que lejos de construir fronteras, etiqueta, en el más hermoso de los sentidos, debe imprimir necesidad de reprimimos observando leyes que hagan agradable la vida en común. Es la unión de las almas por un enlace continuo de delicadezas. Reglamento que se cumple sin pensar, ya que traza una senda en que todo se dulcifica al compás de buenas formas.

Etiqueta, sencillamente, es traducción de buenos modales, y ¿qué mujer que rechace lo vulgar no desea poner hasta en lo más rutinario las suavidades de este código? Bajo esta guía cobra la vida social un matiz de distinción en que todos y cada uno contribuimos a fijar la categoría.

El roce diario con mil asperezas, nos pide de cuando en cuando refrescarnos en las fuentes de estas reglas para que, asimilando finos hábitos, sepamos comportarnos tan delicadamente en los buenos como en los malos momentos.

Pon como base de tu dirección educativa el adaptarte al medio. Donde quiera que vayas haz lo que veas. Este es sin duda el primer deber de cortesía. En nuestra tierra no adquiere mérito, en la extraña reclama una constante atención. Cuando la educación es perfecta, nos hallamos a gusto aun entre indígenas; se acepta todo por extraño que sea con sonrisa de amistad y comprensión, no con tolerancia irónica. Adaptarse, complacer y tolerar en suelo extraño es presentar del más bonito modo nuestra personalidad.

Amigos, cuantos más, mayor felicidad encontraremos. Tenerlos es fácil si sabemos repartir bondades, pero cuando llegamos al terreno de la intimidad, se hace preciso el juicio y el tacto. ¡Poderosa influencia que conmueve hasta el fondo caracteres y costumbres! ¿Por qué no ser amigos de todos? Tenemos en el espíritu una fuente de cariño más que suficiente, pero... reservemos la amistad para aquellos que respondan. Es lógico que se establezca la intimidad cuando hay igualdad de edad, de gustos y por sobre todo de sentimientos. Nunca más frecuente el fracaso, en amistad como en amor, que cuando hay divergencia de educación.

Cómo hacer amigos, no se dificulta. Cómo conservarlos es todo lo difícil. De una y otra parte habrá defectos, de uno y otro lado precisa indulgencia. Las pequeñeces se ignoran, las dudas se aclaran. La sospecha que mata, la confianza entera cast siempre el cariño.

No toles que se murmure de tu amigo; la ausencia es sagrada y hay traición si lo olvidamos.

Es un error concedernos con la intimidad confianzas que no le impondríamos a los demás. No nos está permitido llegar tarde a una cita, usar bromas pesadas, irrumpir en la libertad. Todo esto es un olvido a la cortesía, y nunca más necesaria que cuando queremos sostener el pabellón de un gran cariño. Pensemos que es una inversión en que sólo recogeremos dividiendo si sembramos consideraciones.

Hoy todo va adquiriendo matiz de sencillez pero estamos en un error creyéndonos por esto libres de buenas formas. Ellas se mantienen—y hay que esperar que para siempre—dentro de todos los órdenes de la vida.

Llevemos al mundo social un justo temple de amabilidad, ese que se requiere para dar cortesía sin caer jamás en una baja adulación. Es esta una cuerda difícil de templar; se cae a menudo—más de lo que pensamos—en este defecto que bien puede calificarse de mentira. No escatimes, pues, la galantería que todos nos debemos, pero lleva siempre de la mano urbanidad y sinceridad.

No somos mil veces sociables—decimos—por vergüenza. ¿No sería más verdad decir que porque pensamos demasiado en nosotros? Si en todas las cortesías de la vida nos olvidáramos que estamos actuando para pensar sólo en los demás, la vergüenza no encontraría lugar. Aprende a tener atención, a reconocer méritos, a prestar favores, sin que a tí te toque ni un céntimo de utilidad. El interés que se pone en otros nos hace pasar las fronteras de nuestro propio mundo.

LEONOR BARRAQUÉ.

Cómo se sirve el té

En nuestro país aun no constituye esta bebida un hábito diario de familia. Ha entrado por la puerta como visitante agradable y de fina apariencia, pero no formamos aún en las filas de sus devotos. Es de esperar que el tiempo, sin borrar costumbres de la tierra, lo enlace a lo nuestro y tengamos predilección por esa hora suave y calmada del *five o'clock tea*.

El té en la lengua inglesa es algo que vive en todos los rincones, saboreado como rutinario agrado lo mismo en el trajín de una oficina, en el simple apartamiento de familia, en el lujo de las grandes residencias que en el bullicio de un salón cosmopolita de hotel. En la diversidad de estos ambientes adquiere el carácter especial que cada uno le impone. En la oficina, los hombres que practican el refinamiento hacen traer la consabida bandeja de la cual estarán espaldas tazas también de gran sencillez. La vasija que contiene ruedas de limón, la crema y azucarero, y algunas tostadas o pastel esencialmente todo esto respondiendo a la ausencia de carácter en una habitación de trabajo.

Cuando el té es *at home*, las Inglesas ponen en él un toque de perfecta eti-

queta. Sobre la mesa que llamaremos principal, que viste un fino tapete, el servicio de vieja y buena plata, las tazas de rara porcelana—casi siempre reliquias familiares—el depósito de limón, los pequeños cubiertos y las diminutas servilletas. En mesa auxiliar habrá una diversidad deliciosa de golosinas en panecillos, cakes, mermeladas, y siempre algún licor suave y aromatizado. La familia se reunirá en torno a estas mesas con un aire tradicional de augusta dignidad.

Los alemanes repiten esta forma rígida, con la novedad—muy del momento,—de realizarlo a *four o'clock* y de llevar al menú la delicia del café, muy en boga por aquellas tierras. La familia alemana que trae a su círculo del té personas de fuera, consiente aún la antigua tradición de dejar bajo los respectivos platos de servicio una propina bondadosa para los servidores de la casa.

¿En Rusia vivirá aún el encanto de su clásico servicio? Nada más original que aquella limpieza que se hacía de los cacharros de la merienda en la misma sala donde era servida, en un depósito destinado a ese fin y enjugado con toallas de dibujos esmeradísimos. De aquella linda y desdichada mujer que fué la zarina acaba de llevarse a subasta una de estas piezas, quizás si para ella la más querida, bordada por sus manos en el primer aniversario de bodas y luciendo bajo la majestad de una N inicial esta dedicatoria tan femenina: "A mi ado-



Francia le da un sabor especial a su te. La atmósfera, por íntima que sea, se viste de ese misterio adulator que tanto ama la francesa. Las cortinas caídas para dar sombra, el servicio con un algo de belleza especial, las mujeres vestidas para el momento, con pijamas seductores o los apropiados *tea-gowns*, y nada digamos de la delicia de su pastelería: *Napoleóns, babar rhums, choux à la crème, Madeleines*, todo ese mundo único del *gâteau* francés que no ha encontrado aun quien lo aventaje.

En Sur América, especialmente Argentina y Brasil, el té es de un formalismo más que lujoso. Las mujeres llevan en él galas y joyas de alto precio; el servicio, rico como el ambiente, tiene campo franco en su orfebrería depurada y valiosa, y junto a la cosmopolita bebida oriental sale a competir el *mate* en su típica jarra de donde todos sorben sin complicaciones de tazas. Tampoco falta allí la crema o mermelada de guayaba exacta a la nuestra con su ración complementaria de buen queso y los típicos "ojos de suegra", dulce satírico pero de gran aceptación.

Estas son las formas que pudiéramos llamar clásicas. ¿Cuál preferires? ¿Por qué no imponer en nuestro suelo esta sana y fina costumbre con especialidades como panecillos de maíz, cascos de guayaba, azucarados de naranja, pastillas de mamey y café y cigarrillos que no pueden superarse. Sería el té "nuestro" y esta exclusiva siempre encierra un encanto.

Educándonos

Cartas de presentación sólo se piden a amigos íntimos y en casos justificadas. La amistad verdadera las cede espontáneamente; no aguarda a que se las pidan.

Los casos más usuales: personas que se trasladan de una ciudad a otra; cuando se va al extranjero o cuando necesitamos entablar relaciones de negocios.

Nunca—por contrario al buen gusto y también a lo correcto,—presentaremos a quien no conocemos o no nos merece confianza.

Es de pésimo gusto exigir esta carta a persona que se acaba de conocer o mucho menos a la que no nos liga ninguna amistad.

Esta presentación tiene mayor alcance que la corriente. Por tanto, hemos de medir el darla y pediría.

La forma de construcción ha de ser

to. Se escribe casi siempre en presencia de la persona que se presenta y se le entrega abierta. Al recibirla se dan las gracias y al mismo tiempo se cierra.

Dentro de la más perfecta etiqueta estas cartas no se entregan personalmente. Se dejan en su destino con nuestra tarjeta personal. Se evita así un momento que tiene mucho de desairado.

Cuando es de una señora a un caballero deberá enviarse por correo acompañada de la tarjeta particular.

Estas son formas sociales. En el negocio hay más libertad. Se pasará la carta y la tarjeta y aguardaremos en el salón de espera a que se nos invite a pasar. La forma ya señalada de presentación social trae consecuentemente sus obligaciones. Una señora que ha recibido de otra una carta de presentación, debe dejar en casa de ésta su tarjeta en señal de haberla recibido o más cortésmente invitarla a su casa.

Si hay algún inconveniente que interrumpa la pronta atención doblemente debe contestarse, no sólo al portador sino también al autor de la carta.

Un caballero que recibe una carta de presentación de otro, llama por teléfono invitándolo a comer a su casa o a tomar té en un club.

Si un caballero la recibe de una señora debe sin demora pasar a saludarla y hasta muy bien invitarla a su club. En esta clase de obsequio será correcto tener otros invitados que ayuden a formar la nueva amistad.

No se hace preciso recordar a los que inician bajo estas formas buenas amistades que deben a su vez corresponder a la bondadosa intención del amigo común que los enlazó.

EL RECUERDO IMPORTUNO

POR G. G. DE AVELLANEDA

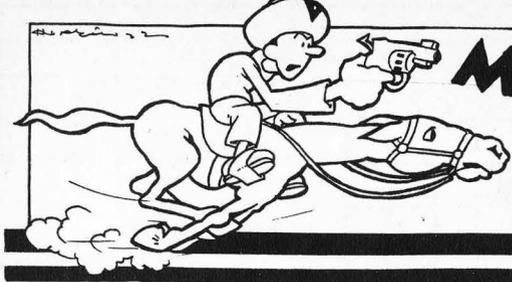
SONETO

¿Serás del alma eterna compañera,
tenaz memoria de velos ventura?...
¿Por qué el recuerdo interminable dura,
si el bien pasó cual ráfaga ligera?

¡Tú, negro olvido, que con hambre fiera
abres ¡ay! sin cesar tu boca obscura,
de glorias mui ímagna sepultura,
y del dolor consolación postrera!

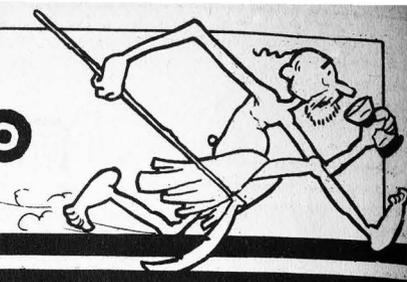
Si a tu vasto poder ninguno asombra,
y al orbe riges con tu cetro frío,
¡veni!, que tus dios mi corazón te nombra.

¡Ven y devora este fantasma ímpio,
de pasado placer pálida sombra.



MATANDO el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz

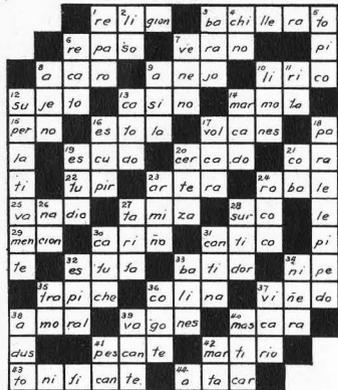


SOLUCIONES

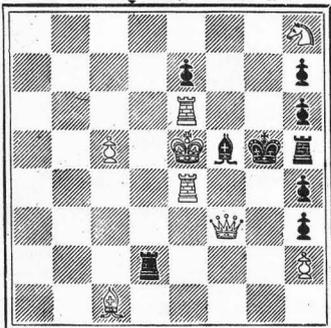
A los pasatiempos del número anterior:

- 1—Armarse la gorda.
- 2—D8R.
- 3—Halagada.
- 4—Tennessee.
- 5—Del 3 al 8.

A los crucigramas:



1—PROBLEMA DE AJEDREZ.



BLANCAS JUEGAN Y FUERZAN SU MATE EN 3.

CURIOSIDADES

TODO ES SEGUN EL COLOR...

del cristal con que se mira. A través de los diversos cristales de una vidriera policroma, ¿quién no se ha deleitado observando los varjos y sorprendentes aspectos que toma el paisaje? ¿Quién no se ha maravillado ante el lago del infierno en que parece convertido el mar, visto a través de un cristal rojo?

La explicación es sencilla: el color azul del mar no puede atravesar el vidrio rojo. Y como el mar no tiene otro color, a través del vidrio rojo sólo puede verse negro. Negro aparecería también, aun visto directamente, si la luz del sol fuera roja.

Todo es según el color de la luz que lo ilumina. He aquí un divertido experimento que lo comprueba. Prepárese una lámpara de alcohol con torcida muy gruesa y cárguese con alcohol y sal. Agítese un rato para que el alcohol disuelva una buena porción de sal. Al encender esa lámpara se observará que el alcohol salado arde con luz amarilla. El sodio contenido en la sal da, en efecto, ese color a la llama del alcohol; así se tiene una llama monocromática, es decir, de un solo color, pues que no despide rayos rojos, ni verdes, ni azules, sino solamente rayos amarillos.

Cerremos perfectamente el balcón y sus postigos, o apaguemos las otras luces, formemos un corro alrededor de la llama de alcohol salado y mirémonos.

Parecemos salidos de la tumba. No hay carmin en los labios, ni rosa en las mejillas ni en las uñas; el blanco del ojo aparece terroso; una palidez cadavérica ha invadido todos los semblantes. Las corbatas presentan todas un tinte negruzco uniforme; unos trajes son más claros, otros más oscuros, pero no presentan diferencias de color. He aquí un libro de tapas rojas: ¿quién lo diría? He aquí una acuarela... parece que no se ha empleado en ella más color que la tinta china.

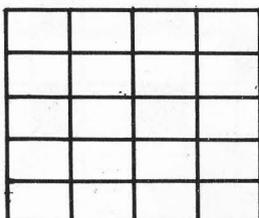
Cese la pesadilla: abramos el balcón o demos luz, y todo recuperará el color propio...

Mejor que "color propio", diríamos "color de costumbre", porque:

Todo es según el color de la luz que lo ilumina.

Herpin (1829) da a la lámpara de este experimento el nombre de "antorcha infernal".

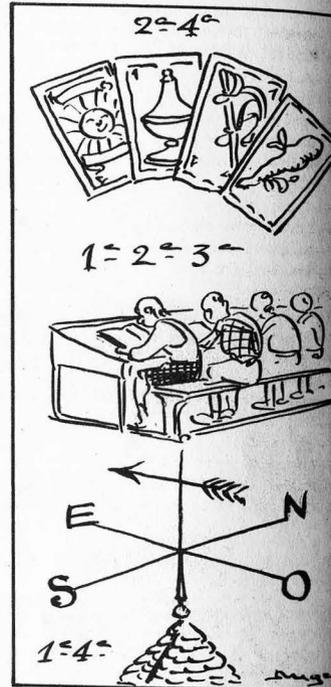
2.—CINCO PALABRAS DE CUATRO LETRAS.



- Sentimiento
- Fruto de la morera
- Obtusa y sin punta
- Manojo de flores
- Califa árabe

Las cinco palabras anteriores están formadas con cuatro letras solamente, combinadas de distinto modo.

3 CHARADA GRÁFICA



4.—SALCHICHÓN.

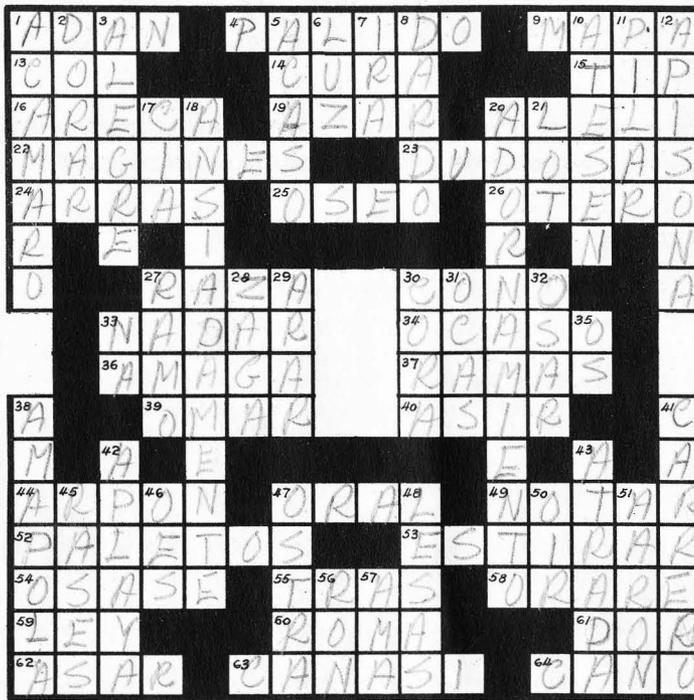


5—PROBLEMA DE DAMAS.



BLANCAS JUEGAN Y GANAN

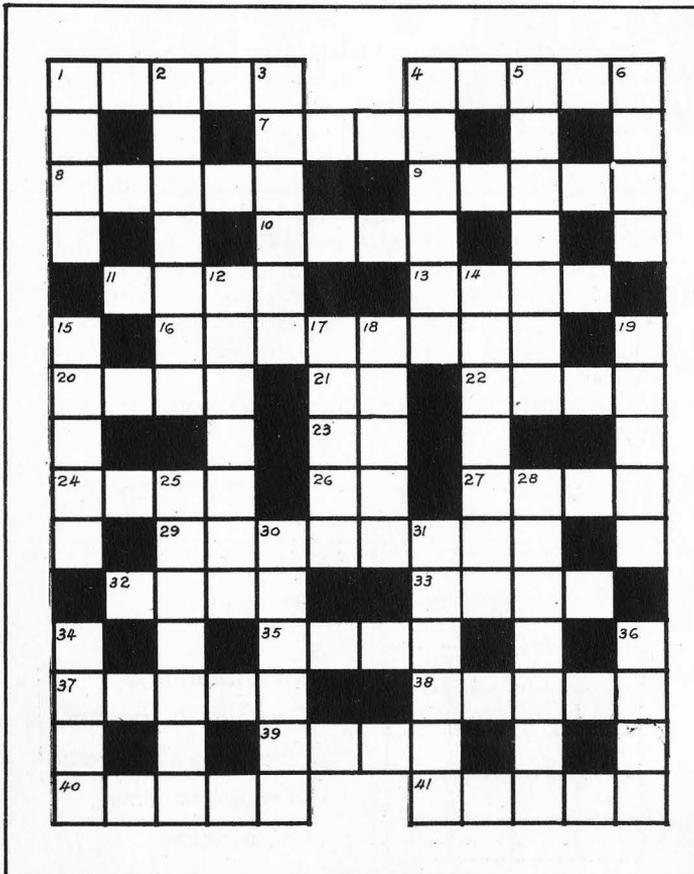
CRUCIGRAMA



- Horizontales:
- 1—El primer hombre.
 - 4—Descolorido.
 - 9—Carta geográfica.
 - 13—Hortaliza.
 - 14—Ministro religioso.
 - 15—Información sobre un caballo.
 - 16—Palmera de Filipinas.
 - 19—Suerte.
 - 20—Flor.
 - 22—Imaginación, mente. (Pl.)
 - 23—Que ofrecen duda.
 - 24—Monedas que el novio da a la desposada en la boda.
 - 25—Relativo a los huesos.
 - 26—Cerro aislado en un llano.
 - 27—Origen, linaje.
 - 30—Sólido geométrico.
 - 33—Sostenerse y avanzar en el agua.
 - 34—Puesta de un astro.
 - 36—Amenaza.
 - 37—En los árboles.
 - 39—Califa que destruyó la biblioteca de Alejandría.
 - 40—Coger, agarrar.
 - 44—Dardo para pescar.
 - 47—Lo que es hablado.
 - 49—Señalar, marcar.
 - 52—Rústicos.
 - 53—Alargar.
 - 54—Se atreviese.
 - 55—Detrás.
 - 58—Rezaré.
 - 59—Regia obligatoria necesaria.
 - 60—Capital de Italia.
 - 61—Preposición.
 - 62—Poner al fuego directo.
 - 63—Pueblo de Matanzas.
 - 64—Canoso.

- Verticales:
- 1—Tendido de las mieses.
 - 2—Dar color de oro.
 - 3—Risueño, contento.
 - 5—Casualidad.
 - 6—Lo que ilumina.
 - 7—Cólera.
 - 8—Arma arrojadiza.
 - 10—Estiren.
 - 11—Nombre femenino.
 - 12—Aprieta la tierra con pisón.
 - 17—Retrocede.
 - 18—Con ansia.
 - 20—Acción de adornar.
 - 21—Personaje bíblico.
 - 27—Manojo de flores.
 - 28—Parte posterior de algunas cosas.
 - 29—Labrar la tierra.
 - 30—Nombre femenino.
 - 31—Ave, Anzar. (Pl.)
 - 32—Atraverse.
 - 33—Símbolo del sodio
 - 35—Pronombre.
 - 38—Flor.
 - 41—Cartero.
 - 42—Sale un río de su cauce.
 - 43—Coge.
 - 45—Iguals con el rasero.
 - 46—Vocal, (Pl.)
 - 47—Molusco cefalópodo.
 - 48—Que han recibido daño.
 - 50—Escuchar.
 - 51—Hermano de Moisés.
 - 56—Bebida.
 - 57—Quiere.

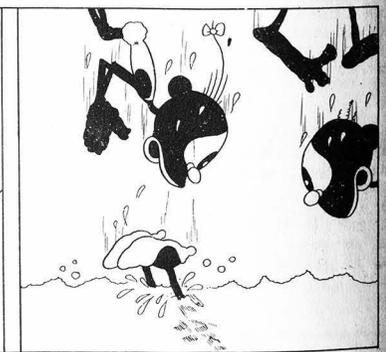
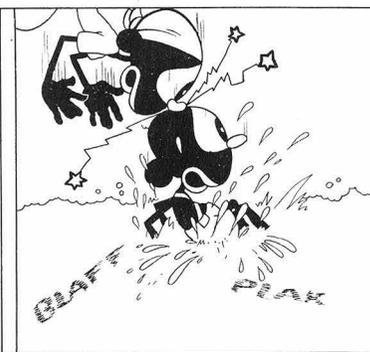
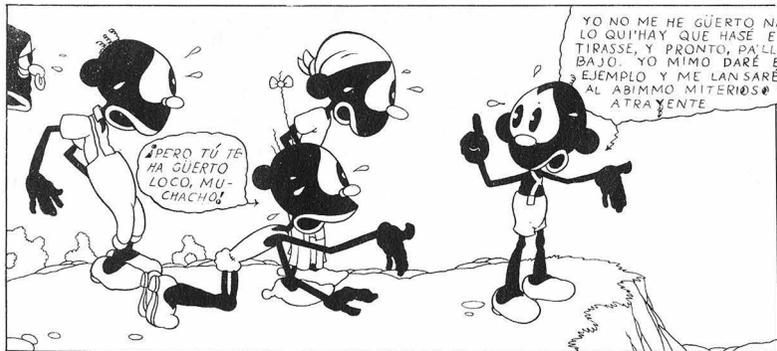
CRUCIGRAMA



- Horizontales:
- 1—Libro para retratos, sellos.
 - 4—Intriga, complot.
 - 7—Levantar.
 - 8—Relativo al coro.
 - 9—La O larga del alfabeto griego.
 - 10—Suficientemente.
 - 11—Tribu primitiva.
 - 13—Aia del ave.
 - 16—Que parecen locos.
 - 20—Extraña.
 - 21—Contracción.
 - 22—Prefijo que significa diez.
 - 23—Nombre de letra.
 - 24—Cubierta.
 - 26—Terminación verbal.
 - 27—Interjección.
 - 29—Río del Brasil.
 - 32—Quiebra.
 - 33—Meteoro en forma de arco.
 - 35—Especie de ciervo.
 - 37—Consumirse con el fuego.
 - 38—Lujo.
 - 39—Hendidura de la ropa.
 - 40—Pollinos.
 - 41—Hijo de Júpiter.

- Verticales:
- 1—Caja de caudales.
 - 2—Grabar con el buril.
 - 3—Ave de rapaña.
 - 4—Haced pedazos una cosa.
 - 5—Fuese a distancia.
 - 6—Ahinco.
 - 12—Estado de Norteamérica.
 - 14—Lodazal.
 - 15—Isla griega del Mediterráneo.
 - 17—Que tiene capacidad.
 - 18—Parte saliente del tejado.
 - 19—Criado joven (Pl.)
 - 25—Pared grande.
 - 28—Refugiado.
 - 30—Parásitos.
 - 31—Neblina.
 - 34—Caballo de menos de siete cuartas de alzada.
 - 36—Tonto, necio.





Texto de Adolfin Figueroa

SIGUIENDO al MUNDO



—En Inglaterra, a fines del siglo pasado, formaba parte del Parlamento británico un enano, Mr. Hay, el cual demostró bastante grandeza como orador. Pero el mérito principal del diminuto Mr. Hay consistió en un libro que dejó a su muerte, titulado "Ensayo sobre la deformación", en que enumera ingeniosamente las desventajas con que tropieza para obtener éxito en la vida el hombre que se ha detenido en la niñez física.

*

—El primero en hablar de la pipa en Europa fué un sacerdote. Era un misionero que Colón dejó en Haití. Sus méritos no habrán quedado sin premio en el cielo, pero en la tierra, nadie se acordaría hoy del buen padre, si él no hubiera tenido la gran idea de escribir a Europa detallando la forma y el uso de un objeto que andando el tiempo humearía en la boca de casi todos los hombres del mundo: la pipa.

*

—Por relatos hechos por cazadores, se sabe que muchos animales, al sentirse enfermos, eligen el alimento que más les conviene. El cuidado que tienen los elefantes salvajes por su piel es notable. Esta, a pesar de su grosor, es muy sensible, y se parte fácilmente bajo la acción del sol. El elefante se baña diariamente regándose el lomo con la trompa y luego, a manera de glicerina, se aplica sobre la epidermis una espesa capa de tierra húmeda.

*

—El 7 de febrero de 1314 el Parlamento de París sentenció a muerte a un novillo, acusado de haber herido de una cornada a un joven, el cual falleció a consecuencias de la herida. En última instancia se concedió al animal la gracia de morir "novillamente" en el matadero.

*

—Hablaba Maximiliano Robespierre en el Club de los Jacobinos sobre los derechos y obligaciones del hombre. El entusiasmo despertado por su palabra fué tal, que al retirarse Robespierre, siete jóvenes desengancharon los caballos del vehículo en que el tribuno había subido y pretendieron ellos llevar al héroe del día. Robespierre se indignó y de inmediato pronunció otro discurso enalteciendo la dignidad del hombre.

—Ordenó después que los jóvenes fueran detenidos y conducidos al tribunal de la revolución, el cual condenó a muerte, por haber rebajado al nivel de las bestias, el concepto de la dignidad humana.

—Los sacerdotes de todas partes que practicaban la música en la antigüedad, usaban melena, porque se dedicaban a Dios, haciendo de la melena algo sagrado. Poetas, pintores, escultores, artistas y virtuosos de todas clases han seguido ese ejemplo, considerándose sacerdotes de su arte. Como de los antiguos melenudos no ha quedado ninguna referencia acerca de la parte higiénica del asunto, los melenudos modernos han considerado casi siempre que no tienen obligación de mantener limpio su matorral capilar.

*

—En las costas occidentales de Irlanda llueve doscientos ochenta días al año.

*

—Existió en Lahore, India, un templo indio cuyas ruinas se conservaban aún a fines del siglo XVIII. En dicho templo figuraba un emparrado y gran número de vides de oro puro y macizo. Las uvas estaban hechas de esmeraldas y los sarmientos eran sartas de perlas, mientras que una porción de piedras de todas clases simulaban las avispas, moscas y demás insectos que rondan en torno del espirituoso fruto de Baco.

*

—Entre los antiguos romanos los juicios de menor cuantía, es decir los que hoy se tramitan por la justicia municipal, eran resueltos en el acto y de palabra. El magistrado se colocaba junto a los litigantes, escuchaba las razones de ambos y trataba de armonizar sus intereses de manera que los dos quedaran satisfechos. Si así no se llegaba a un acuerdo, fallaba de inmediato, de acuerdo con su criterio.

*

—Los mongoles, en vez de besarse, se huelen la cabeza. Un padre que quiere acariciar a su hijo, a una amante a su novia, mete la nariz entre el cabello del ser querido y aspira profundamente.

*

—El museo del Royal College of Surgeons conserva, entre otras curiosidades, el cuerpo momificado de un muchacho que murió de peste en 1665, las pieles de las cabezas de tres indios del Ecuador y una colección completa de zapatos, botines, y guantes usados por el gigante irlandés, O'Brien, el hombre que de niño, podía bajar la pelota de la azotea, sin necesidad de usar escalera.

*

—El elefante que ha llegado a la mayoría de edad puede soportar sobre su lomo un peso de diez toneladas.



La elegancia es fácil de adquirir. Vestir correctamente no significa usar buena ropa, sino saberla llevar.

“SÓLO PARA CABALLEROS”,

la interesante sección de modas masculinas de

S O C I A L

lo tendrá al tanto de los más pequeños detalles que son complementarios del vestuario masculino.

ADQUIERA EL BUEN HÁBITO DE LEER SOCIAL TODOS LOS MESES

Las matemáticas no mienten

Cuando Ud. anuncia en "Carteles" Ud. paga la tarifa más baja que puede obtener entre los medios acreditados de publicidad en Cuba.

Ejemplo:

La circulación de "Carteles" sobrepasa
DE 43,000 EJEMPLARES

El precio por pulgada es menos de 10 cts. por millar de ejemplares.

Pero... hay algo más

Como la efectividad inmediata de cada edición dura 7 días como *mínimum*—equivalente a 400,000 ejemplares—el precio de la pulgada se reduce automáticamente a *un centavo y fracción por cada millar de ejemplares*.

Ahora bien, existen otros factores directos que contribuyen a reducir aun más esta cifra a una fracción infinitesimal.

Veamos algunos:

1° Mayor número de lectores por cada ejemplar. Estos se calculan, conservadoramente, en un promedio nunca menor de 10 *personas*, en revistas ilustradas del tipo de CARTELES.

2° Mayor legibilidad. Todos los anuncios aparecen insertados en un espacio reducido, *al alcance inmediato de la vista*.

3° Permanencia. Podemos comprobar con documentos irrefutables que anuncios que dejaron de publicarse hace 3 años aun están produciendo ventas, envíos de cupones y cartas pidiendo informes o referencias.

4° Calidad. La calidad del papel y encuadernación de CARTELES garantiza un ejemplar difícil de desarmar y que se conserva intacto

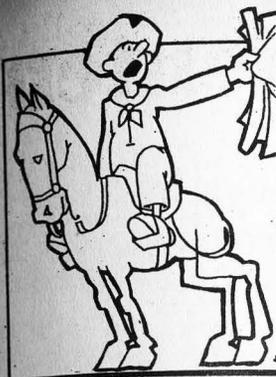
a través de los años. No se altera por la humedad o encuadernación como sucede con revistas impresas en papeles cromo, satinado o de bajo precio.

5° Clase de lectores. No sólo cuenta con la mayor circulación sino la más escogida y de mayor capacidad adquisitiva. CARTELES es adquirido por elementos que pueden pagar 10 centavos por leer una buena revista.

6° Eficiencia máxima. Se lee en la tranquilidad del hogar, una y repetidas veces, cuando los ánimos están en estado receptivo, que es cuando la propaganda ejerce su *máximum* de efectividad. Además se lee en el despacho de los médicos, dentistas, abogados, en bibliotecas, clubs, salones de lectura, barberías, etc., etc.

Cuide que su anuncio sea atractivo y deje que "Carteles" lo lleve hasta el último rincón de la República.

Departamento de Propaganda: Tel. U-8121



CARTELES

Fundado en 1919



Miembro del Audit Bureau of Circulations
DIRECTOR: ALFREDO T. QUÍLEZ
ADMINISTRADOR: MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Peñalver.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, Paris; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlin.—Número suelto, \$0.10; número atrasado, \$0.20.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XIX

LA HABANA, JULIO 9 - 1933

No. 28

Los establos de Augias

UNO de los hechos más ejemplares y significativos—y también más estimulantes del optimismo cívico y de la nueva fe patriótica,—que no ha pasado inadvertido al observador de los acontecimientos recientes y actuales, es el de que, en idéntica proporción a cómo ha venido pronunciándose con toda libertad y pureza la opinión pública, al enfocar y enjuiciar los problemas políticos que están ya en la inminencia de una solución adecuada, ha ido disminuyendo, hasta casi esfumarse, la personalidad incolora de los pseudo caudillos, valores sin crédito, nulidades históricas, jefes sin arrastre, que han venido, a través de todo nuestro proceso republicano usurpando posiciones y manteniendo, en lugar de una plataforma o de una doctrina, su nombre, como bandera fulanista. En otras palabras: al definirse, en una forma vigorosa y unánime el sentir colectivo, repudiando los vicios tradicionales y exigiendo un conjunto de rectificaciones salvadoras que reviertan de modo radical nuestro status político, esa misma opinión pública no admite con una pasiva conformidad, que sería incongruente con su propia doctrina, la actitud de los líderes meramente políticos, que sumándose al movimiento, pretenden erigirse en caudillos del mismo, cuando la masa pura, la masa defraudada, la masa que lucha heroicamente por la causa de Cuba, no admite la jerarquía de ellos, y apenas si acata con ciertas reservas la solidaridad que ellos brindan, (en medio de protestas del más alto desinterés), a la cruzada que se libra, no contra una situación, sino contra un sistema, no contra un conjunto de hombres, sino contra una estructura social y política enteramente corrompida.

A nadie se le oculta que fueron ellos, los jefes políticos, los causantes de que la victoria de la causa se dilatará, y que su triunfo definitivo fuese obstruccionado. Y hoy, cuando se ha puesto de manifiesto la extensión y la magnitud de su fracaso, la opinión pública siente un mayor alivio y una sensación de más honda confianza, porque considera que en los rumbos que han de emprenderse, no serán esos pilotos los que guíen la República.

La conciencia colectiva no acepta nada que no sea un cambio radical de nuestra Constitución vulnerada; un cambio que comporte la estructuración de un nuevo sistema político, y dentro de éste, otro régimen de gobierno acorde a nuestras aspiraciones y a nuestras experiencias dramáticas. Hay que responsabilizar a los mandatarios públicos. Hay que instituir un procedimiento infalible, no sólo para que actúen con arreglo a un programa, sino para aplicarles sanciones severas cuando lo burlen o lo traicionen con incapacidad o con dolo. Es preciso extirpar de raíz el mal típico, tradicional, característico de nuestra democracia frustrada: el mal del régimen presidencial de gobierno. Hay que destruir esa figura omnívota del jefe del Estado, con facultades dinásticas superiores, con el control absoluto de todos los poderes, con jurisdicción sobre el Congreso, sobre los tribunales, sobre los gobernadores de provincias, sobre los secretarios de Despacho, sobre los municipios y los alcaldes, sobre las fuerzas armadas de la República y los cuerpos policíacos civiles. Hay que evitar que en un solo hombre se concentren todas las facultades, y hacia él solo

converjan por ley natural todas las reverencias, y contra su mando sin limitaciones se produzcan, también, todas las rebeldías. Es preciso establecer un sistema constitucional y una envergadura política que mantenga en todo momento, en manos del pueblo, el control de su destino. Que el Gobierno sea lo suficientemente dúctil para adaptarse y atemperarse, en cada oportunidad histórica, al ritmo peculiar de las multitudes, y que en todo momento sus actos y sus resoluciones se ajusten al deseo y a la voluntad libremente expresada de las mayorías.

No puede, en modo alguno, subsistir un régimen presidencial que en 30 años de existencia ha producido cinco revoluciones, es decir, una revolución por cada gobierno. No es posible que se eternice un sistema tan anacrónico como el nuestro, que hace posible la vigencia de leyes arcaicas coloniales, implantadas aquí por la metrópoli hace más de un siglo, y que ya en España no se conocen. Hay que extirpar un sistema tan arbitrario que le niega el voto a nuestras admirables mujeres y que hace posible que prevalezca, contra todo un pueblo, el designio de un hombre.

Hay que abolir, en suma, un sistema que ha convertido el sufragio en una fuente de ilicitudes, que del arma del voto ha hecho un documento mercenario que envilece la conciencia cívica del pueblo, y que hace posible el acceso a las posiciones electivas, no de los hombres más capacitados y mejores, sino en su inmensa mayoría, de los más incondicionales y serviles. Hay que barrer con un régimen de gobierno cuya naturaleza dañina lo contagia todo hasta el punto de que los legisladores de la nación, desvinculados del cuerpo electoral y sin compromisos ni nexos con el mismo, proceden sin preocuparse de la resonancia que sus actos puedan tener en la opinión nacional, ya que no es en las urnas donde se conquistan los encumbramientos, sino en la calidad o carácter de "amigos del Presidente" o de "incondicionales del cacique tal", un "ista" casi siempre tarado por todos los vicios del ambiente.

Si de la sangre y de las lágrimas derramadas en Cuba, primero por dar independencia a la Isla y luego por restaurar un clima de decencia y decoro donde puedan respirar las almas honradas; si del luto y los sacrificios de ayer y de hoy no nace un nuevo orden de cosas que imposibilite la repetición de los hechos punibles que han desatado la tormenta que hoy nos azota; si el fruto de tantos dolores ha de ser la sustitución de una desvergüenza por otra, y la reiteración de todos nuestros vicios republicanos, sostenidos con estulticia por los políticos de todos los tiempos, nos parece que el sacrificio será estéril y que la rebeldía se mantendrá intacta en la conciencia cubana.

Sea un régimen parlamentario, u otro de menos descrédito que el presidencial, causa y origen de nuestros males, lo cierto es que todo el sistema político debe renovarse. De otra suerte, nos parece que hemos de pasar a la Historia con el estigma ignominioso de ser un pueblo no merecedor de la sangre que, por redimirnos, comenzó a verterse en generosos raudales en nuestras guerras emancipadoras, y que sigue derramándose todavía.

El Caballero Rojo

INTRODUCCION

Manfred von Richthofen—el barón de Richthofen,—as alemán y héroe de la gran guerra europea, es conocido en todo el mundo. Su nombre voló de uno a otro confín del globo y después de terminado el sangriento drama del Viejo Continente, mucho se mencionó y se escribió sobre el as de los Ejércitos imperiales. Richthofen, con un instinto de pelea casi salvaje, con un deseo de matar rayano en la locura, a su valor impetuoso unió su habilidad extraordinaria, su maestría, única en el arte del duelo personal aéreo, y así llegó hasta el día de su muerte con más de OCHENTA AVIONES aliados destrozados, incendiados, anotados en su haber. Sus vic-

timas, las que mató "personalmente", como él deseaba, pasan de cien, según cálculos muy conservadores. El nombre del barón de Richthofen no es desconocido para el público... Pero su historia guerrera, la relación exacta de sus muertes, de sus duelos aéreos, de su sed inapagable de sangre, las cartas dirigidas a su madre, que vintan con rudos pero fieles trazos el espíritu alemán de antes de la guerra, no se han publicado hasta hoy en castellano. Cabele a CARTELES el honor de ser la primera revista que ofrece al público este relato único, fuerte, de acre sabor, que presenta en toda desnudez horrores hasta hoy ignorados de la apocalíptica tienda del Viejo Mundo.

Por Floyd GIBBONS

CAPÍTULO I

MORIR heroicamente, sin necesidad, resulta estúpido".

Dos jóvenes tuvieron a la vez en una ocasión este pensamiento. Los dos creyeron que ese instante era el último de sus vidas. El pensamiento relampagueó en sus mentes mientras descendían rápidamente 3,000 pies en la enorme hoguera de una ciudad ardiendo.

Debajo, se veía un mar de llamas. Alrededor y por arriba, oscuras nubes de humo negro, que les requemaba los ojos y obligaba a cerrarlos. El aire caliente a través del cual caían, quemaba sus mejillas y manos. Sus chaquetas de piel soltaban chispas, al cruzar violentamente el aire enrarecido.

"¡Qué par de imbéciles hemos sido".

Apenas contaban veinte años. Uno ostentaba el título de barón y el otro de conde. Ambos eran oficiales aviadores del Ejército alemán. El piloto se llamaba Holck. El barón, observador, era Manfred von Richthofen. Los dos han muerto ya.

Pero no murieron ese día. El dios de la guerra y la fortuna que favorece a los tontos, estaba con ellos. Uno fué salvado para matar a otros cien hombres con sus propias manos antes de pagar con su vida la de sus víctimas.

Mackenzie. Detrás, dejaban la ruina en su retirada. Villas, campos, haciendas y puentes, quedaban convertidos en cenizas. ¡Panorama terrible de la guerra!

Richthofen, desde el asiento delantero del observador, en su avión Albatross, contempló el paisaje que aparecía a sus pies y le tituló "hermoso" Sus compatriotas ganaban, avanzaban. Lanzó una sonrisa cortante a Holck por arriba del hombre, mientras su compañero manejaba los controles en el asiento posterior. Así, en esta forma, estaban contruidos los aviones de aquellos días iniciales de la guerra.

Los dos volaban de regreso a sus líneas después de un reconcomiento sobre territorio enemigo. Habían contemplado las columnas de infantería y artillería rusa moverse hacia el oeste y estaban seguros de la dirección de su retirada.

Volando a una altura de 4,500 pies llegaron a la ciudad en llamas de Wicznic, sobre la cual ascendía una columna de negro humo de más de 6,000 pies. La columna parecía tener varias millas de diámetro. Lucía como un enorme fantasma, cortado a cincel sobre el cielo. Volar sobre ella o alrededor, significaba una pérdida de tiempo de más de cinco minutos.

Richthofen sonrió a Holck, que devolvió la sonrisa con una lige-

ra inclinación de cabeza. Estaban ebrios por el triunfo. Volar alrededor de la columna de humo era seguridad; tratar de atravesarla significaba peligro y nada se ganaba. La decisión se tomó en el silencioso intercambio de sonrisas.

El avión marchó al frente con el acelerador abierto. Penetró la columna de humo como un agujaja que desaparece en un cojín de terciopelo. Súbitamente, los dos tontos se vieron metidos en la oscuridad y soportando un calor sofocante.

El horizonte había desaparecido; no había dirección. Abajo... derecha... izquierda... adelante, atrás. ¿Cómo? ¿Dónde? Las tres dimensiones danzaban borrachas. Una inesperada llamarada, un aumento de humo y calor y la máquina descendió, quedó sin control. Los dos tosieron, se ahogaban. Lo mismo ocurría al motor.

Richthofen casi se vió lanzado de su asiento, salvándose al agarrarse desesperadamente a un tensor. No podía ver a Holck, detrás de él, por la oscuridad. Fue-

gigantesca chimenea de una infernal fábrica. Súbitamente, la oscuridad se convirtió en una llamarada roja y el calor aumentó aun más. Caían sobre la ciudad en llamas.

Una violenta sacudida casi los sacó de sus asientos con fuerza irresistible. En un abrir y cerrar de ojos, el descenso vertical cambió, agarrando al aparato una mano gigantesca, invisible, que le hizo moverse entonces horizontalmente. El próximo instante eran despedidos a través de la columna de humo hacia el aire libre y la luz del sol.

En unos pocos segundos habían descendido 3,000 pies y se encontraban ahora a 1,500 sobre el suelo, con un motor ahogado por el humo que comenzaba a fallar y presentarles la perspectiva de un nuevo peligro ante sus ojos enrojecidos.

Al ir parando el motor, comenzaron a perder altura y a la vez el tableteo de las ametralladoras los recibía desde abajo. La infantería rusa, por aquel entonces, era notable por su odio a los aviadores alemanes. Los regimientos rusos, muchos de ellos compuestos por hombres semisalvajes de las estepas, habían sufrido grandemente los ataques de los aviadores alemanes.

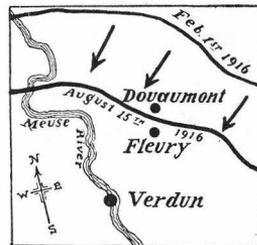
Sin un servicio aéreo apropiado y sin artillería anti-aérea, los rusos se veían casi indefensos ante los ataques alemanes. Aviador alemán que cayera en manos de estos desesperados y vengativos *muzhiks* no podía esperar otra cosa que una muerte rápida y violenta.

—¡El motor se detiene!—gritó Holck.

Motors con tropezos en el carburador han sido reparados en pleno vuelo, y lo son a diario, por los aviadores, pero no podían Holck o Richthofen pensar en ello, ya que los dos pertenecían al arma de caballería y seguían ignorantes de donde procedía la fuerza que hacía volar su aparato mientras estaban en el aire. La situación refleja el estado primario de la aviación militar en la época de la guerra y a la vez echa por tierra la idea generalizada de la completa preparación técnica por Alemania de sus aviadores.

Con el motor trabajando peor a cada segundo, el Albatross seguía perdiendo altura. A menos de 1,000 pies, las ametralladoras rusas aumentaban el fuego y las balas comenzaban a perforar la tela de las alas y a pegar en los tensores y maderamen. Una taca en parte vital del motor y la hélice, tras unas vueltas lentas, se detuvo. Ahora volplaneaban, sin propulsión.

Holck lograba mantener en alto la nariz del avión, mientras



Líneas de avance de los alemanes en Verdun, teatro de la primera victoria aérea de Richthofen.



El incidente, que fué el primer encuentro de Richthofen con la muerte en el aire, ocurrió en Rusia, en el otoño de 1915, cuando apenas era un simple observador, con menos de 100 horas en el aire a su crédito.

Desde Gorlutz a Brest-Litovsk y más atrás, los rusos se retiraban ante los golpes demoledores de

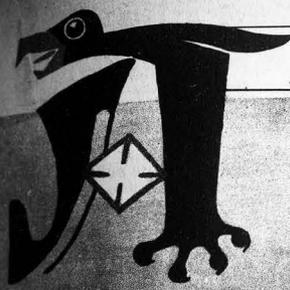
Detrás de las líneas alemanas, en Flandes, aparece RICHTHOFEN en su aeródromo.



El hombre que enseñó a Richthofen a matar: capitán Oswald BOELKE.

ra de control, parecían perdidos, descendiendo rápidamente de nariz el avión. Era como caer en una

Alemania



'RICHTHOFEN vió el avión enemigo cayendo, y lo señaló a su piloto

CLAYTON KNIGHT

Ilustró:
CLAYTON KNIGHT, (no red).

pasaban, con un margen estrechamente peligroso, sobre las copas de los árboles de un bosquecillo y llegaban al otro lado. Richthofen reconoció el lugar como la posición ocupada por la artillería rusa el día anterior, pero ahora parecía abandonado. Los cañones no estaban allí, ¿pero no estaría en poder de la infantería? No había que respon-

der a la pregunta ni tampoco se podía seleccionar el lugar. El avión llegó a tierra, se destrozó el tren de aterrizaje, dió la vuelta hacia un lado, se partió un ala y al fin se detuvo. Richthofen y Holck saltaron de los restos del Albatross y corrieron al bosque. El perrito de Holcks, que siempre volaba con él, corrió tras ellos, sin pensar en

el peligro que para su amo significaba la persecución. Los dos aviadores se tendieron en la hierba al pie de los árboles y escucharon los alrededores. Richthofen tenía una pistola y seis cartuchos. Holck estaba desarmado. Un hombre llegaba corriendo por el claro, al otro lado del bosquecillo. Los dos compañeros vie-

ron que vestía uniforme, pero no podían distinguirlo. ¿Era ruso o alemán? Holck respondió a la pregunta con una carcajada de alegría al reconocer el uniforme como el de un granadero de la Guardia Prusiana. Dichas tropas se habían posesionado de esta parte de la línea (Continúa en la Pág. 52).

Una Historia CONYUGAL

Novela

Él grande, robusto, rapaz, descarado, un magnífico tipo de aventurero ávido de vida; ella pequeña, grácil, tosca, parlanchina, una mujercita irritable, económica y casera: marido y mujer, la pareja más discordante del mundo. Quien los veía juntos una sola vez se formaba en seguida una idea de lo que debía ser su convivencia conyugal: un infierno de reyertas, un perpetuo conflicto, una cadena de litigios. Se comprendía al vuelo que entre aquellos dos la riña de celos provocada por la infidelidad marital era un asunto diario. Los comentarios del público, es fácil imaginarlos: ¿No acabarán nunca? ¿Por qué permanecen unidos, si no pueden estar de acuerdo? ¿Por qué no se separan?

Pasaban los años, crecía la furia de los altercados, pero aquellos dos tipos de comedia no se decidían a separarse. Cuando en otoño los dos gavilanes emigraban hacia los países del sur, nacía un gran hervor de habladerías entre las tribus del pico recorvo y de las alas falcadas que poblaban los techos, las cúpulas, los alminares y los jardines de la metrópoli africana: ¡Se ha cansado de las mujeres de aquí! ¡Va a hacer otra campaña al Sudán! Este es el momento en que su mujer continúa humillada o lo planta. Veréis que en la primavera no regresan los dos. En marzo, al primer soplo del viento amarillo del desierto, con la puntualidad de un buen correo aéreo, los dos gavilanes llegaban, juntos. Ella se lanzaba a hacer el nido sobre los brunos techos del Banco Nacional; él media hora más tarde, se había ya lanzado en una aventura galante con cualquiera desvergonzada y dispendiosa gaviñana del pueblo.

La hembra ponía un huevo entre dos cálidas tinajas, y se metía a empollarlo. El macho infiel, pero caballeroso, no olvidaba jamás de suministrarle el nutrimento necesario: ahora un ra-

ton, luego un pajarito, más tarde un pez del Nilo, o un hermoso pedazo de carnero robado a un vendedor ambulante que se hallaba estacionado pregonando en una esquina del barrio árabe con la bandeja sobre la cabeza. Cumplido así el propio deber legal de jefe de familia, el gavilán donjuanesco no se cuidaba más de la mujer. Su corazón era grande como sus vastas alas: todo el cielo le pertenecía; todo el amor era suyo. Ojeada una belleza de su gusto, velozmente la aprisionaba en un maleficio de pasión, dirigiéndole tres fulminantes cerros magnéticos. A picotazos, a zarzapos de espadachín, cazaba los maridos y los amantes celosos. Después con un ala, fustigándola suavemente, empujaba la gaviñana elegida, que casi siempre, encantada de su fuerza, se dejaba conducir sin resistencia entre el follaje áureo de un "mohur", o entre las torcidas ramas de un pimiento.

La pobre mujer desamparada no abandonaba un solo instante su asunto materno. Desde el alba al ocaso, bajo el terrible sol que enrojecía las tejas, con los párpados caídos sobre los fatigosos ojos, la garganta ardiente de sed, se mantenía amorosamente con el precioso huevo apretado al seno. Soñaba dar un hijo al compañero indócil, ligarlo así despertándole en su corazón el sentido grave de la paternidad. Pero cuando, a la caída de la tarde, lo veía aparecer de lejos, suspendido en la languidez del crepúsculo violáceo, y en su vuelo fatigado y atolondrado leía la confesión de una jornada libertina, su rabia de mujer bravia indignamente traicionada prorrumpera en un diluvio de amenazadoras injurias y reprensiones.

De los vecinos techos otras gaviñanas atentas a la incubación alargaban el cuello al escuchar su ácida vocecita, su caprichoso vocear.



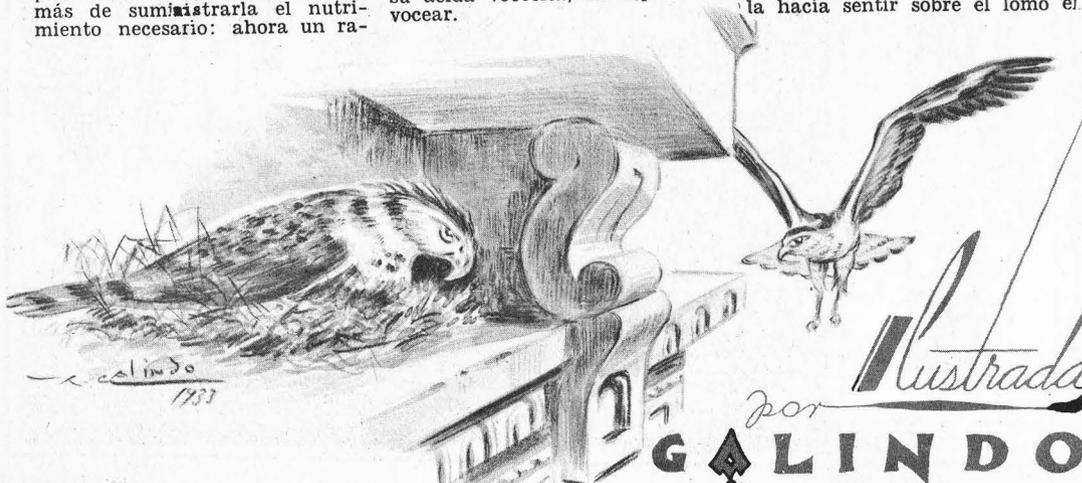
**Bruno
CORRA**

Version
de
J. O. S. E.
Andrés, Jr.

El marido culpable callaba un poco, tendido sobre las tejas con las largas garras y las alas semiabiertas, absorto en las propias pecaminosas fantasías, como si no oyese. Pero de pronto enojándose inflaba las plumas, chirriaba a gran voz una orden perentoria, y si la mujer no se callaba la hacía sentir sobre el lomo el

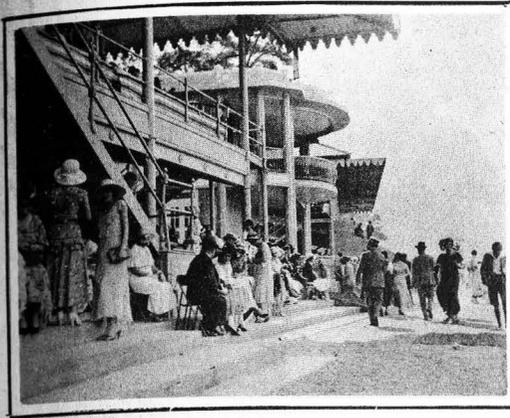
vigor de uno de sus picotazos. Ahora la mujercita reducida a la obediencia se estaba chita a contemplarlo, admirándolo. Era bello, con sus alas exageradas, sus largas garras de caballero de los vientos, los ojos color de acero bruñido, el pico tinto en sangre, y aquel copete de obscuras plumas, que le empenachaba fieramente la testa. ¡Valía sin embargo la pena de ser su mujer, aunque le traicionaba! Callar, soportar, y quizás mañana un hijo... Pero a los primeros rayos del alba, al verlo levantarse a golpes de ala majestuosa en el aire rosado, cargado de ardiente masculinidad, no podía dejar de lanzar tras él una amonestación, un reproche, un insulto...

En el vuelo inaugural de su jornada, el orgulloso gavilán amaba elevarse al encuentro del sol, allí donde no llegan los vulgares ruidos de la tierra ni el chirrido rapaz de sus semejantes. Corazón inspirado de amante y de guerrero, para él, vuelo, amor, luz y audacia eran cuatro aspectos



Ilustrada
por
GALINDO

GRÁFICAS de VENEZUELA



Un rincón de los "stands", en el hipódromo caraqueño.

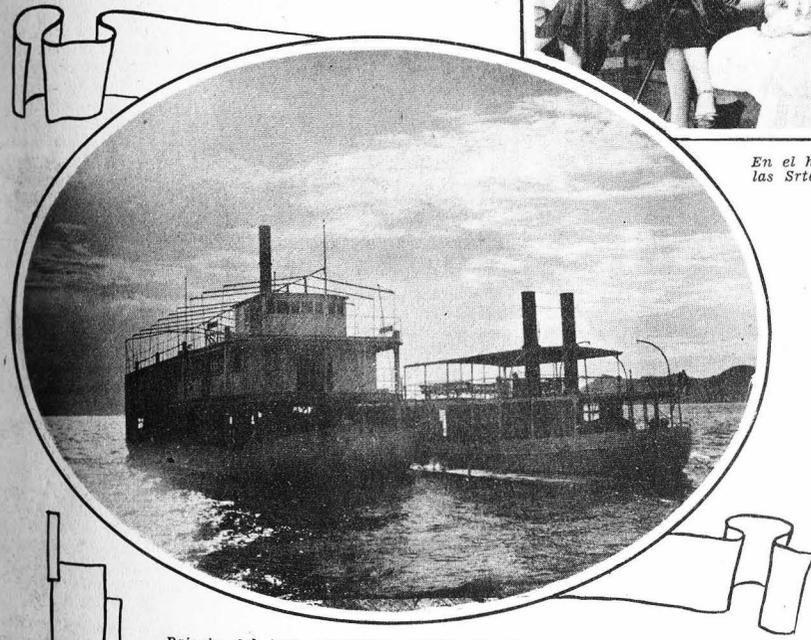
(Fotos envío de J. Miguel Xiques).



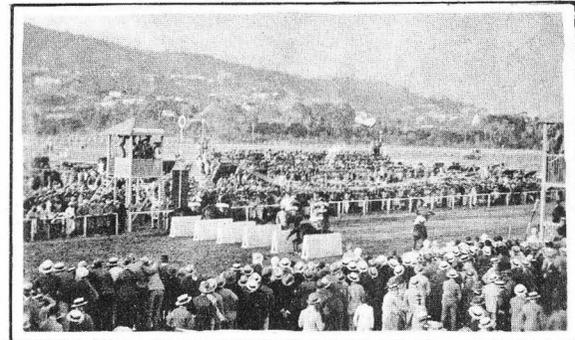
En el hipódromo: un "close-up" de las Srtas. NIÑO, REQUENA Y GOMEZ.



"Pascuita" BASALO, hija del conocido deportista Rodolfo Basalo Rodríguez, es una de las niñas más graciosas de la alta sociedad de Caracas.



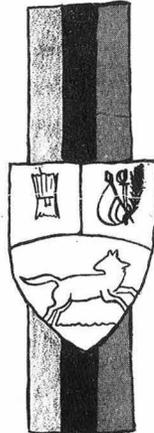
Paisaje del lago Tacarigua, teatro de los trascendentales descubrimientos arqueológicos del Dr. Rafael Requena.



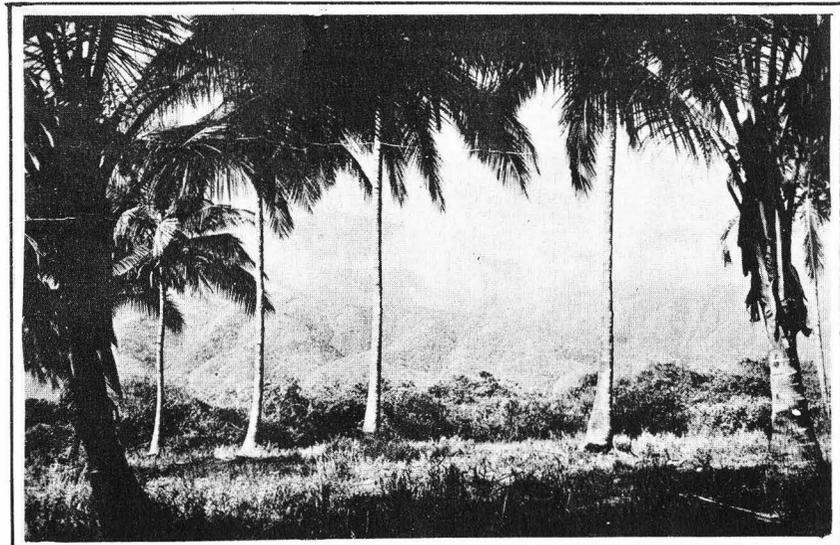
Un aspecto del hipódromo de Caracas en un día de carreras.



El doctor Miguel OCTAVIO, cuyos perros le han conquistado fama en las grandes exposiciones caninas de Europa.



Paisaje del valle de Aragua, uno de los lugares más bellos de Venezuela.





La prante Delito.

CUENTO de MARCELLE BOUCHÈRE DE GRANDVAL

[Traducción de A. C.]

Este regocijante cuento, cuyo desenlace encierra una sorpresa para el lector, acaba de obtener uno de los primeros premios en el concurso de narraciones cortas, organizado en París por el diario "Paris-Soir". Su autora, ayer desconocida, ha comenzado a colaborar asiduamente en las páginas de dicho periódico.

JOSÉ Durand iba abriendo sus cartas, una por una. Era un francés de clase media, que se había elevado sobre su medianía, ya que era director de una importante empresa comercial, pero que, físicamente, era menos que mediano, con 1 metro 62 centímetros de estatura, un par de piernas cortas, y una barriga incipiente.

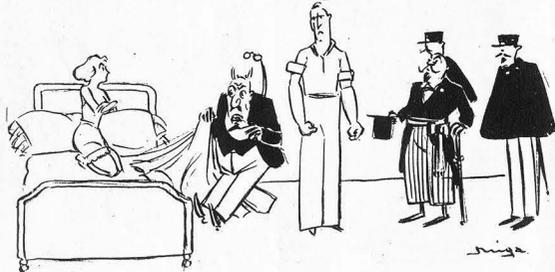
Aquella mañana, pues, iba

velaciones resulta siempre desagradable.

—¡Mal rayo la parta!

Pero esta exclamación no era susceptible de arreglar el caso. Había que leer la carta fatal hasta la última línea. Veamos cuál era su contenido:

"Pobre marido engañado:



abriendo sus cartas... Cartos poco interesantes: encargos, avisos, esquelas mortuorias de algún cliente. Todas estaban ya leídas, archivadas, cuando el último sobre le llamó la atención. Tenía aspecto neutro e insignificante: gris, de formato comercial, con la dirección escrita en máquina. Parecía una carta de negocios de las más triviales.

José Durand la abrió con gesto despreocupado. Pero pronto interrumpió su lectura, para lanzar un sonoro:

—¡Mal rayo la parta!

Esto revelaba una perturba-

"Su mujer le es infiel. Si quiere cerciorarse de ello, espíela usted, mañana viernes, cerca del 241 bis de la rue Godot-de-Mauroy. Es un hotelito acogedor. Verá usted entrar a su fiel esposa, en compañía de un caballero de aspecto deportivo, con el cual intercambia, cada semana, durante dos horas, unas impresiones ajenas al recuerdo de usted..."

Y, naturalmente, aquella carta aparecía firmada por *Una amiga*.

Después, una postdata, flecha emponzoñada:

"Además, no hay un amigo suyo que ignore la conducta de la

Tercera reacción: "¿Acaso era necesario que mi mujer me engañara, y que una criatura de bajos instintos viniera a revelarme mi infortunio?"

Cuarta reacción de José Durand: "¿Y con quién? ¿Con quién?"

Cerremos el paréntesis y razonemos. Ese "¿con quién? ¿con quién?" era un arma de doble filo. Quería decir, del mismo modo: "¿Quién es el cómplice de mi esposa?", y "¿quién habrá tenido la pernicioso idea de informarme de mi deshonra?"

¿El chico Schuffenbach? ¿Ese gomoso, con aires conquistadores? ¡No! Hace más de dos meses que anda enamorado de una mujer del gran mundo, que no le deja un instante de libertad.

¿Crepin? ¿Antonil? ¿Chauvin? ¿Dorelot?...

Ninguno de estos nombres parecía poderle revelar la verdadera identidad del culpable.

José Durand almorzó, como de costumbre, en un restaurante situado a dos pasos de su oficina.



La comida se le antojó malísima, ya que la salpimentó con su mal humor. El día pareció no terminarse nunca.

Al volver al domicilio conyugal, donde lo aguardaba la esposa adúltera, meditó sobre la actitud que asumiría frente a ella.

¿Atacar al toro de frente?... "¡Desdichado! ¡El toro soy yo!", pensaba. ¿Hacerse el ofendido, recurrir a la ironía, afectar, durante una discusión, indulgencia o intransigencia por las esposas infieles? Todos estos proyectos lo seducían. Pero acabó por desecharlos, uno por uno, ya que podían despertar en el espíritu de su mujer, alguna sospecha de que estaba enterado. Al fin se resolvió a no variar en nada su actitud habitual. Sin embargo, a la hora de comer, habló de negocios, enumeró visitas, citó alguno nombres de amigos comunes, con la esperanza de ver dibujarse una sonrisa reveladora en los labios de su esposa. Pero esta última escuchaba con tanta cortesía como escaso interés. José Durand acabó por impacientarse, y declaró, casi involuntariamente: —Vine un poco más tarde que

de costumbre. Acompañé al inspector general hasta la puerta de su casa... ¡Vive en la rue Godot-de-Mauroy!

—¡Ah!—exclamó amablemente la esposa.—¿La rue Godot-de-Mauroy? ¿Por dónde queda? ¡Ah! ¡sí! ¡Ya sé! ¡Por la iglesia de la Madeleine! ¿No?

—¡Sinvergüenza—pensó el marido, que ya se arrepentía de haber pronunciado palabras inúti-



les. Pero ahora, repentinamente alegre, la señora Durand comenzó a tomar el mando de las operaciones. Propuso a su marido una partida de cartas, que ganó sin dificultad, ya que su contentiente, pensando en otras cosas cometeía errores tras errores.

Se mostró tierna, mimosa, gentil, a tal punto que el marido se vio obligado a simular una jaqueca terrible, para sustraerse a un compromiso que, aquella noche, le habría resultado muy desagradable.

—Amor mio—dijo la esposa compadecida.—¿Quieres que te prepare un cocimiento?...

—¡No! ¡No!—masculló José Durand.—Sólo necesito calma y soledad.

Esto no era muy amable, pero la esposa no pareció darse cuenta de ello. Tomó a su marido entre sus brazos y le dijo:

—¿Sabes, amor mio, lo que harías si fueses realmente bueno conmigo? Me darías 200 francos. Mañana por la tarde iré a los almacenes del *Printemps*. Hay ahí unas ocasiones extraordinarias en el departamento de medias de seda...

José Durand sacó dos billetes de su cartera, pensando:

"Qué vibora! ¡El *Printemps* se encuentra a cien metros de la calle Godot-de-Mauroy! Quiere crearse una disculpa, para el caso de que alguien se encuentre con ella por el barrio.

La noche—noche de insomnio y pesadillas—no aportó ningún al-



vio a José Durand. Se levantó más indeciso que la víspera, en lo que se refería a adoptar una actitud. Al llegar a su oficina, estaba casi decidido, por temor a complicaciones, a abandonar toda idea de investigación. "¡Al fin y al cabo,

(Continúa en la Pág. 60.)



ción profunda ocurrida en su buen humor habitual. Durand acababa de leer la primera línea de la misiva neutra y desprovista de interés:

"Pobre marido engañado..."

Por más que se sea francés de clase media, este género de re-

señora Durand. Más de uno se ha prestado a servirle de cómplice..."

Abramos un paréntesis:

Primera reacción de José Durand: "¡Engañado por mi esposa! ¡Qué engorro!"

Segunda reacción: "¡Yo que vivía tan tranquilo!"



F L O R E A L

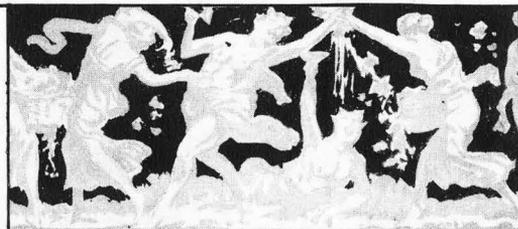
ESTUDIO FOTOGRAFICO per el Dr. ALT

VERMOUTH

El aperitivo de
fama mundial



TORINO



3 PLOMOS

por Wm. MacHargé



Ilustró:
Harry L. Timmins

E trata de un crimen en las altas esferas sociales —me dijo O'Malley.—El muerto se llama Carlton; regresó anoche de Long Island, para pasar quince días en casa de sus padres, aquí en New York. En este lugar no har a nadie, excepto él mismo, pe. que to el mundo, incluso los criados, está en Long Island, de donde no salió más que él. A pesar de todo, "se la arrancaron". Me parece que vamos a poner en claro muy poca cosa...

—¿Qué se sabe hasta ahora?— pregunté yo.

—Casi nada. Parece que se trata de un "triángulo amoroso". Este Carlton y otro tipo, Roger Bassin, cortejaban a una dama de apellido Lessin. Se trata de gente joven, amante de los deportes, que vive parte del año en New York y parte en Long Island. Organizan cacerías, tienen perros y caballos y una pila de cosas, y casi no se puede adivinar quién está casado con quién. Carlton y ese Bassin fueron buenos amigos hasta que conocieron a la señora Lessing, con la cual ambos ansiaban casarse. Surgieron las diferencias. Todos tenían la seguridad que la mujer se casaría con uno de ellos, pero nadie podía decir con cuál. Por lo pronto puedo asegurarte que con Carlton no será...

—¿Hay algo que relacione a Bassin con el crimen?— inquirí.

—Hasta ahora no. Estaba en New York anoche, lo mismo que la señora Lessing, pero los tres

vinieron cada uno por su lado. Y aquí fué el hecho.

Estábamos en el apartamento de Carlton. Tenía más de doce piezas, todas llenas de policías. La más grande era una especie de sala de recibo-biblioteca.

—¿Qué han encontrado aquí?— preguntó O'Malley a uno de los agentes.

—Se lo "cargaron" en aquel cuarto. ¡Y qué clase de puntería! Tres balas a menos de una pulgada una de otra. No ha aparecido nadie todavía; el que lo mató entró después que él o estaba aquí escondido desde antes. Por las noches, el portero es quien maneja el elevador. Dice que no vió entrar a nadie. El asesino pudo haber subido por las escaleras, mientras el portero estaba manejando el ascensor y bajar de la misma manera.

Registramos todo lo que nos fué posible.

—¿Qué piensas del asunto, O'Malley?— le interrogué.

—No me atrevo a pensar que sea como lo ha explicado ese agente. Alguien vino. Carlton lo conocía; le abrió la puerta. Y le metieron tres balas en el cuerpo...

Sobre la alfombra habia una serie de papelitos arrugados como si hubieran reducido a pedazos un fragmento de periódico. O'Malley recogió el mayor y lo estiró. Era poco más o menos del tamaño de la uña del pulgar, y las palabras que se podían leer en él, significaban bien poco.

—¿Qué es eso?— le pregunté. —Parece que alguien rompió un periódico— contestó uno de los agentes.

O'Malley se guardó en los bolsillos el pedazo de papel impreso. —Muy poco nos queda que ver aquí— dijo al cabo. —Aquellos que puedan tener algo que ver con este asunto han sido conducidos a la estación de Policía, para ser interrogados por el Inspector del distrito. Vamos a ver qué pasa allí...

Fuimos a la estación y la encontramos llena de gente.

—Hoy no vienen a la estación más que autos de lujo— comentó, al entrar nosotros, el agente que estaba de guardia en la puerta.

Allí encontramos a Bassin, la señora Lessing, un hombre, que resultó ser el señor Lessing, varios chóferes y media docena de criados. No entramos al despacho del inspector, donde éste interrogaba a esas personas, una por una; nos limitamos a hablar con todos en el salón de recibo. Bassin y el señor y la señora Lessing tenían aspecto de hacer vida al aire libre y acostarse tarde.

—Le diré todo lo que sé de este asunto,—nos dijo visiblemente irritado, Bassin.—Cené anoche en el club y me fui después directamente a casa. No volví a salir. Es-

ta mañana recibí la visita de la Policía que me comunicó la muerte de Carlton. Me preguntaron si tenia algún revólver de pequeño calibre. Les contesté que pertenecía a un club de tiro y que en consecuencia era propietario de diversas armas. Les miraron y se llevaron una, pidiéndome que les acompañara hasta aquí.

—¿Sabía usted que Carlton iba a venir a New York anoche?

—Sí. Después hablamos con la señora Lessing. Tendría unos veinte y cuatro años; bonita, pero de esas bellezas insipidas, sosas...

—¿Vió a Carlton ayer?— le interrogó O'Malley.

—Sí; por la tarde.

—¿Hizo alguna cita para más tarde? El se fué a su casa, y se quedó en ella, como si esperara la visita de alguna persona.

—No; no hice ninguna cita con él.

—La señora Lessing no sabe nada de este asunto— intervino alterado el señor Lessing.—Es absolutamente inocente y se siente profundamente desdichada porque se le mezcla en un asunto de índole tan triste.

—¿Y quién mete a Lessing en estas cosas?— le pregunté a O'Malley.

—El sabrá. Está divorciado de su mujer desde hace tiempo, pero nunca han dejado de ser amigos. Cuando se enteró que la habían traído a la estación se apresuró a venir él también por si en algo le necesitaba. Siempre hay hombres dispuestos a salir en defensa de cualquier mujer con cara de muñeca...

De las oficinas del inspector salió un agente en busca de Bassin con el cual volvió a entrar. O'Malley lo siguió; yo me quedé fuera. A los pocos momentos O'Malley volvió a salir. (Continúa la Pág. 57)

ESTRELLAS



A I R E

LIBRE

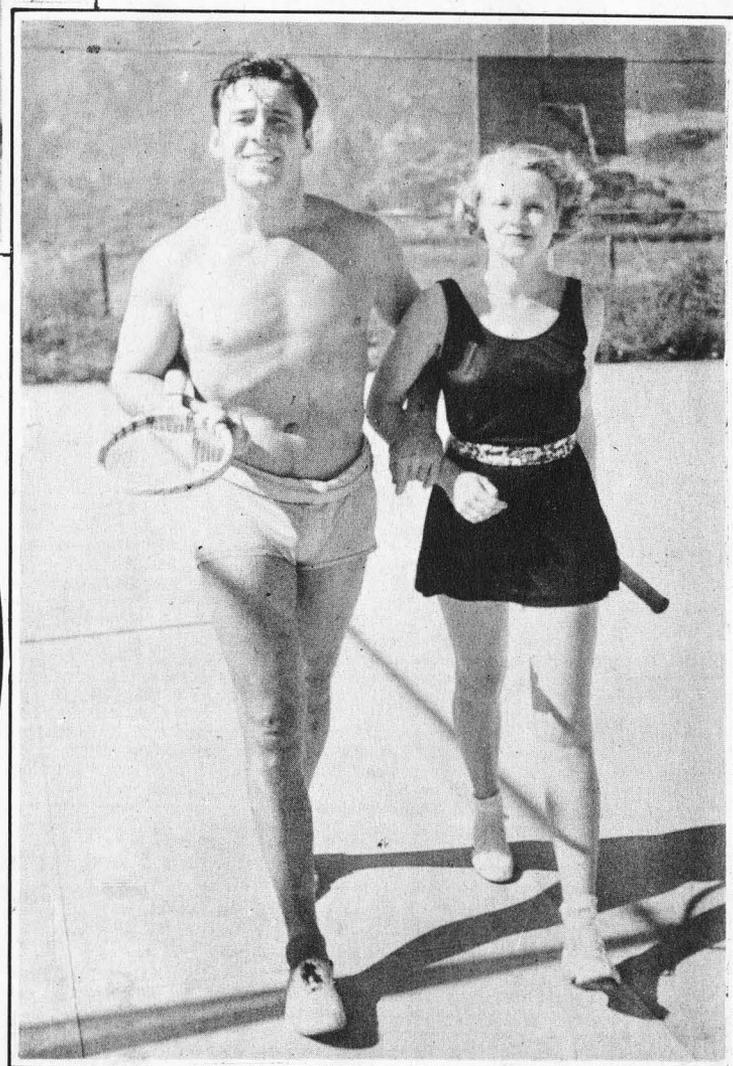
Jeanette GAYNOR, la linda estrella de las películas, paseando bajo el sol en la playa de Venecia (California), donde está filmando una cinta.

(Fotos International).

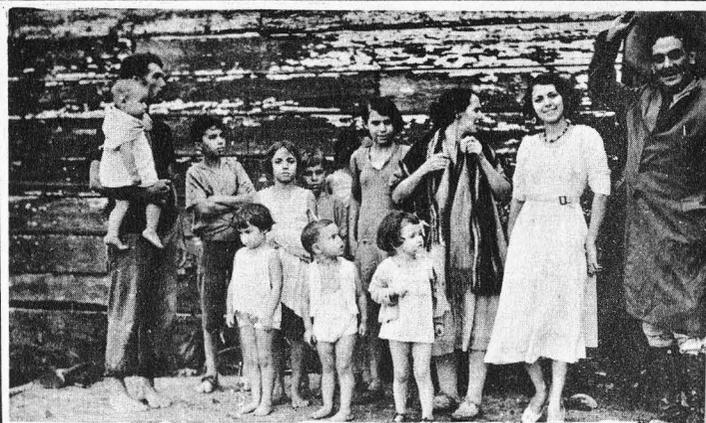
George O'BRIEN, el atlético primer actor del cine, juega unos "sets" de tenis con su primera actriz Claire TREVOR, que parece ser bastante aficionada al juego. La foto nos los muestra en un famoso lugar de Hollywood, la playa de Malibu, en Santa Mónica.



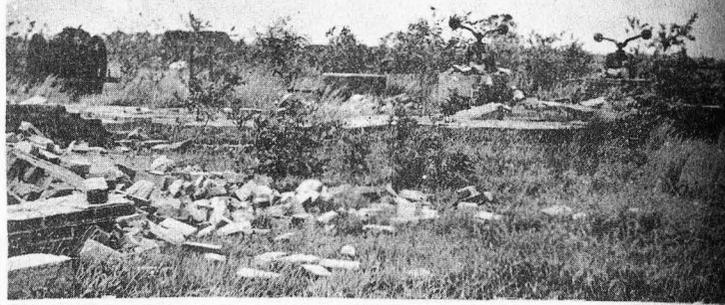
Raquel TORRES, la linda mexicana de la pantalla, jugando con su "chow" favorito en el patio de su residencia de Hollywood.



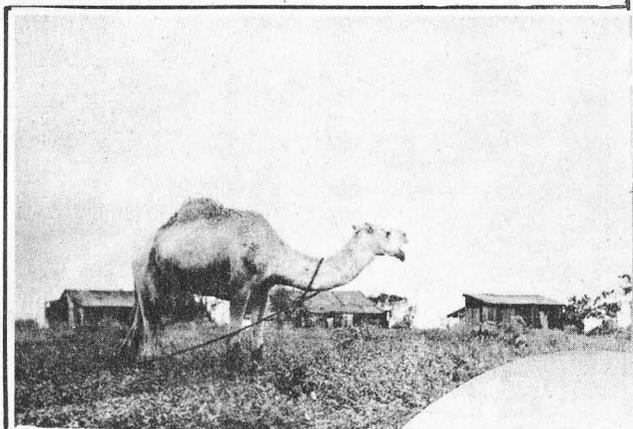
GRÁFICAS del CICLÓN de Pinar del Río



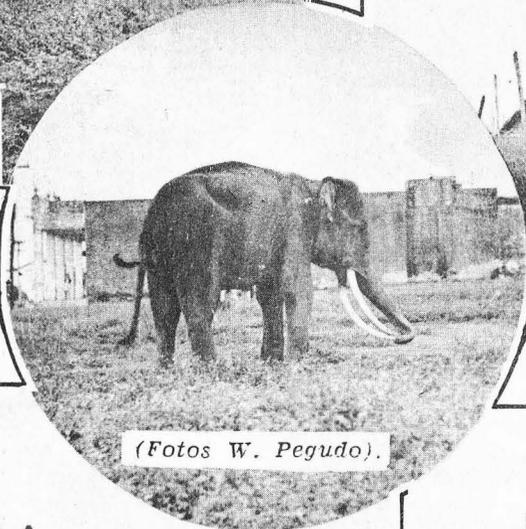
ENTRONQUE.—Este matrimonio con diez hijos —uno de ellos una señorita bastante agraciada,— perdió cuanto tenía en el ciclón. Junto a ellos aparece nuestro compañero José Antonio FERNÁNDEZ DE CASTRO, que les descubrió bajo una mesa, entre las ruinas del bohío que habitaban, cuando aun las furias del viento y del agua azotaban aquella zona.



PUERTA DE GOLPE.—Ruinas de una fábrica de ladrillos, destruida por el huracán.



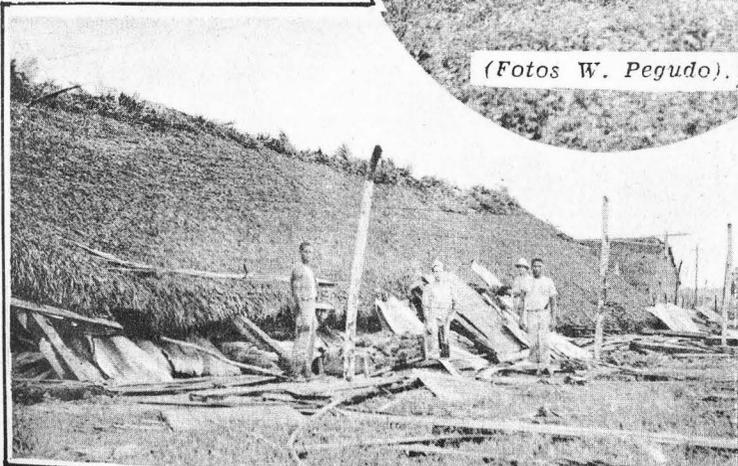
PUERTA DE GOLPE.—Destruído por el ciclón el circo de que formaban parte, un elefante y un camello sujrieron en pleno campo las furias del vendaval. El camello se tendió en el suelo, al amparo de unos árboles,—cuentan los vecinos.— Pero el elefante emprendió una carrera loca por la única calle del pueblo.



(Fotos W. Pegudo).



PUERTA DE GOLPE.—Otra casa de tabaco derribada por la fuerza del viento que sopló del sur entre 12 y 2 de la madrugada del lunes 3.



PUERTA DE GOLPE.—Casa de tabaco derribada por el huracán. Las pérdidas se calculan en \$8,000.



PUERTA DE GOLPE.— Otro aspecto de las ruinas de la fábrica de ladrillos.

GRÁFICAS del CICLÓN de Pinar del Río



CONSOLACIÓN DEL SUR.—Los árboles del parque arrancados de cuajo por el ciclón.

LA VERDAD SOBRE EL CICLÓN

Los daños materiales causados por el ciclón del día 3 en la provincia de Pinar del Río, son apenas visibles. Pero se han de sentir.

La cosecha de tabaco, por ejemplo, ha sufrido graves pérdidas. Ya era pequeña, por dos razones: a) porque la naturaleza así lo quiso este año, y b) porque la difícil situación económica del veguero le obligó a reducir sus plantaciones. Ahora el ciclón, que ha destruido la mayor parte de las casas de tabaco en los términos de Consolación y Pinar del Río, "restringió" más todavía la cosecha tabacalera. "El que tenga tabaco este año—dicen los vegueros,—debe guardarlo como si fuera ajazfrán".

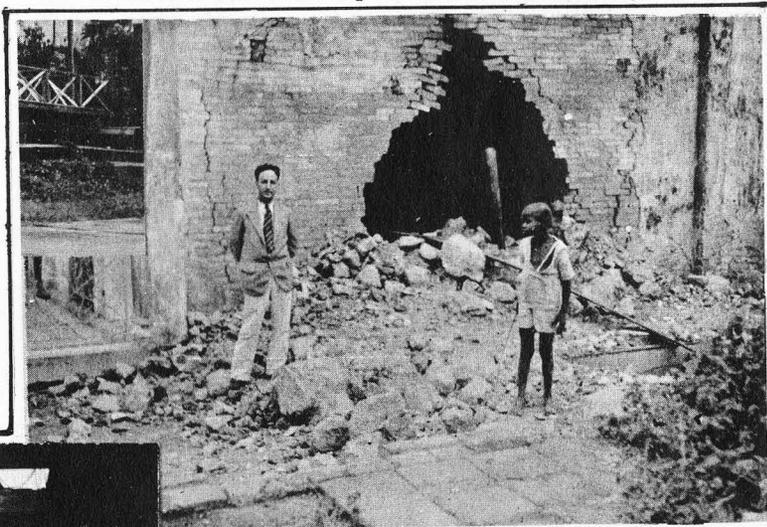
La cosecha de arroz, que estaba casi para ser recogida, se ha perdido por completo. ¡Y en ella confiaba el guajiro para sobrevivir! Con ese arroz, vendido en la bodega a dos libras por medio, la situación hubiera sido precaria, pero soportable. Sin él ¡qué hacer?

Si toda la zona afectada por el huracán ha sufrido los daños que pudimos apreciar "de visu" en La Majagua, no han quedado en pie ni arboledas, ni platanales, ni campos de maíz, ni nada. Pinar del Río es un enorme lagunato, donde todo hay que hacerlo de nuevo.

L. G. W.



ENTRONQUE.—Los postes del telégrafo derribados sobre la carretera central, a poca distancia del entronque de Puerta de Golpe.



PINAR DEL RÍO.—La casa del doctor DOMINGUEZ, destruida parcialmente. Al abrirse una ventana del lado opuesto, el aire destruyó la pared.

(Fotos W. Peguño).

PINAR DEL RÍO.—El techo de la cárcel. Este edificio corrió grave peligro. Las autoridades tuvieron que realizar serios esfuerzos para contener a los presos.



ET BAILE

UNA NOCHE EXCITANTE EN UNA



¿ERA posible que la casa estuviera temblando esa noche? se preguntó el Dr. Luders. Distintamente había oído el ríntintín metálico de las cadenas de bronce de la araña del *hall*. Luego, cuando se sentó junto al fuego a leer, una fría corriente de aire sopló sobre él. La corriente se fugó escaleras arriba. Después se escuchó un portazo en los altos. Otra vez los dedos fríos del aire le acariciaron la nuca. Vino un nuevo ruido.

—¿Tomaron los niños su baño? —preguntó una voz femenina.

No hubo respuesta. Entonces se escucharon los pesados pasos de la doncella Ana galopando sobre el techo del *living-room*. Las cadenas de la araña del *hall* tintinearon otra vez. Hubo una pausa. Pero las sorpresas no se habían terminado. Un hombre silencioso, bien abrigado en su sobretodo y empujando un paraguas cruzó ceremoniosamente ante los asombrados ojos del médico. Vino de los altos, atravesó el *living-room* y desapareció por la puerta de la estancia.

—¿Quién es ese individuo? —preguntó el médico a su esposa.

—El peluquero, probablemente, —repuso ella, sin volver el rostro.

—¿Qué peluquero?

—¡Oh! Es que mamá va a un baile, —fué toda su explicación. Luego se acercó a la puerta del ascensor de los servicios y dió órdenes para el té. Un vago murmullo se elevó desde las profundidades del basamento.

—Lo siento, —dijo a su esposo. — Hoy es el día de asueto de la cocinera, Ana está ayudando a vestir a mamá, y la nurse arregla la cama de los niños.

El doctor Luders levantó el periódico a la altura de sus espejuelos otra vez; pero la paz no duró largo rato. Se escuchó arriba un nuevo portazo. Luego Franzl y Lieschen bajaron las escaleras y se encaramaron sobre las rodillas

Ilustración
de
EARL BLOSSOM

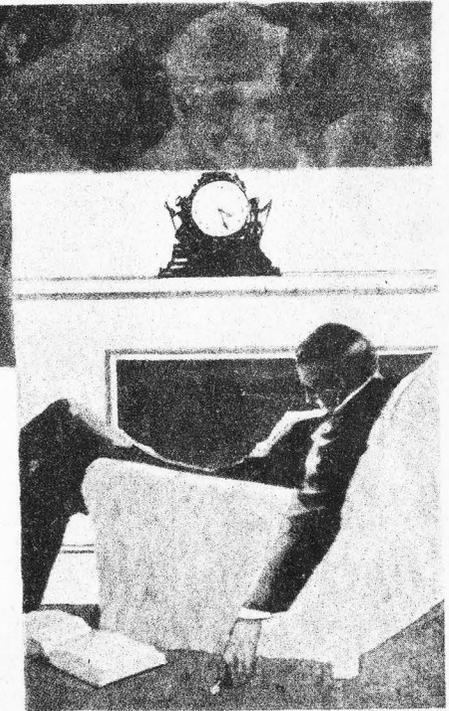
No veía ni pensaba más que en su amor por ella. A pesar del terrible ruido, comenzó a dejar caer sus amorosas frases en el oído de...

Las MÁSCARAS

VULGAR

por

Vicki Baum



de su padre. Lieszchen era una lista mujercita de cuatro años, trigueña y bonita; constituía el eje del mundo para el pequeño Franzl, de tres años. Pero ella no negaba la superioridad masculina y se sabía situar en segundo plano.

—¡Yo lo digo primero!—exclamó Franzl excitado.—¡Yo quiero decir que abuela tiene pelo blanco!

El doctor Luders miró divertido a su esposa.

—Abuela no tiene el pelo blanco,—explicó a Franzl.—Ella es rubia.

—¡No!—intervino Lieszchen con impaciencia.—Ella tiene hoy pelo blanco... Ven, Franzl, vamos con abuela.

Cuando subieron encontraron cerrada la puerta. Con manos y pies tocaron urgentemente.

La abuela alzó los brazos con gesto de desesperación.

—Mi vida no es mía,—protestó sordamente.—No puedo ni vestirme en paz. ¡Y este es un día importante!

Se miró en el espejo, y le sonrió a su imagen. Era una mujer encantadora, indudablemente. En manera alguna parecía una abuela. Era de mediana estatura, esbelta—esa difícil esbeltez de los cuarenta—y sus brazos y piernas eran aún atractivos. Lucía una hermosa peluca blanca. Sus cejas, exquisitamente trabajadas, formaban espirituales arcos sobre sus párpados débilmente teñidos de azul. La nariz, bien modelada, daba aristocracia al rostro. La dentadura mostraba su perfección en una sonrisa.

Mas, a pesar de la belleza, que reconocía en la imagen del espejo, la abuela no estaba del todo satisfecha: cerca de la barba y en la garganta cierta flojedad en los tejidos era inequívoca señal del paso de los años. Pero toda mujer sabe cómo ocultar esas huellas. La abuela abrochó alrededor de su cuello una enorme

golilla de Pierrot en naranja y plata; y, como por milagro, desapareció todo rastro desconsolador de vejez. Recogió por fin un jubón de terciopelo rojo anaranjado, y abrió la puerta.

Franzl la miró arrobado, con uno de sus pequeños dedos dentro de la boca; Lieszchen corrió hacia la escalera y coló su rostro por entre los barrotes de la bañalustrada.

—¡Oigan!—gritó.—La abuela se ha puesto unos pantalones blancos.

El Dr. Luders se meció en el sillón y suspiró. La señora Luders tembló visiblemente, pero no dijo palabra alguna.

—¿No vas tú también a bailar, mamá?—interrogó Lieszchen.—¿No te vas a poner unos bonitos pantalones?

—No, Lieszchen,—repuso la señora Luders orgulosamente.—Las personas mayores no van a mascaradas.

—¿Cuándo vamos a poner fin a estas tonterías?—exclamó el médico, impaciente?—¿No vamos a tomar nunca el té?

Del cuarto de la abuela vino un ruido, como el que produce la caída de un cuerpo pequeño; luego se escuchó un sollozo de Franzl, y por último la voz de la abuela intentado consolarlo. Ana cruzó apresuradamente el hall, y temblaron todos los jarrones. Lieszchen danzaba junto a la escalera, cantando:

—¡Mi abuela se ha puesto pantalones! ¡Mi abuela se ha puesto pantalones!

Se oyó una aguda voz—la del aya—gritando en inglés:

—Vamos, niños, el baño está listo. Se hace tarde.

Se sintió un penetrante olor a pan tostado. En seguida, el timbre del teléfono comenzó a sonar.

La abuela se apresuró; frente al cuarto de aseo de los niños estaba el aya; al ver en toda su gloria a la abuela pronunció un "Dios mío", que aunque dicho en



Versión
de
ARTURO
RAMÍREZ

inglés, lengua desconocida para ella, la abuela lo intuyó.

Retrocedió a su cuarto, con la sonrisa desmayada. Cuando salió de nuevo se había echado un dominó negro. Entonces se escuchó la llegada de un auto al frente de la casa, e impacientes bocinazos: tres, que era la señal convenida.

Franzl continuaba sollozando; pero sus lamentos los apagaba bastante bien el chapoteo del agua de su baño. En el teléfono el Dr. Luders hablaba, con la frente llena de arrugas. Ana anunció a la abuela que alguien quería hablar con ella. Regociendo su bolsa, que contenía las llaves y el dinero, y el antifaz, la disfrazada casi tropezó con Lieszchen, que iba en busca de su beso de costumbre, metida en su pequeña bata de baño.

—¡Qué bien hueles hoy, abuelita!

La abuela la besó, murmurando nerviosa:

—Esta casa es un infierno.

Y corrió escaleras abajo. Afuera seguía rugiendo el motor del auto, y se repitieron los tres bocinazos. Pálidos y cejijuntos, los esposos Luders contemplaron a la disfrazada, que se envolvió lo más posible en el dominó.

—Sí,—habló la abuela en el teléfono.—Sí... Sí... Voy para allá.

Hasta luego,—se volvió a sus hijos, explicando.—Es Peters... un conocido... Siempre es bueno tener conocidos en los bailes.

—Bien,—dijo el Dr. Luders, medio atragantándose con las palabras.—Que se divierta. Pero tenga cuidado con el frío. ¿No sería mejor que llevara el abrigo? Le ruego que no venga demasiado tarde, y que se cuide.

—Me parece que ya mamá es bastante vieja para saberse cuidar ella misma,—dijo la señora Luders; y a la abuela no se le escapó el tono de sarcasmo de su hija.

Al salir, la disfrazada halló que nevaba muy fino. Del auto emergió un pequeño guante blanco haciendo un gesto impaciente.

—¿Habrás oportunidad ahora de tomar el té?—preguntó el doctor Luders a su esposa.

—Sí,—repuso ella.—Lo malo es que estará frío. Este tiempo...

Era evidente su malhumor.

—Una noche deliciosa,—comentó el médico, volviendo a su lectura,—una noche deliciosa esta, en que la abuela va a una mascarada.

La abuela, sentada tranquilamente en el auto, iba en compañía de su amiga Viola Mannheim, actriz. Pero bajo su negro dominó temblaba. Tal vez por el frío.

(Continúa en la Pág. 54.)



ARTEMISA.—Un aspecto de las inundaciones causadas por el ciclón.

GRANDES del CICLÓN de Pinar del Río



SAN CRISTÓBAL.—La inundación que destruyó los sembrados de maíz en este término.



CANDELAIA.—Desbordadas las alcantarillas, el agua corre torrencialmente sobre la carretera central.

ARTEMISA.—La carretera central inundada entre Candelaria y Artemisa.



LA MAJAGUA.—Maizales destruidos por la crecida del río Hondo.



ARTEMISA.—Campos inundados a la salida de la ciudad.



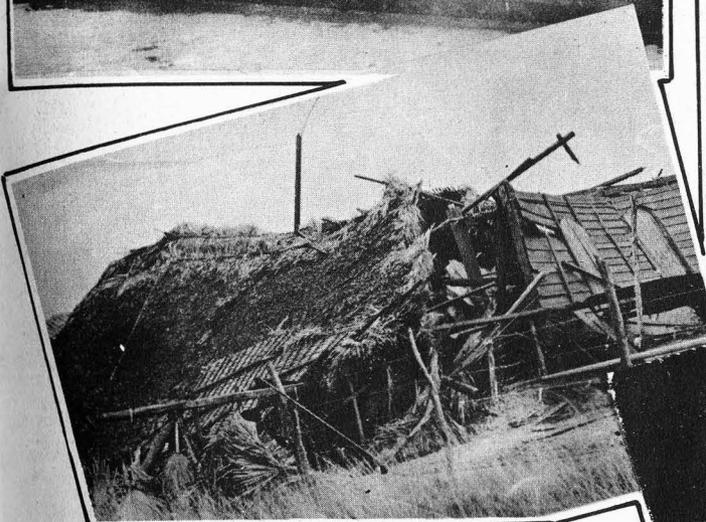
SAN CRISTÓBAL.—Aglomerada sobre el puente, la multitud observa la crecida del río San Cristóbal, que arrastra cujes de tabaco y animales ahogados.

GRÁFICAS DEL CENSO DE Pinar del Río

CONSOLACIÓN.—El río Hondo visto desde el puente de la carretera central. Los desbordamientos de este río han causado enormes pérdidas en el término.



SAN CRISTÓBAL.—Esta foto, hecha desde el alto terraplén de la carretera central, permite apreciar la importancia de las inundaciones que se registraron en este término.

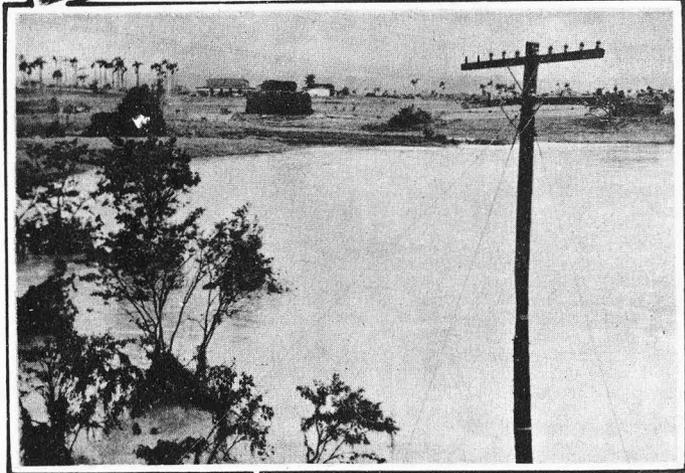
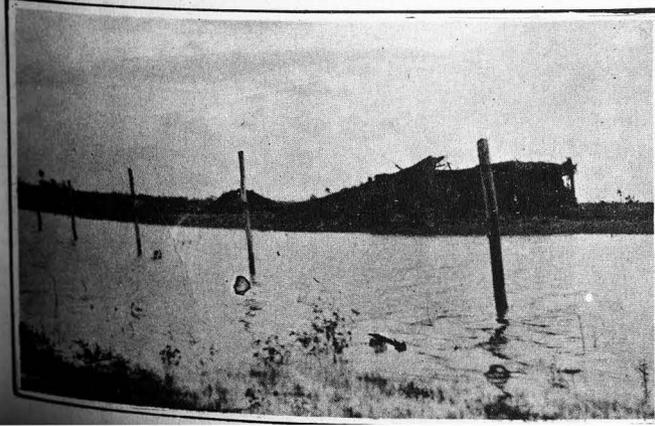


LA MAJAGUA.—Una de las mejores casas de tabaco de la zona, destruida por el huracán.



SAN CRISTÓBAL.—Palmas derribadas por el viento. A partir de San Cristóbal, se advierten desde la carretera central las huellas del meteoro.

LA MAJAGUA.—Campos de cultivo de La Majagua, inundados por el desbordamiento del río Hondo.



CONSOLACIÓN.—Otro aspecto de las inundaciones del río Hondo, vistas desde la carretera.

(Fotos W. Pegudo).

LA MAJAGUA.—Rodeadas por las aguas del río Hondo, en una eminencia inaccesible, yacen destruidas tres casas de tabaco. Las pérdidas en esta zona exceden de \$100,000.

Causas y Consecuencias de Nuestra Indisciplina

POR UNO QUE LLOVIÓ

SÓLO breves líneas dedicamos en nuestro artículo anterior a la indisciplina. Pero este grave defecto del carácter criollo merece estudio más detenido y amplio, por sus hondas raíces coloniales, por sus desastrosas consecuencias republicanas.

Mario Guiral Moreno, en su notable trabajo *Aspectos censurables del carácter cubano*, (1914), llega a considerar la indisciplina como "el defecto capital de nuestro pueblo... la cualidad característica del cubano... ella se manifiesta constantemente en todos los actos de nuestra vida política y social, y ha sido tal vez el factor más poderoso de los que han actuado en el proceso de nuestra vida republicana".

¿Cuáles son las raíces coloniales de nuestra indisciplina? La herencia, la educación y la heterogeneidad de nuestro conglomerado social.

La herencia, por partida doble, por el lado español y el lado criollo.

Es defecto de toda la raza, este de la indisciplina. Un escritor hispano, Gustavo La Iglesia y García, en su obra *Obstáculos que se oponen en España a las iniciativas individuales y sociales*, (1908), se expresa así: "Aquí puede decirse que nada se respeta y que no se obedece a nadie; la anarquía más profunda impera en todas las esferas y tiende a destruir las más potentes organizaciones... Ocurre por desgracia que somos demasiado rebeldes y todo cuanto suponga esfuerzo y disciplina entra difícilmente en nuestra manera de ser y en nuestras costumbres... Seguimos con la misma falta de cohesión y con la misma rebeldía de siempre... La citada rebeldía, ingénita de la raza, nos disgrega en lugar de agruparnos, y lo más triste del caso es que en España, según reconocen propios y extraños, la materia prima es una gran y excelente materia, sumamente maleable, pero que tiende a disgregarse, en vez de unirse para formar de las moléculas dispersas un cuerpo fuerte".

Indisciplinado el español, no lo ha de ser menos su hijo, el criollo nacido en las tierras de América. Unido aquél, por amancebamiento, o matrimonio, con mujer blanca, mestiza o negra nativa o con negra africana, en los hogares, legítimos o ilegítimos, así formados por el colono hispano, sus descendientes nacerán y crecerán a la sombra de la indisciplina familiar. Las ideas y sentimientos opuestos de marido y mujer provocan diarias disputas, ahondadas y agravadas cuando aparecen los hijos, a cuyo favor y defensa se coloca necesariamente la madre, formando aquéllos y ésta bando aparte contra el padre, con grave quebranto del principio de autoridad y de la disciplina del hogar.

A esta educación familiar así desvirtuada atribuye certeramente Julio Villoldo en su estudio *Raíces del mal*, (1914), "la profunda, la casi incurable indisciplina que reina en todas las esferas sociales de Cuba". Y cita como ejemplo admirable y comprobatorio de su acerto, el pintoresco cuadro de costumbres familiares cubanas que nos ofrece Cirilo Villaverde en el capítulo VII de su novela *Cecilia Valdés o la Loma del Ángel*, en el que aparece, simbólicamente encarnados en Don Cándido Gamboa, su mujer doña Rosa y su hijo Leonardo, el drama de cotidiana indisciplina de los hogares cubanos constituidos por el enlace del español con la criolla; enjuiciando Villoldo, después de copiar pasajes de ese capítulo de la famosa novela: "la violenta escena entre el "señorito" turbado en su profundo sueño por el misero esclavo, constreñido a obedecer la rugiente voz del colérico padre, la interposición de la madre que acude en auxilio del violento joven, con quien cambia, apenas lo vislumbra una señal de inteligencia, de tácita alianza contra la severidad paterna, es todo un poema de psicología doméstica".

A esta indisciplina que el criollo aprende en el hogar, debe sumarse la indisciplina a que forzosamente ha de llevarlo el régimen de colonia-factoría gobernada a distancia que sufre Cuba de los gobernantes de la Metrópoli, como han sufrido también las demás colonias españolas del Nuevo Mundo; régimen de despotismo en sus más odiosas modalidades: crueldad, injusticia, atropello, explotación; régimen por el cual el criollo se ve maltratado y desoído por sus gobernantes, víctima del afán desesperado de lucro de éstos, del abandono de todas las necesidades del país. El criollo pide durante largos años mejoras y reformas, justicia, equidad, pero sus demandas se pierden en la indiferencia o la burla; y entonces, cansado de suplicar, se rebela y se decide a conquistar por la fuerza de las armas lo que por las buenas no han querido concederle los políticos y gobernantes de la Península. Desde ese momento la falta de obediencia a leyes, órdenes y disposiciones y la falta de respeto a las autoridades, a cuanto sea español o de los españoles proceda, será encomiable y patriótico.

Esto en cuanto a los blancos criollos. En cuanto a los negros, esclavos expoliados por el español y el cubano blanco, su indisciplina ha de brotar fatalmente, producto de la inhumanidad y arbitrariedad con que son tratados por sus amos.

La heterogeneidad de nuestro conglomerado social—blancos españoles y criollos, negros africanos y criollos, chinos, mestizos—es fuente de indisciplina, ya que falta a nuestro pueblo la cohesión y solidaridad necesarias para disciplinarlo e identificarse en ideales y aspiraciones comunes nacionales.

Así, indisciplinado por herencia, por educación familiar, por necesidad política y por defensa individual y colectiva, y considerando la indisciplina como virtud patriótica, llegó el cubano a la República, después de laboriosa gestación revolucionaria en la que no faltaron para entorpecerla y prolongarla casos numerosos de indisciplinas de los soldados libertadores con sus jefes y de los jefes unos con otros.

Un nuevo factor de indisciplina se presenta en el momento decisivo y trascendental en el que más necesitaban verse rodeados de prestigio y autoridad quienes, jefes revolucionarios, debían transformarse en directores de la flamante nacionalidad: la ocupación yanqui, que barre y desaloja a todas las grandes figuras revolucionarias, lógicamente llamadas a gobernar el país, desconociéndole a ellas todo mando y poder, y asumiéndolos para sí estos extranjeros aureolados ante el pueblo por su triunfo rápido y fácil sobre la Metrópoli española a la que fué imposible por sí solos a los cubanos derrotar en casi un siglo de lucha revolucionaria.

Y cuando, estos extranjeros creen oportuno constituir la República, en la forma y bajo las trabas que a ellos conviene y que ellos imponen, al surgir de nuevo a la arena de la vida pública las figuras directoras de la revolución para hacerse cargo de la gobernación del país, ya el pueblo no pudo verlas con el mismo prestigio y autoridad que tenían en la manigua, ni considerar la República naciente como obra directa de ellas, no obstante su labor revolucionaria pasada, porque por sobre ellas contempla otras figuras, éstas sí, verdaderamente poderosas, tan poderosas que han sido capaces de crear la República y son capaces también de hacerla desaparecer.

Y por obra de este desgraciado alumbriamiento republicano, la disciplina se resquebraja aun más por la falta de autoridad moral que tienen los que mandan, por la carencia de fe popular en la propia República; y por la confesión, tácita o expresa, que hacen los propios gobernantes nativos de su recortado poder, al recabar unas veces de

los gobernantes yanquis apoyo decisivo para mantenerse en el gobierno o para escalarlo, o al expresarle al pueblo, otras, la imposibilidad de actuar y decidir libremente por oponerse a ello la voluntad del todopoderoso norteamericano.

En ocasiones numerosas ese todopoderoso señor de los destinos del país, no es sólo el Gobierno de Washington, sino cualquier magnate capitalista yanqui dueño de industrias y monopolios, o su administrador o empleado de confianza, con fuerza y autoridad decisivas cualquiera de ellos para explotar al pueblo y para imponerse a los gobernantes criollos cuando éstos espontánea y lucrativamente no se han convertido en sus lacayos.

Todos estos factores, a cual más gravemente dañino, han convertido en endémica nuestra indisciplina republicana.

Y a esa falta de autoridad de que carecen por la ingerencia política y económica yanqui, nuestros gobernantes criollos, se suma la falta de autoridad también de que adolecen los más de ellos por la arbitrariedad, ilegalidad, abusos, atropellos, injusticias y explotaciones, con que han ejercido el poder y desgobernado el país, para su beneficio y provecho personales únicamente y en contra y perjuicio de los intereses y necesidades del pueblo. ¿Cómo van a imponer disciplina a los gobernados quienes sólo ocupan los puestos públicos con la finalidad de entrar a saco en el Tesoro nacional como antaño hacían los piratas que asolaban nuestras costas? ¿Cómo van a pedir respeto y obediencia a sus correligionarios los jefes políticos que apenas logran alguna posición, anulan la voluntad de la masa y se perpetúan en sus cargos rodeándose de una camarilla de serviles y aprovechados comilitones?

Esta indisciplina nuestra se manifiesta también en todos los órdenes de la vida social. Como afirma Luis Marino Pérez en su trabajo *La indisciplina de los pueblos*, (1913), "los pueblos indisciplinados se distinguen siempre por su incapacidad para las empresas colectivas, para el esfuerzo común... las asociaciones que en tales países se constituyen, llevan generalmente una vida lánguida; las sociedades filantrópicas, científicas y patrióticas, se agitan estérilmente; y cuando no se disuelven al cabo de poco tiempo, se petrifican".

Ese es nuestro presente doloroso. Son tan hondas las raíces del mal, que el futuro necesariamente se vislumbra consecuencia dolorosa del presente, como el presente lo es del pasado. Lejos de dispersarse los nubarrones, la cerrazón es más amplia y más fuerte. Como dice Márquez Sterling en su libro *Alrededor de nuestra psicología*, "a nosotros nos ha faltado en el seno de nuestras aspiraciones parciales una aspiración capital: no somos una sociedad que lucha por una conquista noble, sino que, al contrario, esperamos esa noble conquista como llovida del cielo. Del cielo nos llovieron revolucionarios incompletos en el orden de las ideas; del cielo nos llovieron interventores; del cielo nos llovió la República. Y no es que en nuestro fuero interno repugnáramos esas grandes y fundamentales reformas del Estado, sino que esas reformas políticas necesitaban desarrollarse en el lienzo de la reforma social; y requerían, en uno y otro sentido, un punto de mira al cual debían converger las miradas de nuestros mentores. Cuando se aplicaba nuestra actividad a la reforma autonómica, teníamos el convencimiento de que era imposible lograrla. Y vino la revolución, que nos enseñaba a pelear y a morir, pero que no contaba con vencer. Llegó de sorpresa la intervención y cuando casi teníamos descontada la República apareció ésta de un modo inesperado. De sorpresa en sorpresa han

(Continúa en la Pág. 47)

de la REPÚBLICA

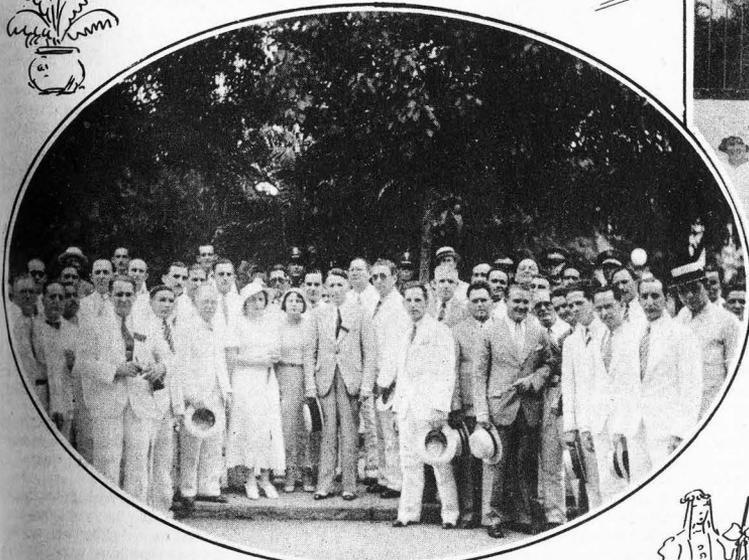


SANTIAGO DE CUBA.—La señorita Maricusa CUADRADO, notable cantante oriental que, después de varios años de estudios artísticos en Europa, acaba de presentarse en la Sala Chopin, de París, acompañada por la pianista Helene Baker D'Isy, en un importante concierto en el que tomó parte también otro cubano: el famoso maestro Moisés Simons. (Foto Apérs).

SANTA CLARA.—Señorita Nena MIR VALDES, que acaba de obtener el título de maestra de Kindergarten, tras brillantes ejercicios. (Foto Domenech)



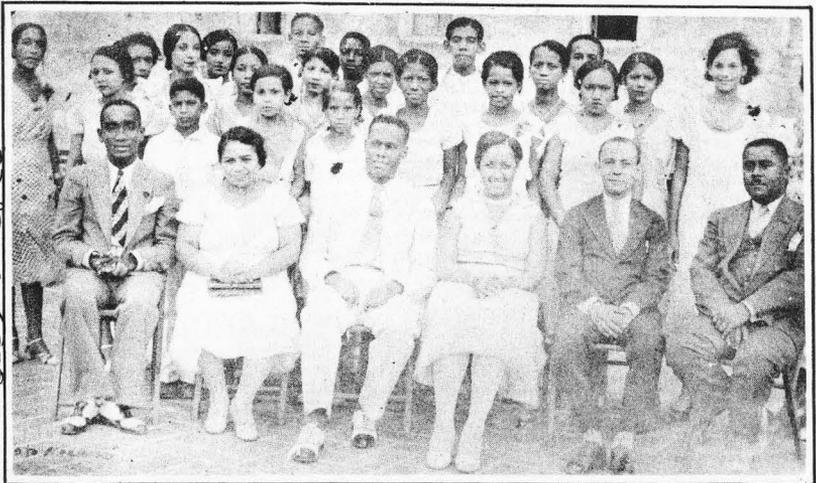
SANTA CLARA.—Grupo de niñas pobres que recibieron la primera comunión en la Iglesia del Buen Viaje, por iniciativa de la señora de Masvidal. (Foto Domenech).



SANTA CLARA.—Los farmacéuticos de la provincia viareña que asistieron a la Convención Provincial de Santa Clara. (Foto Domenech).



MAYARI.—El doctor Jonas GALAN BREAL, ex secretario del Colegio Médico de Mayari, que ha sido honrado por la Federación Médica de Cuba con los títulos de Delegado de Honor y Secretario Perfecto. (Foto Nemo).



SANCTI SPIRITUS.—Alumnos y profesores del Conservatorio de Música y Declamación del Liceo spirituano. De izquierda a derecha, sentados: G. MORA, señora BORROTO DE SARDINAS, doctor Juan G. BORRERO, presidente del Liceo; señorita TORRES SANCHEZ, señor GOMEZ CASTRO y doctor Rafael A. MORA, director del Conservatorio. (Foto Moderna).



SANTA CLARA.—Presidencia de la Convención Provincial de Farmacéuticos, celebrada en los salones del gobierno de la provincia. (Foto Domenech).

El Régimen Presidencial Cubano y sus Funestos Resultados expuestos por el Senador JOSÉ MANUEL CORTINA

EXPUESTOS los lineamientos esenciales del proyecto de reforma de la Constitución y establecimiento del régimen parlamentario en Cuba de que es autor el doctor José Manuel Cortina, ofrecimos en nuestro número anterior insertar en éste la persuasiva defensa que en su discurso pronunciado en el Senado el día 6 de octubre de 1931 le hizo el referido senador a ese proyecto, acumulando argumentos en contra del sistema presidencial, implantado en Cuba desde los orígenes de la República y fracasado a través de ella, como lo indica la reiteración de nuestras crisis políticas, y el clímax trágico de revoluciones civiles que han tenido todos los gobiernos, precisamente porque la naturaleza centralizadora de su estructura, en la que el jefe del Estado vincula a su voluntad todos los poderes, determina esas reacciones violentas de la soberanía popular, hostil y renuente a abdicar de sus derechos ante el capricho o la voluntad de un solo hombre.

Como advertimos en nuestro número anterior, el hecho de que publicáramos primero, en una síntesis divulgadora el proyecto del doctor Cortina y sus alegatos en favor del parlamentarismo, y segundo, que reproduzcamos ahora su discurso defendiéndolo en el Congreso, no significa que CARTELES sea un adad hermético del sistema parlamentario, cor exclusión de otros sistemas igualmente rectificadores de los males acarreados por nuestro funesto régimen presidencial. Lo que ocurre es que deseamos excitar la atención y el interés público hacia los problemas políticos del presente y del futuro y queremos formar ambiente y opinión a una reforma trascendente, acordada y discutida con libertad y con determinación por las inteligencias más esclarecidas de Cuba. Nuestra encuesta responde igualmente a ese fin. Y estas palabras del doctor Cortina, como las que en defensa de otra orientación patrióticamente inspirada pronuncie y nos ofrezca cualquier hombre público de capacidad y de ejecutoria recta y limpia, encontrarán en las páginas de CARTELES una hospitalidad ilimitada.

He aquí cómo el distinguido tribuno encareció el mérito del sistema parlamentario de gobierno, y denunció la injusticia y el peligro que significa para la República el régimen presidencial ahora en vigencia.

Comenzó su discurso el doctor Cortina haciendo un breve y sereno resumen de las condiciones políticas existentes en Cuba. Y llegó pronto a esta aseveración terminante:

“¿Cuál ha sido el origen principal de nuestras desdichas y dificultades políticas? Si vamos a buscar la causa fundamental, hay que reconocer que el centro irradiante de nuestra descomposición política es la naturaleza rígida, perso-

nal e irresponsable de nuestro sistema de gobierno presidencial.

“Nosotros tenemos el régimen más personal y estimulante de la dictadura de todo el continente americano. Por la oscuridad de las leyes, por las viciosas prácticas establecidas desde la primera presidencia de don Tomás Estrada Palma, nuestro sistema político gira en derredor del presidente de la República como centro omnipotente de todos los poderes, ante el cual las demás instituciones de la República se sienten débiles, indefensas e ineficaces.

“Cualquier error, violencia tiránica, viciosa tendencia o mala política realizada por el presidente de la República, no tiene, dentro de las leyes y prácticas cubanas, ninguna fuerza suficientemente grande y eficaz que pueda hacerlo rectificar pacíficamente, si él no quiere y se abroquelara para defenderse personalmente en los mismos recursos que el Estado puso en sus manos para lo contrario o sea para garantizar el derecho y la libertad del pueblo.

“Es decir que nuestro régimen carece de muelles y de válvulas de seguridad. Su rigidez es tanta, que ha podido provocar en un pueblo culto como el cubano, tantas revoluciones como presidentes ha tenido el país.

“Examinada en el gabinete la Constitución cubana, ésta resulta un buen documento y en apariencia los poderes públicos deben desenvolverse en perfecta armonía y concordancia. El defecto que se nota dentro de sus preceptos es que no ofrece soluciones fáciles a los movimientos, vibraciones y cambios de la opinión pública. Está basada en el funcionamiento perfecto e ideal de todos los Poderes, cosa que no ha podido, por medio de recomendaciones teóricas, lograr ningún pueblo de la tierra. A esto se agrega que, faltando en nuestra historia precedentes y hábitos republicanos, al surgir el conflicto y no haber en la Constitución los frenos y las soluciones necesarias, nuestras luchas políticas derivan siempre hacia crisis que generalmente toman el carácter de revolucionarias”.

Más adelante el doctor Cortina, después de referirse a hechos acaecidos entre nosotros, penetra en el terreno de las generalizaciones doctrinales:

“El sistema de gobierno de un país no puede ser la consecuencia de los buenos deseos de los idealistas. Tiene que ser algo realista, nacido del temperamento del pueblo. El gobierno es una delegación de facultades que hace el pueblo para asegurar el orden, la libertad, la prosperidad y la justicia.

“Los pueblos no quieren hacer esta delegación en manos de un solo hombre en forma tan absoluta que queden luego privados del derecho, durante varios años, de cambiar la ruta del Gobierno y defender eficazmente sus prerrogativas. Los gobiernos que absorben totalmente los poderes y no pueden ser fiscalizados, discutidos ni cambiados legalmente, fracasan, cogidos en el movimiento engranaje de los constantes e inevitables cambios del sentir colectivo. Los pueblos, a su vez, que los sufren, en los momentos de grandes crisis, se precipitan en la revolución.

“El régimen parlamentario es un sistema de gobierno que reúne tres ele-

mentos: el jefe del Estado—rey o presidente,—que representa a la nación y tiene la alta dirección de sus problemas vitales; el gabinete o Consejo de gobierno, que el jefe del Estado nombra con la confianza del Congreso y que está encargado de mantener una perfecta armonía entre la opinión pública y las orientaciones del Gobierno; por último, el Parlamento, que fiscaliza la acción política y administrativa del gabinete, dentro de ciertas limitaciones que se establecen según la psicología, carácter y experiencia de cada pueblo.

“La forma única de impedir el choque del presidente de la República con la opinión pública, grave fricción que es la matriz de todas las revoluciones, consiste en la creación de un gabinete intermedio, el cual sea el verdadero responsable. Este gabinete sufre los desgastes de la política, los embates de la crítica y de la oposición, y cuando es repudiado francamente por la mayoría, desaparece para dar nacimiento a otro que refleje el sentir popular en sus nuevas fases. En este cambio hay un sedante social, de poderoso efecto. En tanto, el jefe del Estado permanece sobre el Gobierno, sin ser atacado, con la autoridad y serenidad de quien representa única y esencialmente el poder director supremo del Estado, y que no debe ser nunca un combatiente iracundo y apasionado.

“Con ese sistema, el jefe del Estado conserva todos sus prestigios, conserva la alta dirección del país y tiene a mano instrumentos de gobierno que pueden ser cambiados sin que su autoridad ni su fuerza sufran menoscabo, humillación ni desdoro.

“El régimen parlamentario ha sido, por esto, adoptado por la gran mayoría de las naciones del mundo.

“El gran error de Hispanoamérica fué establecer esos sistemas de gobierno personal, que durante un siglo la han mantenido en la tortura de sus guerras civiles incessantes. Cuando se libertó el continente americano, tuvo cierta explicación local la creación del régimen personal de fuerza. Eran países deshabitados, separados por inmensas cordilleras, habitados por una población en la que predominaban los aborígenes, de cultura política rudimentaria o nula. Eran minorías selectas las que asumían los gobiernos, según se iba produciendo la libertad en los distintos países”.

Luego defiende el régimen parlamentario de este modo:

“Se habla de que el régimen presidencial se instauró para evitar los vaivenes de los gobiernos producidos por las crisis parlamentarias. Esto parte del absurdo de suponer que los pueblos no tienen derecho a cambiar de criterio y que la opinión pública tiene que mantenerse anestesiada y maniatada varios años por el simple hecho de haber elegido a un presidente.

“Naturalmente, como esto es contrario a la naturaleza humana, en lugar de las temidas crisis de gabinete, conseguimos guerras civiles. Las revoluciones en Hispanoamérica no son más que crisis de presidentes que se resuelven en los campos de batalla. Prefiero las crisis de gabinete, que se resuelven en el Congreso.

“Hasta los más encarnizados enemigos del régimen parlamentario reconocen

que tiene la virtud esencial e insuperable de evitar las revoluciones y conjurarlas.

“Una grave crisis política en un país de sistema presidencial absoluto, significa que una parte del pueblo combate directamente al jefe del Estado. Éste, que es a la vez el jefe personal de los poderes ejecutivos de la nación, se encuentra atacado, combatido y acosado, justa o injustamente, y entonces se defiende. Comienza la terrible lucha y el ciudadano, cuando más necesita su garantía, que es cuando las pasiones están desatadas, se encuentra que el adversario que tiene en frente de sus ideas es precisamente el jefe de la nación, inmovilizable, que por ningún precepto de la ley está obligado a cambiar ni hacer crisis.

“El presidente de la República, a su vez, es un hombre, bien o mal inspirado, pero como hombre al fin, al sentir el ataque reacciona. Muchas veces puede tener la suerte de reaccionar con éxito y conjurar el conflicto; pero la mayor parte de las veces su reacción provoca una lucha inconciliable, que no tiene más solución que la sumisión absoluta de la opinión pública al presidente o la caída de éste, en medio de una guerra civil”.

El doctor Cortina hace referencia a la pureza del sufragio y dice que ésta es cualidad específica del régimen parlamentario:

“El gobierno parlamentario, variedad desarrollada, compleja y delicada del gobierno representativo, implica esencialmente una colaboración equilibrada entre el Parlamento y el jefe del Estado, que se ejerce por la intermediación de un gabinete responsable, que es el punto de apoyo y el verdadero trabajador u obrero del régimen”.

“No es un producto artificial, llamado a desaparecer fácilmente. Ha sido la necesidad imperiosa de encontrar un medio de armonizar la libertad y la opinión pública con la permanencia y estabilidad del Gobierno. No hubo más remedio que encontrar un sistema para aunar estos dos conceptos, al parecer inconciliables; los Gobiernos quieren gobernar; pero los pueblos quieren saber cómo los gobiernan y quieren influir permanentemente en la manera cómo los gobiernan. El régimen parlamentario requiere una democracia libre y un sufragio puro. Además, su sistema de libre discusión modera constantemente cualquier desafuero y facilita la rápida rectificación de cualquier error.

“Por otra parte, no podemos esperar ninguna salvación política de Cuba si no desterramos para siempre toda otra forma de mantenerse en el poder que no sea la que viene directamente del voto popular, verdadero, respetado e intangible.

“No hay término medio en el dilema: o Cuba purifica definitivamente el sufragio o su porvenir político es una oscuridad que espanta.

“El régimen presidencial de Cuba ha fracasado totalmente, precisamente por eso. Ha sido el más poderoso estimulante y protector de la aduleración del sufragio popular. Cuando Estrada Palma fué electo presidente, estábamos iniciando nuestra vida política y teníamos todos los entusiasmos en flor. Entonces se dió el espectáculo terrible de aquella reelección fraudulenta, seguida después de la revolución de agosto”.

Hablando de la necesidad de transigir, el doctor Cortina dice:

"Transigir se consideró siempre por los gobiernos o la oposición una debilidad o una humillación. Seguir los dictados de la mayoría, en muchos casos se estimó una derrota. Los cambios de orientaciones no fueron posibles, porque a los secretarios se les considera empleados y subalternos del presidente y éste considera debilidad o una merma grave de sus facultades si cambia los secretarios por sujeción del Congreso y de la opinión pública.

"De esta suerte, han transcurrido los períodos de cinco presidentes, y Cuba ha visto cinco revoluciones. Ni aun el propio Alfredo Zayas, que representaba un tipo presidencial flexible y de características muy definidas, se vió libre de esta catástrofe.

"Puede observarse, sin embargo, que la crisis revolucionaria durante el presidente Zayas se conjuró rápidamente dejando pocas huellas, y me permito creer que eso se debió a que en algunos momentos resolvió sus problemas apelando a los métodos característicos del parlamentarismo, o sea a cambiar de política y a cambiar de gabinete.

"El sistema presidencial cubano ha ido poco a poco haciendo del presidente cubano el jefe temido, incontrastable e indiscutible. En la autoridad del presidente aparece auténtica e imponente la tradición histórica del capitán general de la Colonia, investido siempre de las omnímodas facultades de un jefe de plaza sitiada.

"El partido que pierde una elección, ve venir al nuevo presidente como una pesadilla. El puede absorberlo todo; él puede asfixiar completamente a su adversario; él tiene tanto poder que la vida de la oposición puede hacerse imposible. El lo hará o no lo hará, pero puede hacerlo con arreglo a nuestras prácticas y nuestras costumbres".

Luego el doctor Cortina precaviza:

"Gobiernos flexibles y sinceros, períodos presidenciales cortos, no mayores de cuatro años, sin reelección, Cámaras elegidas con sufragio puro y libre, y gabinetes responsables, pueden hacer de las energías y cualidades políticas del cubano un factor de fecunda creación y progreso en vez de un elemento de perturbación y desequilibrio".

En el caso de Cuba, el doctor Cortina cree que el sistema parlamentario es la solución de los males:

"En mi opinión, Cuba es uno de los países del mundo a quienes más conviene el régimen parlamentario, reglamentado fundamentalmente en la forma propuesta.

"En primer lugar, con el régimen parlamentario, aunque esté reglamentado en una forma tan conservadora como la que se discute, nunca queda totalmente excluido del Gobierno el partido adversario del presidente triunfante, que por la acción del Congreso modera la intrasigencia del partido dominante. La oposición, por medio de interpelaciones y de la discusión libre de los asuntos públicos, puede aportar sus ideas, puede obtener suficientes garantías y en muchos casos puede formar parte del gabinete mismo, realizándose así por la misma ley lo que se ha llamado *cooperativismo patriótico*, para fines de carácter nacional, en los momentos difíciles del país.

"El parlamentarismo tiene la ventaja de no permitir la formación de ilusiones engañosas en derredor de la oposición. El parlamentarismo permite utilizar a los hombres prominentes, cualesquiera que sean sus tendencias políticas. Mediante esta fórmula de gobierno, todos aquellos individuos que vienen a influenciar la opinión pública, ofreciéndole soluciones salvadoras o medidas de gran beneficio público, tie-



Senador José Manuel CORTINA

nen el deber de probarlo desde el Gobierno.

"Con el régimen parlamentario, a esos apóstoles o reformadores, falsos o verdaderos, que surgen de tiempo en tiempo, se les da una oportunidad de probar si son sinceras sus prédicas y si realmente sus ideas tienen un valor y eficacia real. Si así es, el país puede beneficiarse sin muchos esfuerzos de las ventajas de sus ideas o de las potencias morales de su carácter. Si, por lo contrario, son demagogos insinceros, ganosos de popularidad, pero cuyas ideas no tienen solidez de ninguna especie, una oportunidad de gobernar que les facilita el régimen parlamentario, permite desinflar el fenómeno político naciente y destruir en su germen la corriente de violentas pasiones que estos hombres, o este partido, podrían provocar si se mantienen alejados del poder. Es decir, que se hace de esta suerte abortar una futura revolución.

"El régimen parlamentario obliga al político a estudiar y a probar lo que predica. En momentos de gran tensión social en un país, en que las amenazas revolucionarias surgen en el horizonte, su presidente, con el sistema parlamentario, puede conjurar el conflicto llamando a ese jefe o a ese líder que alega que hará la transformación o progreso que el Gobierno no ha podido hacer. Sin alterar la máquina del Estado y sin hacer abdicación de su poder ni de su dignidad, el presidente lo puede llamar y decirle: —Puesto que usted ofrece estas cosas al pueblo, hágalas usted; ahí tiene usted el gobierno; pero hágalas usted en la realidad, no en teorías ni declamaciones.

"De esa suerte es como se conjuran los conflictos al nacer, y de esta suerte también cuando los innovadores son sinceros y tienen buenas ideas, el país se aprovecha de ellas y acopla el valor de las inteligencias a la obra del Gobierno, constantemente renovada por los cambios de la opinión pública".

Un axioma fundamental de la depuración política es, según el doctor Cortina, el de que:

"Es preciso grabar en la conciencia cubana, con caracteres de fuego, esta gran verdad: "No hay República posible, no hay Gobierno posible si el fraude electoral no es irradiado total y absolutamente de la vida política cubana. Todos los sistemas, todos los gobiernos, todas

las fórmulas que el patriotismo cubano invente para mejorar a la República, caerán despedazadas en el estercolero del fraude electoral, si éste perdura, porque contra su veneno nada puede".

Y luego añade:

"El hombre que toma un montón de papeles y protegido por la fuerza o protegido por la astucia falsifica el resultado del voto del pueblo, pone en los cimientos de la sociedad los fundamentos de todas las violencias y de todas las guerras. Toda la sangre que se ha derramado en Cuba en estos azarosos treinta años de República, ha tenido por fundamento el fraude electoral persistente e implacable, mantenido por las prácticas políticas y otras veces protegido por las propias fuerzas de los Gobiernos.

"El hombre que en la calle mata a otro hombre, hiere sólo directamente a aquel hombre y a su familia. El individuo que toma el sufragio y lo falsea; el hombre que se apodera del resultado de la opinión colectiva y lo cambia a su guisa y antojo, hace un crimen mayor que aquel hombre que suprimió la vida del otro con el puñal. Ese hombre que realiza el delito electoral, sacude la conciencia colectiva más tarde o más temprano; enciende odios inextinguibles; despierta pasiones violentísimas; provoca excitaciones y odios cuya fuerza no se puede calcular, y en definitiva, de ese delito que parece inofensivo, solamente queda una estela de sangre y de desolación".

El doctor Cortina finalizó su alegato enérgicamente, sosteniendo:

"Los Estados Unidos no tienen régimen presidencial como nosotros entendemos el régimen presidencial. Se parece a nuestro régimen porque tiene presidente; pero el sistema de gobierno de los Estados Unidos es esencialmente federal y la administración está poderosamente influida por el Senado.

"Sabe mi distinguido compañero el señor Carlos de la Rosa, que los Estados Unidos eran un conjunto de Estados, verdaderas naciones independientes que en número de trece primitivamente resolvieron organizarse en una Confederación.

"La esencia de esa unión fué el res-

peto y mantenimiento de la soberanía interior de cada uno de esos Estados. El nombramiento de un presidente para todos se hizo con vistas a darle unidad a la nación en sus relaciones exteriores y en la defensa colectiva de sus intereses confederados en relación con los demás pueblos.

"Cada Estado tiene su Código Civil, su Código Penal, sus leyes agrarias, sanitarias, de instrucción, electorales y municipales. Tiene sus tribunales de justicia independientes y su Tribunal Supremo, también particular, y sus Ayuntamientos son libres. Sus gobernadores tienen la facultad de indultar, disponer de un ejército local y en ciertos casos de urgencia pueden llegar hasta declarar la guerra, sin perjuicio de informar a los demás Estados por medio del órgano federal.

"El presidente de los Estados Unidos no tiene facultades para nombrar ni intervenir en el nombramiento del más modesto empleado correspondiente a la administración de un Estado cualquiera de la nación americana, y si llega, por ejemplo, a California, es recibido con todo el respeto que se debe a un jefe de Estado, pero administrativamente, en el orden local, nadie le debe obediencia. Este es el régimen de los Estados Unidos.

"En cambio, el presidente de la República de Cuba dispone de la Constitución que facilita el régimen más personal que tiene la América Latina. El presidente de Cuba puede sacudir desde su mesa, con un solo timbrazo, todo el sistema político, penal y administrativo de la República. Su autoridad va hasta suspender en sus funciones al último alcalde de la más remota provincia y al más autorizado gobernador de la más populosa región de la República.

"Por medio de la secretaría de Gobernación, fiscaliza, mueve y gobierna todo el sistema municipal de la República. Nombra a jueces por medio de ternas. No tiene que enviar a sus ministros a discutir en el Parlamento ni informar a las comisiones. Dispone de las fuerzas armadas sin limitación y armado de todos los poderes, el que se le opone puede ser fácilmente eliminado y destruido.

"Las responsabilidades teóricas que tiene en la Constitución no están robustecidas por ninguna fuerza y de hecho el país está sujeto exclusivamente a los principios morales, a la equidad y a la justicia de los sentimientos del jefe del Estado, que el jefe del Estado buenamente quiera usar o tener; pero en las leyes hay muy débil defensa contra su autoridad incontrastable.

"El régimen presidencial de los Estados Unidos, es verdad que da a la nación un jefe personal y que dentro del campo limitado de sus facultades tiene gran autoridad; pero la rigurosa limitación de sus facultades y el campo concreto de sus actividades hace esa autoridad muy poco peligrosa para la libertad del pueblo americano.

"El presidente de los Estados Unidos no puede celebrar tratados sin la consulta *previa* del Senado de los Estados Unidos y después de hecho el tratado, requiere la aprobación de las *dos terceras partes del Senado*. Allí van también los nombramientos de casi todos los funcionarios públicos. Los ministros o secretarios de Despacho del presidente tienen que ser aprobados por el Senado. No está muy lejos la época en que el presidente Coolidge propuso dos veces a un secretario de Justicia al Senado de los Estados Unidos y éste se lo rechazó.

Por último, no creo que ninguna Asamblea de la tierra haya dado mayor prueba de poder que el Senado de los Estados Unidos en lo que respecta al Tratado de Versalles. El presidente Wilson, después de terminada la guerra, fué a Europa representando a su país como jefe del Estado. Se reunió en Versalles el universo entero. Allí estampó el presidente de la nación americana su firma en nombre de su país; se hizo una Liga de Naciones bajo su inspiración.

(Continúa en la Pág. 48).



UNA mujer, animada de espíritu ladronico, subia furtivamente la escalera de escape situada al fondo de una casa de apartamentos del bulevar Sunset. La luz colocada en la cumbre de la escalera, motivo de descorazonamiento para la salteadora, proyectaba una caprichosa sombra cubista sobre el patio inferior. La mujer cruzó junto a ventanas abiertas de habitaciones en las que seguramente dormían ciudadanos pacíficos y confiados en la ley. De pronto su rostro quedó bajo la acción de los rayos luminosos que emergían de una ventana del edificio contiguo; y se hicieron visibles su palidez, sus ojos brillantes, sus temblorosas manos. También se hicieron visibles su juventud y su esbeltez. En un descansillo se detuvo; el pánico le había hecho perder la cuenta de los pisos escalados. Uno... dos... tres... cuatro. ¡Uno más! Reinició la marcha. Algo sedoso y elástico le acarició la nuca, y no pudo evitar un breve grito de terror. Un amable gato persa la tranquilizó con un amistoso maullido; y la mujer suspiró con alivio. Siguió la furtiva ascensión. El próximo descansillo mostraba cuatro ventanas sumidas en la sombra. Ensayó abrir la primera; estaba cerrada y asegurada con pestillo; igual circunstancia comprobó en la segunda. La tercera cedió a su asalto. Con el corazón latándole locamente se introdujo en la habitación.

Era un lujoso apartamento amueblado ricamente. Constaba de un amplio salón de confianza, comedor, baño, dormitorio, cocina y un minúsculo espacio entre paredes para el desayuno. La joven salteadora recorrió todas las piezas examinando los muebles,

NOCHE DE EMOCIONES

George F. Worts

buscando en los "closets", en los armarios, en las mesas, bajo las alfombras. Sometió a riguroso escrutinio todo sitio que pudiera servir de escondrijo. Al fin se convenció de que en el apartamento no estaba lo que ella quería. Entonces se dedicó a poner en orden las cosas que había removido en atención a dejar cada cuarto en el mismo estado en que lo había hallado; apagó las luces; subió de nuevo las cortinillas de la ventana, y se dirigió a la puerta de salida.

No fué necesario el uso de extrema cautela. El elevador era automático. La joven salteadora manejó ella misma los oportunos resortes, y segundos después estaba en la calle. El auto que había contratado la esperaba en la esquina. Entró en él y dió al chófer una dirección en el bulevar Hollywood. El auto se detuvo frente a una magnífica casa de apartamentos, y la mujer lo abandonó, ordenando ser aguardada.

La ladrona subió al piso doce, y con llave que extrajo de su cartera abrió el apartamento 12-C, todo decorado en verde mar. Cruzó

el hall en puntillas y penetró en un dormitorio, prendió la luz y rápidamente se desvistió. Después de corta reflexión, seleccionó un traje de satín blanco, una pareja de zapatos en igual color y tejido, un par de medias de seda blanca, y ropa interior. Moviéndose nerviosamente se dirigió al baño, se bañó, regresó al dormitorio y muy pronto estuvo vestida. El espejo le devolvió la imagen de una joven cuyos ojos brillaban intensamente, cuyo rostro mostraba excitación, cuyos labios lucían tan rojos como pimientos. De una gaveta del tocador extrajo una pequeña pistola pavonada y la puso en su cartera. Del ropero cogió un abrigo de armiño. Escribió entonces una corta nota que dejó sobre el tocador.

De nuevo en la calle, subió al taxi y dió una dirección en Beverly Hills.

Al cabo de un largo rato de marcha el auto llegó a su destino, una gran casa blanca de estilo español moderno. Todavía las ventanas estaban iluminadas, pero la fiesta debía haber terminado porque gran número de autos

abandonaban la explanada del frente.

La mujer del abrigo de armiño examinó los autos hasta encontrar un gran "roadster" de color castaño; miró la chapa y quedó tan satisfecha que murmuró algunas frases entre dientes. Muchas personas tomaban asiento en autos cercanos; pero ella no les prestó la más leve atención. Se coló en el "roadster" de color castaño y alzó la tapa del pequeño compartimiento situado detrás del asiento. Contenía un paquete. La satisfacción de la joven aumentó considerablemente después de aquel descubrimiento.

Un hombre se dirigió al "roadster". Era de rostro agradable; la ropa de calle le estaba a perfección; un diminuto bigote negro orlaba su labio superior. La salteadora no lo había visto nunca antes, pero lo reconoció sin dificultad. En la sonrisa con que lo recibió puso deliberadamente misterio, tentación, frivolidad, y al mismo tiempo cierto recato ingenuo.

—Fiesta aburrida, ¿verdad?— exclamó ella.

—Mortalmente aburrida,— admitió el hombre.

Fingió la aventurera súbita alarma.

—¡Oh, pero este es su auto! Perdóneme. Vine a tomar un poco de aire y...

—No se mueva,—dijo él.—Este encuentro es lo único agradable que me ha sucedido hoy. Me siento como usted, aburrido. ¡Hagamos algo divertido!

Con el aire de una momentánea inspiración la mujer aceptó:

—¡Eso es! Robemos jamón y huevos en el refrigerador, y vayamos por ahí a desayunar...

El minúsculo bigote se crispó nervioso.
 —¡Magnífica idea!
 —Lo esperaré aquí,—indicó la joven.—Corra a la casa y saquee el refrigerador.
 El hombre abrió la portezuela e inició el movimiento de descender del auto; pero se detuvo.
 —¡Oh, no!—dijo astutamente.—Puedo perderla. ¡Venga conmigo!, y así nos repartiremos los honores del ataque a la nevera.

*
 Quince minutos después de la medianoche el profesor Daniel Gayle hacia todo lo posible por cometer un crimen.
 El profesor Daniel Gayle tenía veintisiete años y era miembro de una de las facultades de una importante universidad californiana; y aquella noche su libertad y su reputación estaban en peligro. Su mente, acostumbrada a analizar la conducta humana fría y científicamente, estaba entonces sumamente ocupada con re-

de su abuela. Sobre las defensas traseras del auto conducía un gran baúl. El peligroso contenido de ese baúl lo había recibido de manos de su amigo Tony Lorber, en Los Angeles, a medianoche, en la misma fábrica de juguetes de que era propietario Lorber. El profesor habíase hecho cargo de aquel misterioso baúl protegido por las sombras de la noche, y adelantaba con él ansiosamente, refrenando sus impacencias con razonamientos serenos y científicos. Hasta esa noche, la vida de Daniel Gayle había sido la de un pacífico e in-

Version
 ARTURO
 RAMIREZ

Ilustrado
 D E R C Y
 E D W A R D
 A N D E R S O N



flexiones glaciales y científicas.
 —La mejor manera de evitar un registro policiaco,—se decía—es mostrarse tranquilo y perfectamente vulgar.
 Y se lo decía con el ceño fruncido bajo los espejuelos, como si formulara una conclusión ante un nutrido grupo de alumnos en el aula universitaria.
 —El conductor de un auto que desee eludir las investigaciones policíacas no debe conducir el carro ni demasiado aprisa ni demasiado despacio. Debe resistir los impulsos primitivos de la rápida fuga ante el peligro. También debe evitar una llamativa apariencia de inocencia, marchando a paso de tortuga. Los impulsos atávicos y las inhibiciones civilizadas deben estar subordinadas a los dictados de la serena razón, si se quiere esquivar una persecución policiaca.
 Deliberadamente el profesor Gayle conducía su auto, un sedan Le Farge, color canela, solamente a cinco millas más por hora del millaje permitido por los reglamentos. Su codo izquierdo descansaba deliberada y displicentemente en el marco de la ventanilla abierta del auto. Su actitud en general era la de un inofensivo ciudadano, que se dirige de Los Angeles a Newhall con motivo del nonagésimo cumpleaños

ofensivo ciudadano, la de un joven de estricta honorabilidad y ejemplar conducta para quien la posibilidad de realizar un crimen era casi increíble.
 Habiendo estudiado el delito en el laboratorio y siéndole familiares los trabajos de Lombroso y Bertillon, el profesor Gayle no solamente conocía la mentalidad criminal sino también la policiaca. Y aquella cultura especializada debía en su totalidad la brillantez y serenidad de sus reflexiones, en aquel peligroso momento de su existencia. Se dedicaba a observar sus propias reacciones como si él mismo fuera una rana o un conejillo de Indias. Advirtió que era mayor la excitación que el temor. El pulso, estimó, solamente marcaba diez pulsaciones más que lo normal. Sus reacciones cardiovasculares eran espléndidas. En su sistema nervioso había cierta conmoción... algo así como el influjo de unas cuantas copas de champaña. Consideró con pena de científico que no existiera todavía el aparato capaz de llevar a tablas los grados de conmoción nerviosa. Súbitamente se le ocurrió un título para una monografía que

acaso fuera uno de los mejores resultados de aquella noche de aventuras y de peligros: "Observaciones psicopatológicas en un experimento criminal". Un interesante folleto explicativo. En prosa tersa y clara.
 Reflexionó que el hecho de catalogarse por aquella noche entre asesinos, ladrones, contrabandistas, y toda la gama de "delincuentes" le producía cierto culpable recogijo; y anotó *in mente*, con absoluta probidad, aquella reflexión. Conectó su radioreceptor, al que siempre mantenía en onda con la KGPL, la estación trasmisora de la Policía de Los Angeles que dirige las actividades de más de doscientos autos equipados con radio. Aquello era para el profesor Gayle un estupendo laboratorio de criminología. ¡Tenía en su oído, a un solo movimiento de sus dedos, toda la actualidad criminal! Robos, homicidios, contrabandos... todo el desfile delictivo—sinfonía en rojo—ante él. Escuchó atentamente: *¡Atención! Auto número veintuno... ¡Atención!... Trece, cero, seis, North Vine... Una mujer disparó una pistola... En el Balboa Arms... Una mujer disparó una pistola... Trece, cero, seis, North Vines...*
 Hubo una pausa. El profesor Gayle sentía aumentar su emoción. ¡Qué tragedia de amor o de odio se había desarrollado en el "Balboa Arms"?

¡Atención, todos los autos! Se quiere información de un auto de turismo Stinson negro ocupado por tres hombres con gorras. Fue visto por última vez a las once y cuarenta en el bulevar de Santa Mónica... Se desconoce el número de la chapa. ¡Urgente! Puede ser un auto robado. ¡Urgente!
 Mientras la estación repetía la llamada de atención, el profesor Gayle ojeó el velocímetro. Inadvertidamente había disminuido a cincuenta millas por hora... ¡Como si dirigiera un auto robado! ¡Como si lo persiguieran y deseara no llamar la atención!
 Un Stinson negro de turismo, de bastante uso, se detuvo en un pasaje de San Fernando, a unas veinte millas, y tres hombres jóvenes se habían bajado de él. Furtivamente, usando gorras que le sombreaban el rostro, los tres hombres se escurrieron a lo largo del Camino Real, asaltando la joyería de Julius M. Vitter... En el patio de servicio del Balboa Arms, en el 1306 de North Vine, un hombre vistiendo traje azul y sombrero de fieltro oscuro había asegurado apresuradamente un gran baúl en la trasera de un sedan Le Farge de color canela. El baúl contenía el cadáver de un hombre.
 El profesor Gayle comenzó a rodar por el tortuoso camino de Cahuenga Pass. La calmosa, casi cordial voz del perifoneador policiaco decía: *¡Atención a todos los autos! ¡Atención! Llamada sesenta y dos. Una persona perdida. Lester Crane. Del Balboa Arms. 1306 North Vine. Parece americano. Treinta y dos años. Cinco pies nueve pulgadas. Ciento cincuenta*
 (Continúa en la Pág. 58).

POR LA SALVACIÓN DE CUBA.

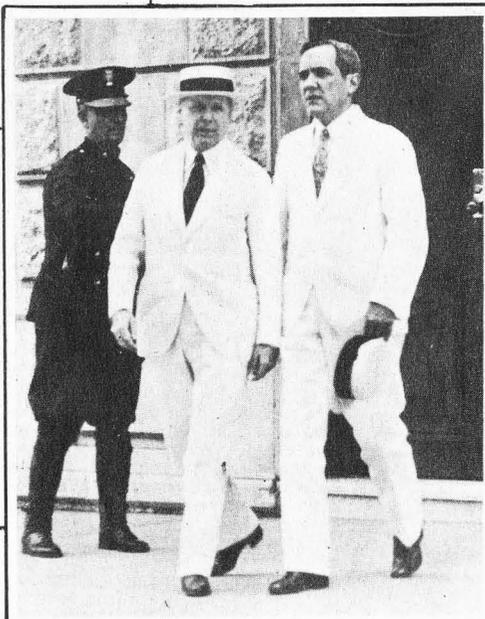


El Mediador.
(Foto Pegudo).



El público estacionado frente al edificio de la embajada.

LOS REPRESENTANTES DEL GOBIERNO.—Octavio AVERHOFF, secretario de Hacienda, y doctor Mario RUIZ MESA, representante a la Cámara.
(Foto Pegudo).



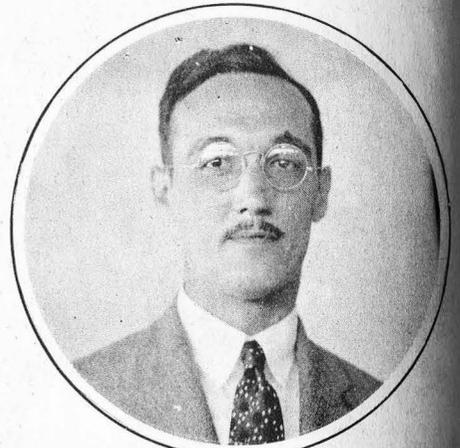
El sábado, primero de julio, inició el embajador de los Estados Unidos en Cuba, señor Benjamín Sumner Welles, sus gestiones de mediador entre el gobierno y la oposición.

Ese día comunicó a los delegados el mensaje cordial en que el presidente Roosevelt se felicita de que todos hayan escogido en Cuba el camino de la negociación pacífica para resolver nuestros graves problemas políticos y asegura que el apoyo moral del pueblo norteamericano respaldará los intentos de solución pacífica mediante el procedimiento ordenado de gobierno constitucional.

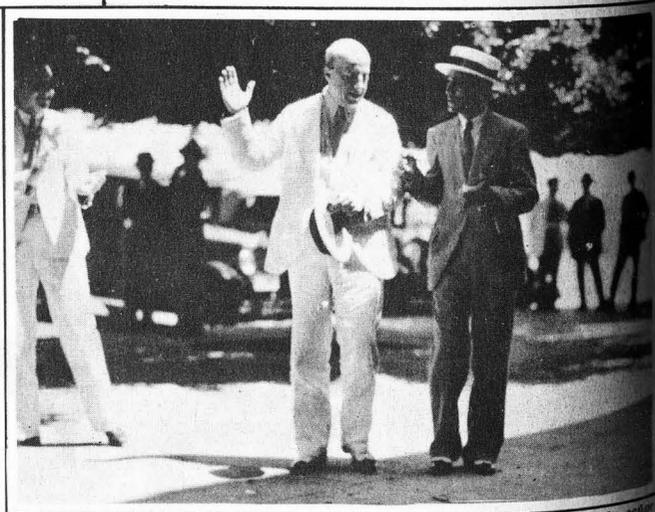
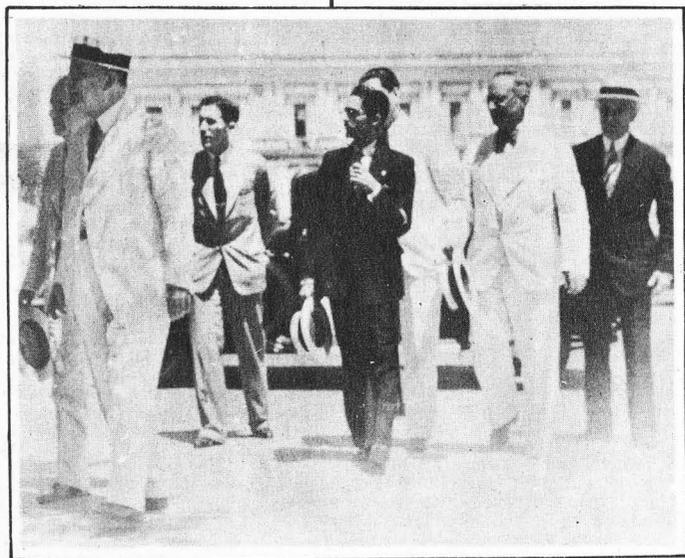
Posteriormente han continuado las negociaciones. El lunes presentó la oposición su solicitud de garantías. El martes se dió traslado de esa solicitud a los representantes del gobierno.

El líder nacionalista, Cosme de la TORRIENTE, al llegar al edificio de la embajada de los Estados Unidos.
(Foto Pegudo).

(Foto Pegudo)



El señor Carlos SALADRIGAS, representante del A. B. C. en la Junta Revolucionaria de New York, fotografiado al llegar a La Habana.
(Foto CARTELES)



Interrogado por un periodista, el representante de la Escuela Normal, señor Gustavo A. DE ARAGON, se niega a hacer declaraciones.
(Foto CARTELES).

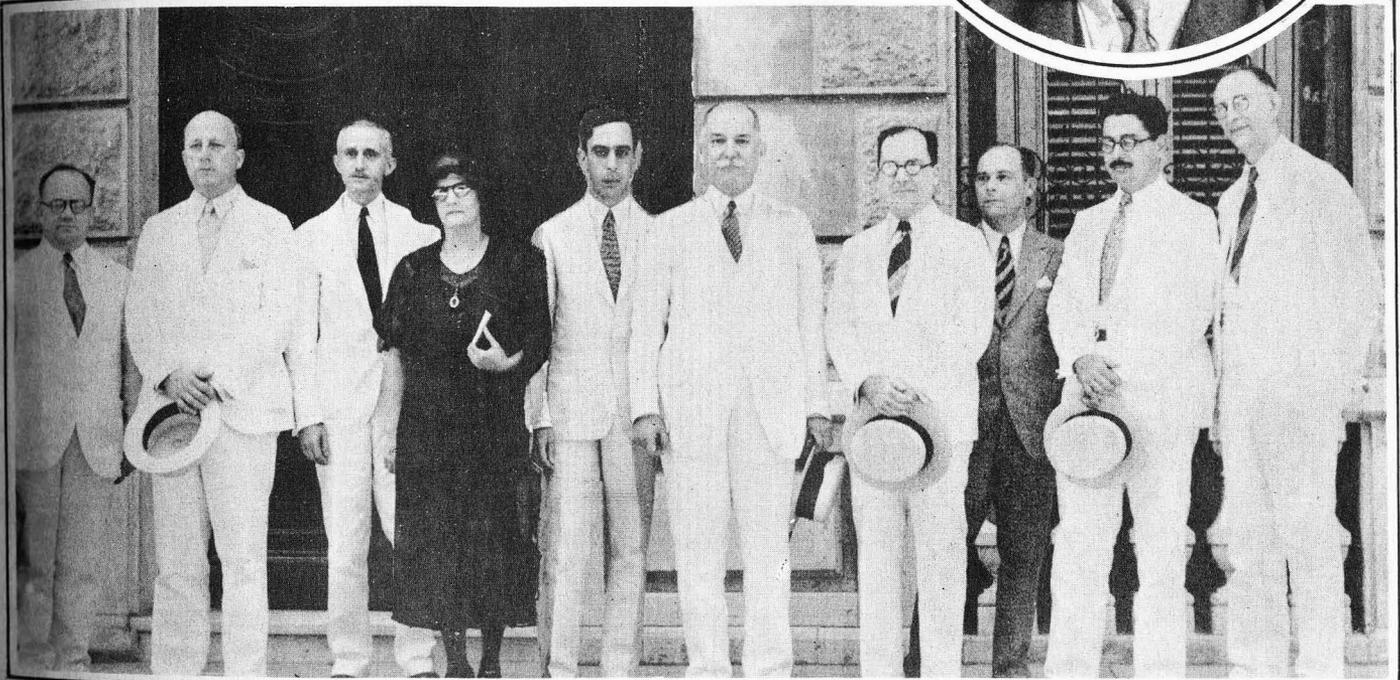
Las Negociaciones de la Embajada Americana

Resulta muy alentador y es causa de mucha satisfacción para mí saber que el pueblo de Cuba ahora cree que una discusión pacífica de los problemas de su país es el medio más satisfactorio para determinar los destinos de éste, y que el mejor método de reconciliar sus diferencias políticas ha de encontrarse en el curso pacífico y ordenado de discusiones francas aunque constructivas. Deseo al pueblo de Cuba todo género de éxito en estas discusiones, pues estoy convencido de que el restablecimiento de la paz política es un paso necesario y preliminar en el camino del resurgimiento económico de Cuba. Los representantes de todos los grupos pueden tener la seguridad que el apoyo moral del pueblo americano respaldará estos intentos en pro de la solución pacífica de los problemas cubanos mediante el procedimiento ordenado de gobierno constitucional.

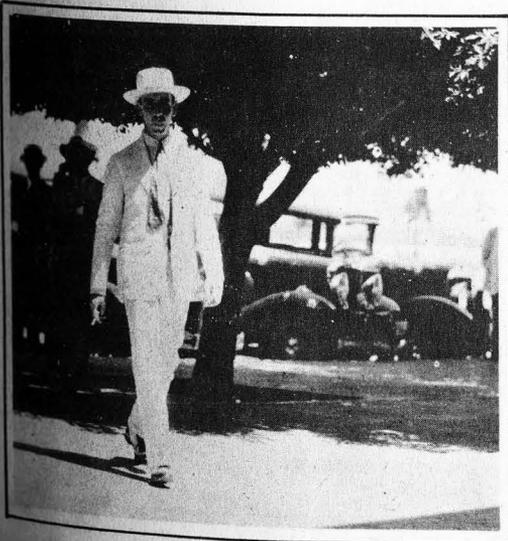
FRANKLIN D. ROOSEVELT.



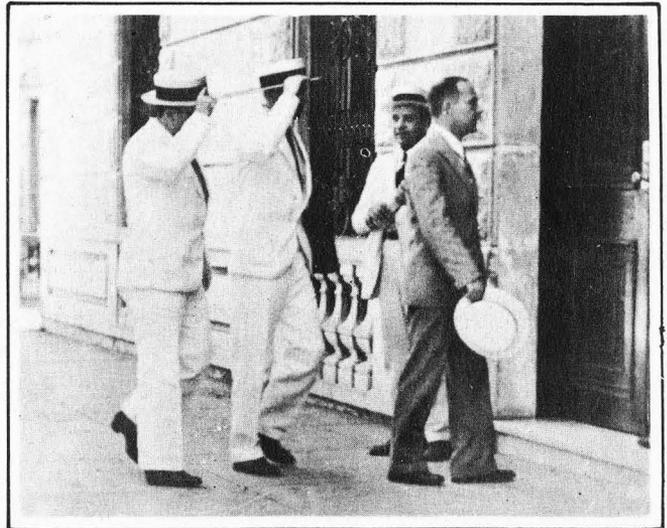
El presidente ROOSEVELT.
(Foto International).



LOS REPRESENTANTES DE LA OPOSICIÓN.—De izquierda a derecha: Manuel DORTA DUQUE, por los profesores de la Universidad; Gustavo A. DE ARAGÓN, por la Escuela Normal de La Habana; Luis A. BARALT, por el claustro del Instituto de La Habana; nuestra compañera Hortensia LAMAR, por la Asociación Revolucionaria de Mujeres; Nicasio SILVERIO, por la O. C. R. R.; Cosme, de la Torriente, por la Unión Nacionalista; Rafael SANTOS JIMÉNEZ, por los elementos marianistas; Mario PEREIRA, por la U. R.; José MARTÍNEZ SÁENZ, por el "A. B. C.", y Wilfredo ALBANÉS, por los conservadores ortodoxos.
(Foto Pegudo).



El señor SILVERIO, representante de la O. C. R. R., al dirigirse a la embajada.
(Foto CARTELES).



Los señores PEREIRA, BARALT y SANTOS JIMÉNEZ al penetrar en la embajada.
(Foto Pegudo).

Los Valores Representativos de Cuba

médico, José Manuel Carbonell, abogado,
tras, y Juan Antiga, médico y abogado,
estos problemas políticos

CARTELES

de la Constitución para adaptarla a las
de vista los frutos que ha producido

brindaría a Cuba la solución de sus
tendría el manejo de la administración
los elementos dirigentes?

gobierno parlamentario más perfecto o
peculiaridades de nuestro temperamento?

¿sería resultaría beneficioso para Cuba, y
las demandas de rectificación?

una parte de la opinión de que al go-
bierno procedentes de los partidos políti-
cos sufragios, sino también a un núcleo
de las fuerzas más caracterizadas y
industriales, obreros, agricultores, sociedades
profesores y alumnos de la Univer-

compatible esta representación corporativa

¿sería un agente eficaz para inculcar
la disciplina, respeto jerárquico, espi-
ritu a la patria y fiel comprensión de los

¿sería, ¿ cree usted que el mismo debe in-
ducir y técnicas para los elementos pobres

¿ el derecho del sufragio se limite exclusiva-
mente, al mismo tiempo, obligatoria la en-
fermedad su edad, ocupación o nacionalidad?

Por lo tanto, en esta reforma, ciertos problemas sociales tendrían que ser sacados del plano subalterno en que se encuentran y ser resueltos con justa apreciación.

La conveniencia de una u otra forma de gobierno democrático no es, a nuestro juicio, una cuestión primaria. El problema cubano—en lo que atañe al buen funcionamiento de una particular forma de gobierno—es esencialmente ético y educacional. Es menester destruir las taras coloniales y los vicios nacidos de una mal encau-

zada vida republicana. La minoría consciente cubana, debe saber que no puede esperar nada, por ahora, de las masas populares, desmoralizadas por los políticos de profesión. Por eso decimos que nuestro problema es ético. Y, decimos además que es educacional, porque sólo creando una ideología en esas masas, volcando sobre ellas las inquietudes actuales, pueden ser ayudadas a salir del marasmo en que se encuentran y aprovechadas convenientemente. ¿Puede hablarse en Cuba del fracaso de nuestra forma de gobierno cuando ésta, a causa de la corrupción política—de los directores y de las masas—nunca se ha practicado propiamente? Por otra parte, una posición extremista nos llevaría a pensar: ¿por qué discutir sobre la mayor o menor conveniencia de la forma presidencial o de la parlamentaria, cuando la democracia misma se considera en crisis? Pero, por el momento, sólo cabe admitir soluciones viables sobre la base de un "status" democrático. Debemos tender, en vista de esto, a dotar la democracia de órganos que le den más eficacia. Adecuada a esta finalidad nos parece, entre otras, la idea de cámaras corporativas.

Las ventajas de implantar el servicio militar obligatorio, son demasiado evidentes para que no ganen todas nuestras simpatías. Es necesario actuar sobre las fuerzas disgregadas del carácter cubano, para cohesionarlo y enseriarlo. Se podría objetar, sin embargo, que hay otros medios para crear la disciplina, el respeto a las jerarquías, etc., y que se corre el riesgo de producir, como nota dominante el "tipo militar", dotado generalmente de poca elasticidad de visión. Pero puede salvarse este peligro. En ese sentido, nos parece excelente la enseñanza de ciertas disciplinas y técnicas, extensivas a todos, que tendrían un carácter compensador. Por otra parte, se contrarrestaría el influjo avasallador y creciente que en nuestro medio va tomando el militar de profesión.

Plantear ahora la cuestión de la restricción del voto nos parece demasiado tardío. Fué un grave error de los constituyentes—producto de cierto romanticismo democrático—el no haberlo hecho a tiempo. Por lo menos esa condición de saber leer y escribir, exigida al elector le hubiera imbuido alguna idea acerca de la dignidad de esa función. Ahora sólo cabe, no únicamente enseñar a leer y escribir al que no sabe—esto, en cierto modo, sería tarea fácil,—sino moralizar las masas electorales, purificarlas de los vicios que unos 30 años de vida política pervertida le han dejado. Pero sentemos de nuevo que los políticos militantes son los mayores responsables de ese deplorable estado al cual hemos llegado. No es tan culpable, pongamos por caso, el infeliz que



Juan ANTIGA
(Foto Blez)

vende su voto, como el político que se lo compra.

DR. JOSE MANUEL CARBONELL
Abogado

1.—Soy partidario de reformar la Constitución en circunstancias normales, con garantías para el ciudadano, no sólo porque considere ilegítima la vigente, sino por el espíritu absorbente, retrógrado, personalísimo que la informo, sin tener en cuenta los intereses del país.

2 y 3.—Soy contrario al sistema parlamentario por el convencimiento que tengo de que su implantación, y más en el actual momento histórico, culminaría en desastre. Mi falta de fe en el parlamentarismo no proviene de que lo considere malo, sino incompatible con nuestro ambiente político, falto todavía de condiciones propicias para practicarlo.

4.—Creo que debemos ensayar el régimen representativo, con un presidente por cuatro años, sin reelección; representantes de cuatro, senadores de seis, fusión de Ayuntamientos, supresión de los inútiles Consejos Provinciales, y la no reelección de los caciques llamados gobernadores. A todo esto agréguese la necesidad de li-

mitar facultades al Ejecutivo, en funciones de zar desde que se estableció la República; abolición de la Lotería, la independencia del Poder Judicial, y la supresión de sueldos, gastos de representación, pago de secretarios particulares, "botellas" y colecturías a representantes y senadores, los cuales deben sólo percibir una dieta, devengada cuando asistan a la sesión, y previamente debe legislar sobre la materia, para evitar que los certificados médicos o las licencias oficiales produzcan su acción disolvente.

5.—No tengo criterio fijo sobre la pregunta número cinco, relativa a que al Gobierno deben ir no sólo candidatos de los partidos políticos, sino también representaciones caracterizadas del comercio, y la industria, obreros, agricultores, centros culturales y científicos, prensa, profesores, universitarios, hacendados, colonos, etc. Lo primordial es asegurar, por medio de leyes y procedimientos, el respeto al voto y la sinceridad electoral. Sólo así podrían venir a la vida pública muchos elementos retraídos.

6.—Dentro de cualquier forma de gobierno pueden constituirse las representaciones corporativas.

(Continúa en la Pág. 45).



(Foto Pegudo)

SIRENAS Y NEREIDAS



Adda DOPICO, vencedora en los 100 metros de pecho, y una de las más brillantes competidoras del Miramar Yacht Club.



El equipo del Circulo Militar, que con la estupenda demostración de sus componentes conquistando la victoria en las competencias de natación celebradas en el "pool" del Hotel Nacional, demostró su gran clase.

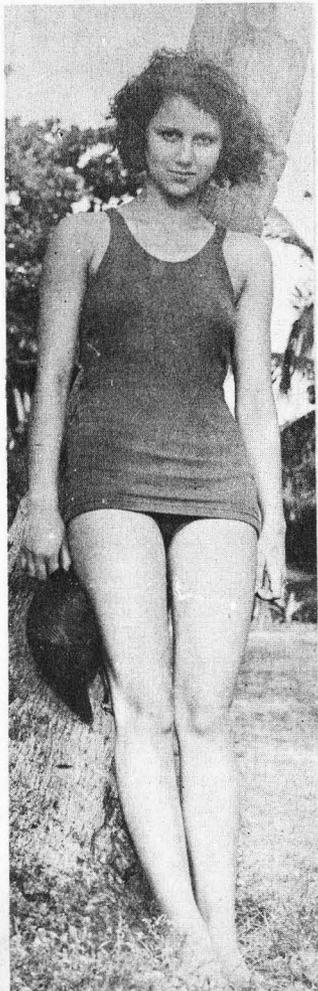


El Miramar Yacht Club tuvo en la señorita Olga LUQUE su máxima representante: los distintos triunfos conquistados en las competencias de natación la hicieron la mayor acumuladora.

← La mejor acumuladora de puntos... ¿cuántos más tendrá, de llamase DIMITILA o FRANCESITA II?

Srta. MARGARET CHAPMAN, del Circulo Militar, que clasificó en primer lugar en la competencia de "diving".

(Fotos Pegudo.)



El Casino Español participó en las competencias de natación: la señorita Margot BLANCO, una de las atletas que lo representaban, fue su fuerte adversaria en la lucha.

← En los 100 metros libres, la señorita María Carlota LLANIO, del Miramar, estableció una nueva marca.



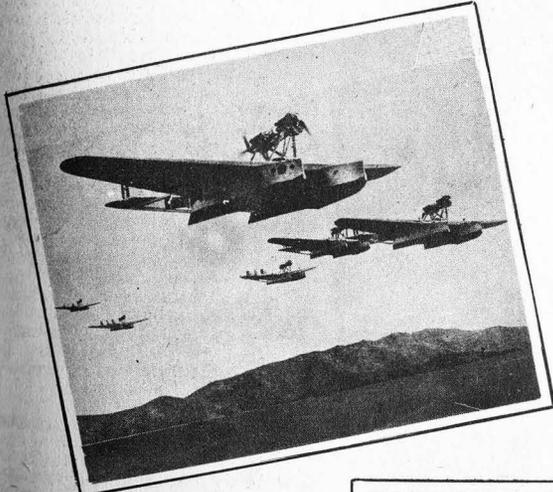
La señorita Luisa BERRYARZA, del Miramar Yacht Club, que resultó una de las líderes de acumulación de puntos, empatada a 12 con la señorita María Carlota Llanio, del Circulo Militar.

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NUMERO LA INFORMACION GRAFICA DE LAS COMPETENCIAS MIXTAS QUE SE EFECTUARÁN EN EL "HOTEL NACIONAL" LOS DIAS 7 Y 8 DE LOS CORRIENTES BAJO LOS AUSPICIOS DE LA "FEDERACION NACIONAL DE NATACION Y DIVING", Y EN LAS QUE TOMARÁN PARTE ESTAS BELLAS NADADORAS

DE AQUÍ DE ALLÁ



Visita efectuada a la Cervecería "La Tropical" por los miembros de la Asociación de Ingenieros de la American National Society in Cuba, donde fueron atendidos por la Administración General de dicha cervecería. De izquierda a derecha aparecen los señores J. MURIZ, G. C. KAAR, J. ROMANACH, J. GENGLER, A. HUDSON, M. W. STUMPF, H. B. JEFFRE, C. E. McMILLAN, J. C. PAGLIERY, C. F. DALLAS, F. V. COSTA, I. W. MAGALHAES, J. DAVIDSON, J. H. LUND, E. A. SPENCER, T. M. VICTORY, C. B. OLIVER, F. K. STOCKELBERG, P. K. MOFFATT, M. GOIRIGOLZARRI, A. DE LA VEGA, J. J. MANZANILLA, T. G. TRENGER, A. M. NELSON, W. H. BYRNE, E. MONTOULIEU y C. W. RICKEK.



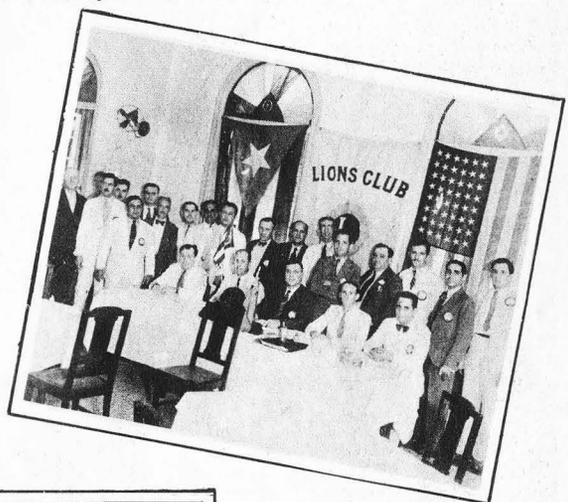
Parte de la flota aérea que está cubriendo el raid de Orbetello, en Italia, a Chicago, Estados Unidos. Al frente de esa flotilla va el general Balbo.

(Foto Stanavo)



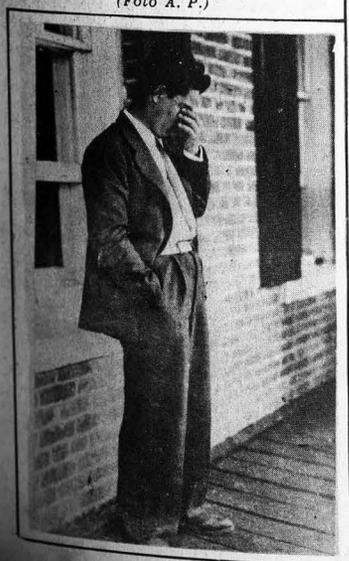
General Italo BALBO, ministro de Aviación italiano que ha emprendido el vuelo desde su país a Chicago al frente de una flota aérea integrada por 24 aparatos. Esta jornada intrépida se ha iniciado bajo un signo trágico: uno de los aparatos se destruyó al amarrar en Amsterdam, pereciendo uno de sus tripulantes y resultando heridos otros dos.

(Foto Archivo).



El "Lions Club" renovó recientemente su directiva. En la foto aparecen sentados los que integran la mesa saliente, y alrededor los restantes miembros del club, entre los que se encuentran los que jorcan la nueva mesa. Son estos: presidente, Mr. M. R. LEEDER; vices, Augusto BECK, Geo. A. RODRIGUEZ y William SEYMOUR; secretario, C. J. BUNBURY; tesorero, J. DIAZ FAIRO; Domador de Leonas, J. KLOETI; Torcedor de Cola, doctor Ramón GARCÍA RODRIGUEZ, y directores J. LICEA, R. WARREN, J. M. HIDALGO y C. MEISE.

(Foto Pegudo).



Esperando a los aviadores Barberán y Collar una multitud de más de cincuenta mil personas resistió impávida el azote de la lluvia en el aeródromo de Balbuena, en México, el día fatídico en que ambos heroicos pilotos desaparecieron.

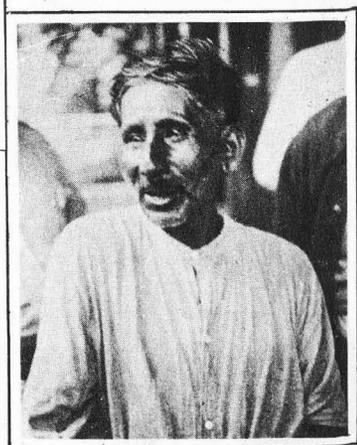
(Foto A. P.)

Modesto MADARIAGA, sargento mecánico de la Aviación española, encargado de la inspección del "Cuatro Vientos", sorprendido por el fotógrafo instantes después de haber recibido la noticia, confirmada oficialmente, de que Barberán y Collar habían sido encontrados muertos. La noticia resultó falsa, pero hasta ahora se ignora la suerte que han corrido los dos heroicos pilotos españoles.



Manuel BALCAZAR, el indio impostor, que aseguró haber encontrado el "Cuatro Vientos" destrozado junto a un palmar, cerca de La Machona, en el Estado de Tabasco, con los dos aviadores españoles muertos en la cabina. Balcazar ha sido encarcelado por las autoridades mexicanas.

(Foto A. P.)



5 COLUMNAS DEPORTIVAS: 11

"Babe" Ruth, el Glorificado

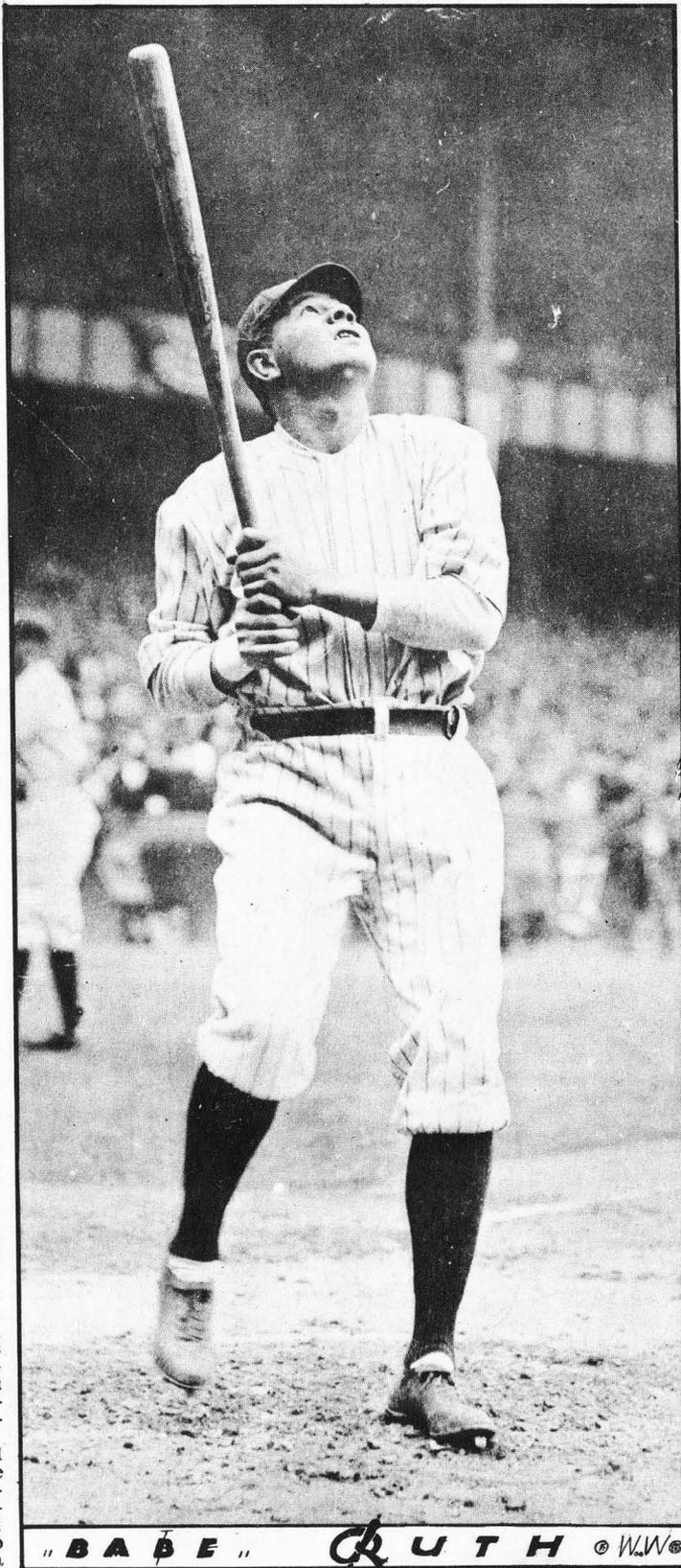
Por "Jess" Losada

LA publicidad loadora sugiere al público y tonifica al alabado. Babe Ruth, al finalizar la temporada de 1919, fué vendido a los Yankees por la suma de cien mil dólares. El millonario Ruppert, dueño del club neoyorquino, fué generoso con la prensa deportiva, lo que motivó un "ballyhoo" sin precedentes alrededor del joven jonronero que había cedido Boston a cambio de una fortuna. Tan pronto Ruth pisó Nueva York, los cronistas beisboleros lo metamorfosearon en una maravilla... Babe Ruth era mejor outfielder que Speaker... Babe Ruth era superior a Wagner como bateador... un lanzador más diestro que Felsch... un corredor de bases más veloz que Cobb y Carey... Su personalidad fué pregonada como una amalgama de Homero, Napoleón, Carlomagno, Julio César, George Washington y Mahoma. Y así el público se sugestionó con el halo maravilloso y Babe Ruth se impresionó con su flamante omnipotencia.

El coronel Ruppert fué otra víctima del "ballyhoo" sublimado. Y fué víctima de su propia obra, pues su hacienda pagó la publicidad derramada sobre el monarca de los batazos. Después de varias semanas de lectura de las páginas deportivas, creyó divinamente justo aumentar el sueldo de Ruth; de diez mil dólares por temporada a veinte mil, cambio que aceptó el glorificado como quien admite un sueño.

Un complejo de superioridad se poseyó de Babe Ruth. Fué al calor de la propaganda que Ruth se sintió héroe capaz de hazañas homéricas. En esa primera temporada acumuló 54 home runs, proeza tan asombrosa, que revolucionó el juego de base ball por completo. Los elementos dirigentes de las ligas mayores abrieron los ojos a una realidad palpable: que el público prefería la vulgaridad de largos toletazos a la ciencia ajedrecística del juego. Y siendo los dueños de clubs hombres honorables pero de un recto sentido mercantil—si es posible tal combinación—optaron por suprimir aquellas jugadas intrigantes que exasperaban a los rudos *sluggers*. Así pasó a "recuerdo grato" el arte de espera: una base por bola; el "hit-and-run-play" atribuido a ese genio llamado McGraw, o a ese McGraw llamado genio; en fin, todas las sutilezas y primores del discutido arte del base ball que solían arrancar gestos y frases de admiración de los "connoisseurs" deportivos. Se introdujo la pelota tipo "conejo", garantizada a brincar tres pies con el solo roce de un dedo *standard*. Los *stands*, perdieron su cordura y ante la verbena de batazos se convirtieron en un aullar de violento fanatismo.

El bateador se entronizó en el base ball por obra y gracia de nuestro protagonista. Para rendirle mayor pleitesía, se le otorgaron muchas más concesiones; con el sacrificio innoble del sumo artifice del juego: el pitcher. La



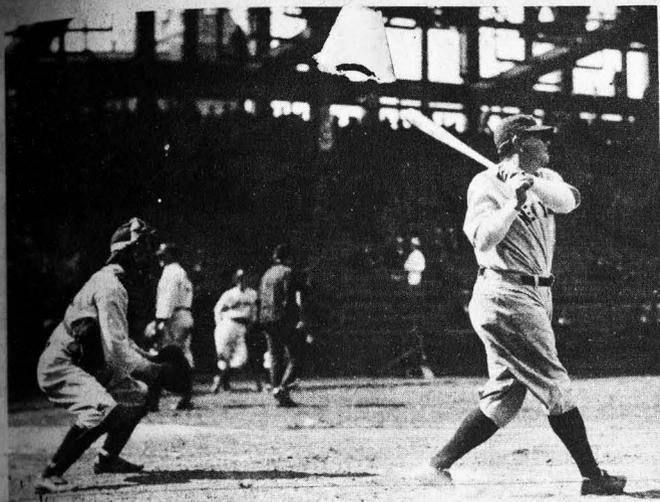
febricidad jonronera llegó a límites increíbles: se eliminaron los "spit ball", "shine ball", "emery-ball", "razor blade ball", "slippery elm", "resin ball", y todos los demás subterfugios que mantenían a los bateadores a raya, ofreciendo la oportunidad de brillar a los fielders y corredores de bases.

La increíble cifra de 54 home runs en una temporada de cinco meses se convirtió en un tóxico para el base ball. Todos los managers y dueños de clubs enviaron cruzadas de "scouts" por los campos de las menores, en busca de genios bateadores... Todos los solares se llenaron de "futuros Babe Ruths" y los padres de la pródiga Norteamérica vacilaron por primera vez ante el dilema de hacer de su hijo un Red Grange o un Babe Ruth.

El coronel Ruppert capitalizó su descubrimiento y el Yankee Stadium se convirtió en un monumento a su diáfano discernimiento que él identificó con una ráfaga de genialidad. Y queriendo aunar el genio con una racha de bondad que acababa de tocarlo como suelen tocar las varitas mágicas en los cuentos de hadas, el coronel, después de un abrazo paternal que tuvo mucho de esfuerzo físico—ya el Babe pesaba alrededor de 240 libras—hizo trizas el contrato de veinte mil pesos y entregó otro de treinta mil por temporada. Este gesto, llamado filantrópico por los cronistas beisboleros colocó a nuestro héroe en la cúspide de la notoriedad. Desde ese momento hasta la fecha, Babe Ruth se ha mantenido hinchado y satisfecho.

Por este tiempo es que aparece y se infiltra en la movida y óptima existencia de Babe Ruth, el conocido y oportuno hombre de negocios denominado Christy Walsh. Ya he hablado desde CARTELES de los sindicatos intelectuales de Mr. Walsh; pero por si hubiera lectores legos en la materia, repetiré que Mr. Walsh es poseedor de una personalidad vigorosa, aunque un poco histriónica. Posee, además, habilidad asombrosa para llegar a las personas, especialmente aquellas que disfrutan de oportunidad para lograr copiosas utilidades personales con la ayuda de la docta organización Christy Walsh. Las personalidades que se dejan guiar por la sabia dirección de Christy Walsh, logran en poco tiempo desarrollar excelsas facultades literarias y en un clásico abrir y cerrar de ojos, conocen el milagro de ser leídos y comentados por millones de ingenuos lectores en una extensión territorial que alcanza las tres cuartas partes del mundo.

Babe Ruth se hizo paciente del sabio Mr. Walsh y a las pocas horas de firmar un contrato que pedía solamente el permiso para usar su nombre glorificado en artículos garantizados de buen gusto literario, a cambio de una gruesa suma de dólares, vió como el nombre de Babe Ruth flameaba en el mundo de las letras



con la intensidad de un literato de "primo cartelito".

Sus actividades literarias no empobrecieron su habilidad de conectar home runs. No hay que dudar que en las primeras semanas el Babe se hubiera impresionado con "sus artículos" y hasta que hubiera concebido la nefasta idea de abandonar el base ball y dedicarse al estudio de las letras con el vano fin de reivindicarse ante su ego subconsciente, produciendo con su propio cerebro los abortos deportivolitéricos que él meramente confirmaba. Pero afortunadamente para el sufrido lector de deportes, el Babe estaba forjado de un barro muy práctico que consideraba una debilidad dejarse suggestionar por egos o complejos más o menos cerebrales. No vaciló—estoy seguro—en jurarle fidelidad moruna al bate.

No tuvo ocasión para arreperitirse. Babe Ruth siguió disfrutando de esa luz inefable que es la popularidad. Los bardos deportivos—"believe it or not"... los hay—entonaron sus cánticos al conubio Babe Ruth-Home-Run. La canción tema giró alrededor de sus 59 home runs. El coronel, ebrio de filantropía, volvió a romper el contrato de su astro, sustituyéndolo por uno nuevo que prometía \$52,000 por temporada durante cinco años. ¡Un cuarto de millón de pesos al hombre que había glorificado el bate!

Entonces vino el año 1922; una hoja negra en el brillante historial de Babe Ruth. Bastante afectado por las lisonjas, incurrió en faltas graves que le valieron una suspensión dictada por el zar del base ball, juez Landis. Como resultado, el Babe dejó de jugar las primeras seis semanas de la temporada de 1922, y esa armonía de cerebro, músculo y exaltación que se llama "team work", dejó de sentirse en el club de los Yankees. Cuando Ruth ingresó de nuevo, el "slump" se sentía en todo su vigor. Meusel y Ruth, recios troncos del team, carecían de entusiasmo y el manager Huggins se vió obligado a llamarles la atención. Esto trajo como consecuencia el incidente de la plataforma del tren, que relató en el capítulo anterior. Resumen del año 1922: Ruth acumuló 35 home runs; 24 menos que la temporada pasada. No obstante, recibió su sueldo de \$52,000.

En el año 1923, Babe Ruth se reformó. Solamente perdió tres juegos y alcanzó la cifra de 41 home runs. El fanatismo comen-

zó a dudar de su héroe y la crítica insinuó que iniciaba su decadencia. Al año siguiente, mejoró un poco más, realizando 46 cuadrangulares. Pero en 1925, volvió a decaer. Una vida muelle y regalada; realización de caprichos galantes y gastronómicos, lo convirtieron en hombre débil y



flácido. Durante el periodo de entrenamiento, trató de rebajar su peso excesivo por métodos drásticos y pagó la penalidad que exige la naturaleza a este tipo de abusadores, al caer en la estación ferrocarrilera víctima de un colapso, momentos antes de salir el tren para Nueva York.

Dos meses estuvo enfermo. Durante ese tiempo, la prensa fué generosa con el héroe caído, manteniéndolo con vivos titulares en la opinión pública. Cuando regresó al team, convaleciente, incurrió nuevamente en desacuerdos con Huggins. Mimado y consentido durante la enfermedad, creyó que el diamante era la clínica, y trató de imponer malacrianzas. Huggins lo suspendió y lo multó en cinco mil pesos. Ruth se rió de la suspensión y de la multa. Pensó que el magnánimo coronel lo arreglaría todo. Pero no fué así. Ruppert, escuchó ambas partes y su veredicto fué justo y razonable: "Huggins es el manager del club New York y tiene plena autoridad y mi entera confianza."

Ruth, humillado, no vaciló en humillarse un poco más y le ofreció amplia satisfacción a Huggins. Aquel mismo día comenzó a jugar y finalizó la temporada con 98 juegos y 25 home runs. Todo parecía indicar que sus días de

gloria habían llegado al final. Llegó el año 1926. Su contrato de \$52,000 estaba al expirar. Había tenido roces con los cronistas deportivos. Ruppert, bastante desilusionado. Había que hacer algo para evitar el derrumbe total. Y fué Christy Walsh el que salvó el edificio.

Mr. Walsh llevó Ruth a una finca y lo puso bajo el cuidado de un experto entrenador. Invitó a los cronistas deportivos a un suculento banquete. Se inició una propaganda hábil, a base de la reforma moral y física del gran jonronero.

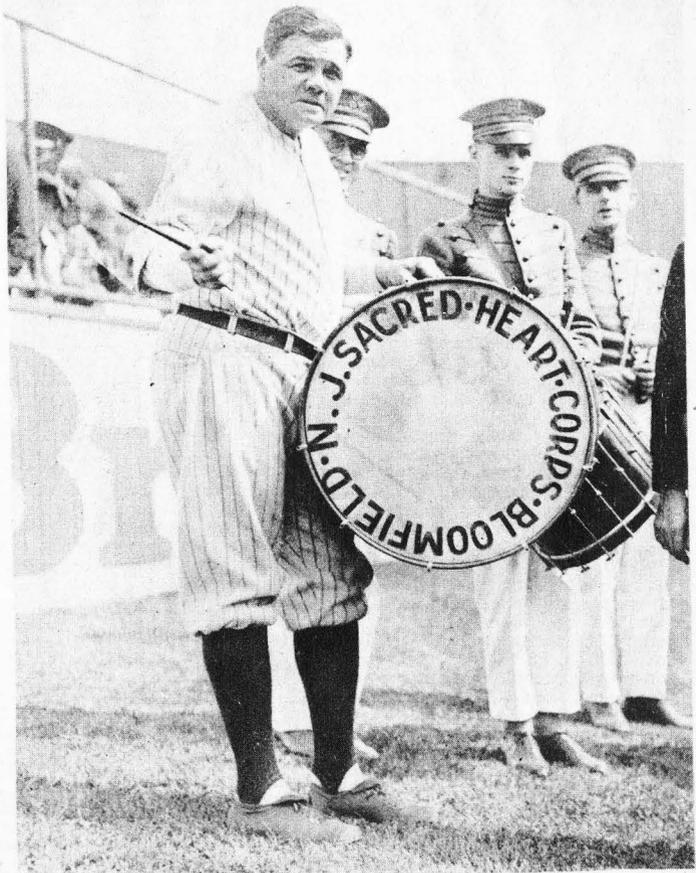
Y cuando llegó la temporada, el público sintió una curiosidad morbosa por ver de cerca al "hombre perverso" que se había reformado. Los Yankees ganaron el campeonato de la Liga Americana con un team reconstruido. Perdieron la serie mundial, pero no por culpa de Babe. Fué en esta serie mundial que Babe Ruth estableció un record asombroso; tres home runs en un solo juego. El "come back" de Babe Ruth se hizo patente, y como era aquella la época del dinero fácil y las locuras mercantiles, el coronel no tuvo inconveniente en acceder a una petición de aumento de sueldo. Firmó un nuevo contrato por \$70,000 y la inyección sirvió de reactivo, pues fué en esa temporada que Babe Ruth realizó el record supremo de home runs: 60 en una temporada.

En el año milagroso de 1929, Ruth—que ahora exigía—pidió \$85,000. Ruppert se negó y la prensa ofreció la noticia a grandes titulares. Después de varias conferencias—con su correspondiente "ballyhoo"—se acordó un sueldo de \$80,000 por temporada, por dos años. Ese fué el pináculo de su potencialidad adquisitiva.



Su contrato de \$80,000 expiró al finalizar la temporada de 1931. El año pasado, al compás de una exagerada publicidad, firmó por \$70,000. Y este año con la depresión tan acentuada, se transó por \$52,000 y un volumen increíble de "ballyhoo".

Babe Ruth será una tradición para el base ball. Hoy se encuentra en la pendiente, y no le quedarán más de dos años de fulgurante actividad. Pero el baltimoriano ha escrito historia deportiva y ha recibido una espléndida recompensa por su faena. Como sueldo ha percibido más de un millón de pesos—es el jugador que más dinero ha ganado jugando al base ball—y como artista de cine, pseudoliterato y anunciante de productos masculinos, más de un cuarto de millón de pesos. De esta fortuna, puede poseer en la actualidad medio millón de pesos, bien colocados y mejor fiscalizados por la segunda Mrs. Ruth, que es realmente la manager de este fetiche deportivo que glorificó el bate de base ball.



Carta

sobre

JUDÍOS Gabriela Mistral



los



por

MUY querida Mariblanca nuestra:

He tardado en responder a su carta valerosa y recta como cuanto usted escribe. He tenido los trabajos de fin de curso y una salud que no se endereza nunca completamente. Válganme las dos fuertes razones.

Comprendo que las noticias de la persecución judía pongan a hervir en usted su conciencia de mujer defensora de los derechos de la inteligencia (respecto de la exclusión de los profesores hebreos-alemanes) y comprendo que el éxodo de las familias judías la quemó como una de las aguas fuertes de Raemekers.

Todo vuelve, Mariblanca, y es un horror el que vuelvan los aspectos malditos de la Edad Media, sin que se rehagan los ángulos santos de ella: las corporaciones de artesanos y las artes religiosas. Es un horror también que la Humanidad se parezca al escolar demente, que aprende las cosas para la semana, y vive así en un turno torpe de aprendizajes y de olvidos. Eso que llamamos la Humanidad con sentido comitista, mi amiga, es decir, con carácter de continuidad progresiva, tal vez no ha existido nunca y lo que veneramos como tal cosa no sea sino una madeja suelta de individuos fascinantes que ni lograron ni lograrán nunca saturar a las colectividades de la sal de la justicia y de la levadura de la generosidad. En este caso no deberíamos llorar ninguna pérdida porque el mundo habría sido siempre el mismo. Esta tentación al pesimismo cabal, que no sé si es satánica, me ha trabajado siempre hasta en mis años de mi más bella fe.

GUERRAS EN AMÉRICA.

La hora en que le escribo es, sin embargo, menos pesada, y hasta tengo en mi cierto gozo vivo que me circula por las potencias y por la cara, y que yo querría pasar a usted de la mano a la mano para alegrarla también: el arreglo, casi definitivo, de la guerra colombo-peruana me tiene contenta y con esperanzas grandes respecto de la guerra del Chaco.

Usted habrá vivido como yo este medio año con la sensación de una derrota moral: la de la unidad sudamericana quebrantada y la de que nuestro trabajo por la aproximación de estos pueblos habría tenido la ingenuidad de las construcciones en papel y latón, que hacen los niños. Estamos orgullosas de nuestra Colombia, que nunca perdió la línea en derecha de la política pacifista, y que ha hablado en Ginebra por la boca de uno de los mejores entre los nuestros, o sea del Dr. Eduardo Santos, con una dignidad que llegaba a recordar una

página plutarquiiana, y alegrémonos también de que el Perú haya vuelto por la buena norma estando tal vez dentro de este bello viraje suyo el trabajo de nuestro Francisco García Carderón.

En mi depresión de ánimo del último tiempo la crónica cotidiana de nuestras dos guerras ha puesto bastante plomo y ceniza.

Ayer he leído, con una humillación muy grande, que no alcanza a hacerse cólera, porque se relaja en pesadumbre, la cifra que da la prensa americana de los muertos del Chaco. Serían ellos cuarenta mil.

En este momento en que el éxito de Leticia conseguido por la Sociedad de las Naciones, entona los ánimos y remueve la conciencia

de los combatientes del Chaco, deberían hacerse manifestaciones en las capitales nuestras, para empujar a Bolivia y al Paraguay a un arreglo tan honorable y racional como el de Leticia.

JUDÍOS ALEMANES.

Vamos ahora a nuestros judíos, cuya desgracia ha querido usted recordarme sabiendo el viejo vínculo que me amarra a ellos por la pasión de la Biblia y por la fertilidad sobrenatural de espíritu que hace de esa raza la proveedora inagotable de maestros del mundo en ciencias y artes. Recuerdo mi amistad con Roman Rolland, con Waldo Frank, con Berta Singerman, mi culto de Bergson y una vieja cordialidad con las colonias hebreas de Chile y la Argentina, que incluye escritores, estudiantes, simples granjeros y artesanos.

Perdone a su amiga, más vivida que usted, que crea muy poco en esos manifiestos de protesta que si bien hacen una especie de explosión protécnica del sentimiento público, suelen no conducir a nada.

El problema judío es demasiado amplio y grave, y yo creo, salvo

mejor parecer suyo que para que obtengamos alguna cosa de bulto sería necesario trazarse un plan cuidadoso y seguir un método más racional que irritado.

El conflicto hebreo-alemán no tiene quizás más resolución inteligible que una de éstas: o bien una acción de conjunto de varios países en la Sociedad de las Naciones, para que se amplíe el territorio cedido a los judíos en la Palestina, que resultó en absoluto insuficiente para recibir a ese pueblo, o bien que los países de nuestra América, los únicos en este mundo no gangrenados todavía por los odios nacionales de Europa, acepten una inmigración hebreá mucho más amplia y más liberal que la que han otorgado.

Nosotros, pobre gente de pluma, que formamos una especie de coro griego, comentarista impotente de la política, no podemos hacer bastante para obtenerlo primero; pero yo creo que podemos hacer algo que valga la pena para lograr de nuestros países despoblados lo segundo, siempre que seamos capaces de realizar un movimiento organizado y de largo aliento.

Acepte usted, la Mariblanca de voluntad heroica, las cargas que se trae consigo una empresa de esta importancia, y vaya creando con paciencia y fe buena los demás núcleos nacionales que requiere este trabajo. Consúltese con Waldo Frank, que podría darle un consejo preciso, incorporando a la empresa a los Estados Unidos, país que debe a los judíos la mitad de su prosperidad. Dígame a mí cuando tenga los materiales listos la parte que me toca hacer. Evite, si es que lo puede, que nos vean en este ímpetu una máquina política, pero no pretenda verse libre por entero de malevolencias que vendrán de parte de los que, o lo miran todo a través de una catarata comunista, o ven bastante claro, pero enturbian el agua para alamar al bebedor.

El hecho, examinado por una conciencia recta, es perfectamente honesto y viable. En la Argentina la colonización agrícola por colonias judías, ha tenido resultados excelentes y no ha contaminado a la colectividad de ninguno de los males que se atribuyen a la raza hebreá: predica contra la patria que los acoge y dependencia de organizaciones soviéticas. La Argentina se ha abonado grandemente con su trabajo agrario y con su esfuerzo industrial, y los demás países de tierras baldías que son los nuestros pueden realizar lo mismo esta experiencia sin temores pusilánimes ni recelos niños.

La abraza de la Isla a la Isla su compañera que la admira y la quiere.



GABRIELA
MISTRAL

Mi sección habitual de CARTELES hospeda hoy, honrándose con ello, una interesantísima carta de Gabriela Mistral que, gentileza y cariño personal aparte, ha de despertar el más vivo interés no sólo en los lectores hebreos de esta Revista, sino en aquellos que han seguido paso a paso el proceso de la acción antisemita ejercida en Alemania por las hordas hitlerianas. Dejo expuesto para artículos próximos el comentario ofrecido a la carta de una "doctora" insertada en esta misma sección la semana anterior, para darle cabida a estas letras de Gabriela que acabo de recibir. Ellas contestan mi artículo de hace varias semanas titulado "Palabras a Gabriela Mistral", y yo sé, porque así me lo han hecho saber muchos lectores, y por mi misma, que estaban siendo aguardadas con ansiedad.

He de referirme, próximamente, a su vital y jugoso contenido. Hoy me limito a cederle mi puesto, nunca como ahora tan honrado, a esta gran amiga, gran compañera y gran mujer que es Gabriela Mistral. Pido para sus palabras lo que yo, desde siempre, les otorgo: respeto, atención y comprensión.

Mariblanca Fabal Abadía



Basic



English

LECCIÓN

A continuación damos la conjugación de los "operadores" o verbos de Basic English, siguiendo la tabla que publicamos en la lección anterior. El discípulo notará que, a excepción del verbo *to be* (ser o estar), todos los demás carecen de modulación pronominal en la primera y segunda personas del presente indicativo singular, y en las tres del plural. La tercera persona del singular se forma añadiendo una *s*.

CONJUGACIÓN DE LOS OPERADORES

Infinitive To come	(infinitiv)	Infinitivo Venir
Present Indicative I come You come He or she comes We come You come They come	(indicativ)	Presente Indicativo Yo vengo Usted viene El o ella viene Nosotros-as venimos Ustedes vienen Ellos o ellas vienen
Past (past) I came You came He or she came We came You came They came		Imperfecto Yo vine Usted vino El o ella vino Nosotros-as vinimos Ustedes vinieron Ellos o ellas vinieron
Present Participle Coming	(pártisipl)	Participio Presente Viniendo
Past Participle Come		Participio Pasivo Venido

A excepción de *To be*, que daremos al final, los demás se conjugan de igual manera:

INFINITIVO	PRESENTE	IMPERFECTO	PARTICIPIO PRESENTE	PARTICIPIO PASIVO
To get Conseguir	Get Consigo	Got Conseguí	Getting Consiguiendo	Got Conseguido
To give Dar	Give Doy	Gave Dí	Giving Dando	Given Dado
To go Ir	Go Voy	Went Fuí	Going Yendo	Gone Ido
To keep Guardar	Keep Guardo	Kept Guardé	Keeping Guardando	Kept Guardado
To let Permitir	Let Permito	Let Permití	Letting Permitiendo	Let Permitido
To make Hacer	Make Hago	Made Hice	Making Haciendo	Made Hecho
To put Poner	Put Pongo	Put Puse	Putting Poniendo	Put Puesto
To seem Parecer	Seem Parezco	Seemed Parecí	Seeming Pareciendo	Seemed Parecido
To take Tomar	Take Tomo	Took Tomé	Taking Tomando	Took Tomado
To do Hacer	Do Hago	Did Hice	Doing Haciendo	Done Hecho
To have Tener	Have Tengo	Had Tuve	Having Teniendo	Had Tenido
To say Decir	Say Digo	Said Dije	Saying Diciendo	Said Dicho
To see Ver	See Veo	Saw Ví	Seeing Viendo	Seen Visto
To send Enviar	Send Envío	Sent Envíé	Sending Enviando	Sent Enviado

El verbo *To be* se conjuga de la siguiente manera:

Infinitive To be	Infinitivo Ser. Estar.
Present Indicative I am You are He or she is We are You are They are	Presente Indicativo Yo soy o estoy Usted es o está El o ella es o está Nosotros-as somos o estamos Ustedes son o están Ellos o ellas son o están
Past or Imperfect I was You were (uér) He or she was We were You were They were	Imperfecto Yo era o estaba Usted era o estaba El o ella era o estaba Nosotros éramos o estábamos Ustedes eran o estaban Ellos o ellas eran o estaban
Present Participle Being (buing)	Participio Presente Siendo o Estando
Past Participle Been (biin)	Participio Pasivo Sido o Estado

La **Preposición (directriz)** es una palabra que indica la dirección de una operación. Por metáfora y analogía pueden emplearse las preposiciones para indicar otras relaciones que no sean de dirección y posición.

Infinitivo:

Se emplea la preposición *to* como signo indicativo del infinitivo de los verbos.

Forma adverbial:

Cuando se omite el objeto hacia el cual la preposición va dirigida, dicha preposición se torna adverbial.

El **Adverbio (modificador)** es una palabra que amplía o expande la descripción dada por un "operador" o verbo, un adjetivo, otro adverbio, o una oración completa.

Formas comparativas:

Far (distante), farther (más distante), farthest (lo más distante).

Little (pequeño), less (menos), least (lo menos).

Much (mucho), more (más), most (lo más).

Near (cerca), nearer (más cerca), nearest (lo más cerca).

Well (bien), better (mejor), best (lo mejor).

In (dentro), inner (más adentro).

Out (afuera), outer (más afuera).

El **Pronombre** es la palabra que sustituye al nombre. Puede también usarse en conexiones conjuntivas, demostrativas e interrogativas. La **Conjunción** es el vocablo que sirve de unión entre las palabras, frases u oraciones.

Las preposiciones que combinan un uso preposicional con uno conjuntivo son: *after, before, till*.

Pronombres que combinan un uso pronominal con uno conjuntivo, son: *that, who, which, what*.

Adverbios que combinan un uso adverbial con uno conjuntivo, son: *how, when, where, why*.

COMPARACIÓN

Cuando se comparan cosas o personas desiguales, el comparativo del adjetivo es seguido por *than*.

Ejemplos:

The sun is brighter than the moon. (El sol es más brillante que la luna).

The moon is less bright than the sun. (La luna es menos brillante que el sol).

Cuando se comparan cosas o personas iguales, el adjetivo es precedido y seguido por *as*.

Ejemplo:

A woman is as old as she seems. (Una mujer es tan vieja como parece).

COMENTARIOS

Lo que vió BERNARD SHAW en HOLLYWOOD

por MARY M. SPAULDING



Ralph BELLAMY en la más espléndida caracterización de su carrera, en el film de la Universal "Con rumbo desconocido". ("Destination Unknown").

OL viejo y pintoresco personaje de barba luenga y de "lengua larga, satírica y mordaz", expresó sin empacho su opinión cuando alguien, en un arranque de ingenuidad le preguntó: "¿Qué ha visto usted en Hollywood?"

"Nada, excepto rocas, yerba, vegetales y americanos", respondió impertérrito el gran dramaturgo irlandés.

La frase pasará, como tantas otras del gran "poseur", a la historia. Otro de sus irónicos comentarios respecto a la capital del cinematógrafo fué el siguiente: "Hollywood es el lugar más inmoral de la tierra. Es el centro de la más abominable propaganda... Pero difícilmente podría hacerse entender tal cosa a un americano, pues cuando se le menciona "moral", su primer pensamiento vuela a las faldas femeninas... confundiendo lamentablemente con la idea de algo sexual... Holly-

wood es inmoral porque se ha convertido en un centro anárquico..."

Y prosigue después de laborar brevemente sobre este punto: "Debia de perseguirse a esos caballeros cuando no están besando a las señoras en los films, se dedican a la criminal ofensa de abofetear a otros señores. Me intere-

sará ver una peli-cu-ta en la cual el héroe, en vez de aplicarse la justicia a fuerza de puños, haga la cosa civilizada de llamar a la Policía".

Las ofensas de Bernard Shaw a Hollywood no pararon ahí. Ann Harding la más aristocrática artista de la pantalla, queriéndose con-graciarse con el cáustico escritor, le dijo emocionada: "Yo tuve el honor de interpretar a lady

la pequeña artista se acercó al barbudo personaje, éste, señalando impertinente a la cabeza de Alice, dijo: "No comprendo por qué una chica tan bonita se atreve a llevar semejante esperpento sobre la cabeza". Shaw se refería a un sombrero bastante extravagante que aquel día lucía la Brady. Y un culto americano, a quien mortificó la actitud del preclaro escritor hacia sus conciudadanos, hizo un amargo comentario: "¡Bah!, quién le presta atención a Shaw. Es un espíritu maligno, que se queda despierto inventando improperios con que insultar a sus prójimos, para vaciar la billa de su carácter".

Bernard Shaw puede despedirse de la simpatía que sentía por él Hollywood, y de seguro que el primaveral estado de California no se engalana para recibirlo de nuevo.

¡Todo lo cual tiene sin cuidado a Bernard Shaw!



Ralph BELLAMY y Betty COMPSON en una escena de "Destination Unknown", film de la Universal Pictures. (Foto Universal).

*
Leonor Barraqué, mi admirada compañera que colabora en una de las páginas de CARTELES, expresó hace poco su opinión—en un artículo que no por corto deja de ser valiosísimo,—respecto a la inmoralidad de la publicidad actual. Y jamás se ha aplicado a este espíritu de propaganda inveterada y excesiva que se nota en todos los órdenes sociales, frases más justas y apropiadas que las suyas cuando lo llama "La fiebre de la época". Dice Leonor Barraqué: "En este vicio reinante hemos perdido la noción de aquila-



Betty COMPSON en la película "Destination Unknown", potente araña humano, que ha pasado inadvertida para la crítica norteamericana. (Foto Universal)



Ralph BELLAMY, Pat O'BRIEN y Alan HALE en una escena de "Con rumbo desconocido", sugerente película de la Universal, exhibida sin propaganda escandalosa, y por ende, "fracasada".

Cecilia, de su gran obra "La conversión del capitán Brassbound", a lo cual respondió Shaw: "Pues debe haber sido una piratería, porque jamás di permiso para que me echaran a perder aquel drama".

Alice Brady fué otra de las víctimas de Bernard Shaw. Cuando

tar y no sabemos ya apreciar más que lo que se anuncia a tiro de cascabel; es que se nos ha ido el vino más allá del cerebro y queremos hacer de la vida feria de postores y no colmena de labor".

Precisamente acabo de presentarse dentro del negocio cinematográfico. (Continúa en la pag. 47)



Joan CRAWFORD
mima la serpiente
del Paraíso.
(Foto M.-G.-M.)

EL CÁNCER

por el DR. J. GOVEA PEÑA, de la Facultad de Medicina de París

¿QUÉ ES EL CÁNCER?

¿El cáncer se hereda? ¿Es contagioso? ¿Curable?

He ahí varias preguntas que se han hecho siempre no sólo el público en general sino todos los experimentadores que han dedicado su vida a estudiar este problema, sobre el cual no hace mucho escribía el profesor Forgue: "No hay, a excepción de la incierta cuestión de la paz mundial, problema que se imponga a los hombres de nuestros tiempos, con tan angustiosa actualidad ni de una manera tan universal como el problema del cáncer.

Comencemos por definirlo.

El cáncer o tumor maligno, es una proliferación, una multiplicación celular de un tejido cualquiera del organismo, que se efectúa sin ningún objeto determinado, no jugando ningún papel fisiológico, aumentando sin cesar, sin orden alguno, sin límite de ninguna especie, invadiendo, al mismo tiempo que destruye los tejidos vecinos, extendiéndose en fin, no sólo de trecho en trecho sino a distancia, por medio de las células cancerosas que se transmiten, ya por los vasos sanguíneos, ya por los linfáticos, a las diferentes partes del organismo donde comenzará a formarse una nueva proliferación maligna que recordará por su estructura el tejido donde nació.

Sobre la verdadera naturaleza del cáncer, es decir, sobre la causa que hace desarrollarse un tumor maligno, la obscuridad reina todavía a pesar de las innumerables y profundas investigaciones efectuadas por los sabios de los diferentes países.

Se sabe, sin embargo, que la mayoría de las veces y no siempre, se ve aparecer el cáncer en aquellos tejidos que durante largo tiempo han sufrido la acción de un agente irritante, pudiendo ser este agente de irritación, mecánico, físico, químico, parasitario o infeccioso.

Son estos casos de irritación crónica que constituyen los llamados estados precancerosos.

Citemos algunos de estos estados precancerosos, que tanto importa conocer y de los cuales tan a menudo se ve desarrollarse un tumor maligno:

Las cicatrices de quemaduras, las diferentes ulceraciones tuberculosas y luéticas, las verrugas irritadas por alguna causa, las inflamaciones crónicas del útero, de la glándula mamaria, las úlceras del estómago, etc.

Desgraciadamente no siempre la aparición de un cáncer está precedida de estos estados de irritación.

¿El cáncer es hereditario? ¿Es contagioso?

Imposible en el estado actual de nuestros conocimientos admitir ni el contagio ni la herencia del cáncer.

Cuando más puede admitirse una herencia de terreno, es decir que nuestros ascendientes pueden legarnos una predisposición que favorezca el desarrollo de esta anarquía celular.

Si algún "confrère" se entretiene leyendo este artículo, que excuse la sencillez de mis descripciones, pues no es para él que han sido escritas estas líneas; y lo que precisamente busco es tratar estos temas de Medicina con la mayor claridad y sencillez posible, para que puedan ser leídos y comprendidos por el público en general.



Dr. Juan GOVEA PEÑA.

Tampoco actualmente puede considerarse el cáncer como contagioso.

Sin embargo, el profesor Jeanney se expresa en estos términos: "En espera de los acontecimientos y colocándonos en el punto de vista práctico, no hay ningún inconveniente y sólo puede haber ventajas en comportarse como si el cáncer fuese contagioso".

Enumeremos ahora las primeras y principales manifestaciones clínicas de los tumores malignos más frecuentemente observados.

Comencemos por los epitelomas de la piel; los que aparecen en la cara por ejemplo. Al principio y generalmente sobre una parte irritada aparece una postilla que el enfermo levanta, formándose una ulceración que pronto cubrirá una nueva postilla. Poco a poco la ulceración se agranda, su fondo se endurece, sangra al mínimo contacto; ¡cuídate! Acuda usted a su médico. No descuide, lo que ahora puede curar fácilmente, lo que más tarde lo conducirá al más horrible de los fines.

Pasemos al cáncer del seno.

Los estados precancerosos están aquí constituidos por las inflamaciones crónicas y por los tumores benignos que pueden degenerar con gran rapidez.

El síntoma que debe alarmarla a usted es un pequeño módulo, una bola dura e incolora sentida al comprimir su seno, durante el baño por ejemplo.

Indoloro, como casi todo cancer al principio; no espere que los dolores aparezcan; este error no le será perdonado por la evolución de este mal. Sólo el médico puede y debe diagnosticar la benignidad o la malignidad de este tumorcito.

Continuemos por uno de los cánceres más frecuentemente observados, el del útero. Los estados precancerosos están aquí constituidos por los fibromas y por esas metritis, que apareciendo en la juventud, se abandonan y ven llegar la edad crítica en que el cancer hace su aparición.

El cáncer del cuello uterino, el más frecuente, se manifiesta por la aparición, o la exageración si existían anteriormente, de flujos mucopurulentos, y por pérdidas sanguinolentas, pequeñas e irregulares hemorragias, que aparecen entre dos épocas menstruales. El médico por medio del examen clínico y por una *biopsia* (pequeña operación que consiste en examinar microscópicamente un fragmento del tejido enfermo) podrá diagnosticar a tiempo una de las más frecuentes pero felizmente de las más curables localizaciones cancerosas.

El cáncer del estómago se ve muy a menudo en los antiguos dispepticos, aunque a veces aparece en individuos que hasta entonces no habían presentado ningún trastorno gástrico.

Los síntomas varían con la localización y se confunden a veces con los de la úlcera gástrica, la

que puede precederle; aquí el dolor es más precoz y se une a los síntomas de una dispepsia rebelde. Un examen del contenido estomacal y un examen radiográfico son necesarios.

Otro tumor maligno bastante corriente es el cáncer del recto.

He aquí sus principales y primeras manifestaciones clínicas:

Sensaciones extrañas en el recto, estreñimiento doloroso seguido de diarreas, pequeñas hemorragias emitidas en el acto de la defecación y que no deben atribuirse a las hemorroides que muy a menudo existen en este caso.

Son estos los más corrientes de los tumores malignos. Imposible enumerarlos todos aquí; baste saber que en cualquier parte del organismo puede desarrollarse un cáncer.

Abandonado a sí mismo el cáncer mata irremediablemente, no sólo por los horribles estragos que localmente produce, sino por una intoxicación especial del organismo que se llama caquexia cancerosa.

Todas las manifestaciones locales que hemos estudiado van acompañadas a medida que la evolución avanza, de síntomas especiales que no son otros que los del comienzo de la caquexia cancerosa: pérdida de peso que nada explica, pérdida del apetito, un gran cansancio, una anemia especial que hace tomar a la piel de estos enfermos un color pálido amarillento muy característico, etc.

Después de estas breves nociones hablaremos del tratamiento sin entrar en detalles, como hasta ahora hemos hecho, que no serían comprendidos sin poseer verdaderos conocimientos de la Medicina.

El tratamiento del cancer existe. Si es cierto que no es como en la sífilis un tratamiento específico, no se está desarmado como muchos creen para luchar contra este mal.

Comencemos por el tratamiento médico, que es el más pobre, al extremo que puede negarse su existencia.

Últimamente y después de unos interesantes trabajos del profesor Delbert, las propagandas comerciales de los diversos laboratorios han exagerado las verdaderas indicaciones de las sales de magnesio.

Imposible admitir que un cáncer declarado sea susceptible de este tratamiento. Sin embargo el cloruro de magnesio está indicado en todas aquellas personas que sufren de un estado precanceroso, así como en las que cuentan ascendientes muertos a consecuencias de un tumor maligno. Es decir, que las sales de magnesio como todo el tratamiento medicinal quedan reducidas a jugar un papel profiláctico no por ello falto de interés, el verdadero ideal de la Medicina siendo más bien el evitar que el curar las enfermedades.

Las sales de magnesio como los otros tratamientos similares ensayados obran volviendo al individuo.

(Continúa en la Pág. 48)

Cómo REAKCIONAN..

(Continuación de la Pág. 35.)

ya de manera especial, ya por la actuación de los hombres de esas corporaciones en los partidos políticos.

7.—Soy fervoroso partidario del servicio militar obligatorio, forja de ciudadanos, posible remedio o solución de muchos males que hemos venido padeciendo y padecemos desde que se instauró la República.

8.—Bajo la bandera del servicio militar obligatorio pueden instituirse toda clase de aprendizajes y de escuelas. El servicio militar obligatorio es una escuela de civismo y de acción útil.

9.—Soy partidario del sufragio sin límites, consagrado por la letra y el espíritu de nuestras revoluciones libertadoras. En Cuba el voto siempre ha sido restringido o inútil. Omiso razonamientos. Creo en la necesidad de hacer obligatoria la enseñanza de los analfabetos.

DR. JUAN ANTIGA
Abogado y médico homeópata

Estimo realmente necesaria y nunca más oportuna que en estos difíciles momentos, una reforma en nuestra Constitución que, "aprovechándose de las deficiencias demostradas por el régimen presidencial y las duras y dolorosas experiencias que ha sufrido el pueblo de Cuba, recoja innovaciones que se puedan adaptar a nuestra estructura social y política".

Entiendo por lo tanto, para satisfacer a la inteligente Dirección de CARTELES al promover esta "encuesta", que conociendo nuestra psicología pudiéramos ensayar un régimen semiparlamentario coordinado, con sus atributos especiales y además, sugerir las siguientes innovaciones:

A.—La elección del presidente de la República será realizada directamente por el Congreso. El presidente de la República tendrá la representación nacional como jefe del Estado, pero estará limitado en un gran número de las facultades que ahora posee. Por ningún motivo deberá ser reelegida ni prorrogada en dicho cargo la misma persona.

B.—Aceptando esta forma de Gobierno, semiparlamentario, para hacerlo más adaptable a nuestras necesidades y a las "posibilidades de nuestro temperamento", a fin de asegurar su éxito será necesario:

C.—Crear tribunales especiales para exigir responsabilidades a los funcionarios electivos a fin de que respondan de los actos realizados en contra del programa conforme al cual fueron electos o de sus votos cuando fueran atentatorios a la moral pública; y tribunales que conozcan de sus bienes antes que ocupen sus cargos y después que los abandonen.

D.—Limitación de la inmunidad de los congresistas.

E.—Establecimiento del voto femenino.

F.—Reducción de los periodos de los cargos públicos.

G.—Supresión de las provincias.

H.—Elecciones de los representantes por circunscripciones.

I.—Revocación del mandato ("Recall").

J.—Referéndum en los deter-

¡No Se Enferme!



LA Naturaleza es prodigiosa! Mira por nuestro bienestar anunciando el peligro que nos amenaza. Sus señales—una jaqueca, un mero resfriado, un dolor reumático, o un malestar general—deben atenderse. Proteja su salud haciendo lo siguiente, y haciéndolo enseguida.

En un vaso de agua, eche dos o tres cucharaditas de Sal Hepática, y empíese la efervescente mezcla. Rápida y benignamente, la Sal Hepática barre del canal intestinal los

desechos y toxinas evitando que estos venenos pasen a la sangre. Corrige el estreñimiento, aumenta la alcalinidad del organismo y fortifica

su resistencia contra enfermedades.

Al limpiar su sistema de los venenos, la Sal Hepática destruye la raíz de los catarros, las jaquecas, el reumatismo, las erupciones cutáneas, y otros malestares que tienden a hacer a uno achacoso y roban todo el placer a la vida.

Empiece enseguida el tratamiento salino con Sal Hepática y usted mismo se sorprenderá de ver cuanto mejor se siente—y cómo casi nunca se enferma.



SAL HEPÁTICA

3S-14

minados asuntos de gravedad que se relacionen con las declaraciones de guerra, empréstitos y financiamientos, etc.

K.—Voto obligatorio, con retrato e impresiones digitales, en la cédula electoral.

L.—El uso de la máquina de votar y el escrutinio público.

Papelería ALFA

Especializados en trabajos de gusto
Papeles finos para damas
Invitaciones de boda
Tarjetas de bautizo

AGUACATE, 58, entre O'Reilly y Obispo
TELÉFONO M-9585

LL.—Leyes penales para los delitos electorales y prohibición del indulto y amnistía de las mismas.

M.—Asistencia obligatoria de los congresistas a las sesiones y dietas por asistencia.

N.—Nulidad de las sesiones, cuando no exista el quorum legal, comprobado.

O.—Independencia del Poder Judicial.

P.—Obligación de resolver de oficio las cuestiones de fondo, en toda clase de recursos y especialmente los de inconstitucionalidad.

Q.—Prohibición de modificar la ley electoral hasta que no haya

(Continúa en la Pág. 49)

MISCELÁNEA

En Arabia se produce un curioso vegetal llamada "planta de la risa". Cualquiera que come su semilla no puede dejar de reírse a carcajadas por más lúgubre que sea. Los nativos de la región donde crece esta planta secan las semillas y las reducen a polvo, el cual se ingiere después en pequeñas dosis. Los efectos de la droga duran alrededor de una hora, tiempo que el que la ha tomado pasa saltando y riendo. Cuando la risa concluye, el sujeto cae en un sopor de varias horas, después de lo cual, al despertarse, no recuerda nada de lo que ha hecho.

La tan repetida frase latina "Sic transit gloria mundi" así pasa la gloria del mundo) tiene su origen en cierta ceremonia de la coronación de los papas. Consiste ese rito en prender fuego a un trozo de estopa en el extremo de una caña. Mientras la estopa se va quemando y las cenizas caen a los pies del nuevo pontífice, un capellán canta: "Sic transit gloria mundi". Esta ceremonia se repite tres veces.

Cada vez que se para el reloj del palacio de Hampton Court, Inglaterra—reloj que data de la

época de Enrique VII—es señal de que morirá alguien, en el palacio. La última justificación de esta intranquilizadora leyenda se produjo hace algunos años, en que el famoso reloj dejó de funcionar y casi al mismo tiempo apareció muerta en su habitación del castillo miss Jane Cuppage, hija del difunto general sir Burke Cuppage, que peleó en Waterloo a las órdenes de Wellington.

Marcel Proust, el famoso escritor, se hizo construir una habitación recubierta de corcho, para que ningún ruido pudiera molestarlo durante sus meditaciones. Pero el fragor urbano parece más fuerte que toda defensa contra él, por lo cual Marcel Proust no pudo ver lograda su aspiración de silencio. A causa de esto, además, se vio perturbado por un pleito, pues reclamó judicialmente una indemnización a la casa constructora que le había garantizado la eficacia del procedimiento.

Las perlas mas valiosas son las esféricas.

El anarrinco, ave de Nueva Zelanda, ofrece una particularidad única en todo el mundo de las aves: la de tener el pico doblado hacia un lado. (Cont en la Pág. 48)

El Maquillaje de los Ojos

por el Prof. P. DERIZ, del "Instituto Parisino de Bioquímica"



y en nada es la exageración de más desastrosas consecuencias para la belleza, que el maquillaje de los ojos.

Unos ojos mal—y por mal, entiéndese casi siempre, excesivamente—pintados, pueden hacer a una mujer joven, bella y fresca, lucir avejentada, enferma o viciosa, según el aspecto que se dé a ese delicado maquillaje.

Nada contribuye tanto a esto como la errónea práctica de pintarse ojeras, creyendo que con esto el rostro luce más "interesante". Estamos por demás en una época sana e inteligente, que ha desechado el fetichismo de lo morboso, y en que una joven tuberculosa inspira piedad infinita, pero difícilmente desplaza en atractivos a la muchacha asoleada, radiante de salud y lozanía, que nada y juega al tenis.

Y en cuanto a las "mujeres fatales", las "vampiras", que puso de moda Kipling, hoy ven su reino limitado a la pantalla, pues en la vida cotidiana el hombre tiende a buscar compañeras que sepan ser a la vez camaradas y amigas, con afinidad de gustos e identidad de ideales, y, a veces, hasta que puedan compartir con ellos las cargas del hogar.

Por consiguiente, nada de ojeras enfermizas o perversas; una discreta sombra acentuando el marco de las pestañas, una línea prolongando las cejas en su dirección natural, y acaso, para noche, una ligerísima aplicación de cosmético que alargue las pestañas, eso basta, sobradamente.

Ahora, veamos los detalles de este "make-up". Es innecesario consignar que el paso preliminar del maquillaje es siempre el de la limpieza del cutis con agua y un jabón puro, o de vez en cuando, con crema seguida de un astringente, después de lo cual puede aplicarse alguna base para los polvos, bien en forma líquida o bien una crema evanescente, "vanishing cream", de alguna marca que sea sinónimo de alta calidad.

Con una mota de marabú, o, mejor aún, con un algodón que se puede desechar cada vez que se use, deben entonces aplicarse los polvos en abundancia, y sin frotar el cutis, emparejándolos después con un cepillo suave, y, sobre este fondo, puede ya procederse a retocar los ojos.

Extremando la precaución que le aconsejé contra las ojeras, muchas francesas—maestras indiscutibles en arte tan femenino—llegan a no maquillarse en forma alguna el párpado inferior, alegando que eso aumenta años, y solamente se ocupan del párpado superior, pero esto me parece una exageración innecesaria, y de efecto contraproducente si tenemos en cuenta que las pestañas del párpado inferior suelen ser un tanto ralas, sobre todo aproximándose al lagrimal.

El método más fácil, y al mismo tiempo, de efecto más natural, para acentuar la sombra de las pestañas, es el que he visto emplear a una joven y bella dama, esposa de un conocido pin-

tor, a cuya inspiración quizás se debe este original procedimiento.

La elegante señora toma un lápiz de cejas,—de esos de madera y creyón—bien afilado, de manera que tenga largo creyón, y coloca la punta ligeramente contra el lagrimal, apoyando el creyón, desde luego, en el borde del párpado inferior; entonces como quien traza una línea, lleva el lápiz hasta la comisura exterior del ojo, dejando una línea oscura en todo el borde del párpado inferior, y a continuación, repite el mismo procedimiento con el párpado superior.

Este maquillaje resulta tan poco visible y conspicuo que se puede usar hasta por la mañana, y da a la mirada un marco oscuro muy atrayente y nada artificial en su aspecto.

Mi sincera opinión es que este maquillaje resulta suficiente para las pestañas, pero si se desea además emplear un cosmético, bien en forma de pasta o líquido, de los que alargan las pestañas, y las curvan en forma de abanico, recomiendo encarecidamente a mis lectoras que empleen la menor cantidad de este cosmético, y limiten su uso estrictamente a las noches en que deben presentarse entre la deslumbrante iluminación de un salón de baile o una función de gala.

También debe tenerse muy en cuenta el color del cosmético que se emplea, pues aun cuando hay quienes, con el cabello rubio o castaño claro, tiene pestañas y cejas negras por naturaleza, este capricho de colorido está bien, pero luce obviamente falso cuando se procura por medios artificiales. Hay cosmético para las pestañas en variados tonos, y el negro sólo deben emplearlo quienes, por el color de su cabello y ojos, reclamen esa sombría tonalidad para sus pestañas.

Y ya que de colorido se trata, ocupémonos de la sombra que, en forma de polvo, crema o pasta, suele aplicarse al párpado superior.

Cuando discretamente aplicada, esa sombra es de mucho efecto, fingiendo la ilusión de dar mayor tamaño, expresión y vida a los ojos, pero en esto, como en el cosmético para las pestañas, es preciso tener muy en cuenta el tono que se emplea.

En cualquiera de los productos preparados para este fin, se encuentra un amplio surtido de colores, que desde el negro, castaño, verde, azul y violeta, a veces con tonalidades intermedias, de manera que es fácil elegir el que mejor se avenga con el tipo de cada cual.

Para poder escoger, conviene comprar los productos en los tamaños llamados de muestra, cuando son ofrecidos en estos envases, en dos o tres de las tonalidades que se crea pueden armonizar mejor con el colorido individual, y entonces, delante de un espejo bien iluminado, con un pomo de "cold cream" para quitar cada color antes de aplicar el

brillo húmedo que realiza el de la mirada, al propio tiempo que no tiene color que pueda destacarse como obviamente artificial bajo la inclemente luz del día, y sobre todo, de una lumbré tan vivida y potente como la del sol de Cuba.

Sombreados los ojos en esta forma, con una grasa incolora, se puede ir de tiendas, a diligencias, y hasta a los deportes. Sin que el otro, se debe ensayar cuidadosamente, una a una, cada tonalidad, hasta dar con la que más natural parece, en la seguridad de que esa es la que se debe usar.

La teoría nos dice que el tono de sombra que mejor viene a los ojos es el que más se parece al color de éstos, pero en la práctica se observa que el azul es un tono de sombra que suele adaptarse maravillosamente a casi todos los ojos, sea cual fuere su color, y se explica fácilmente, toda vez que en muchos sitios en que la piel es muy fina, hay un leve reflejo azul, debido a la red de venas que se transparentan o adivinan bajo la piel, y acaso en parte alguna del cuerpo sea la piel más fina que en los párpados. Además, la sombra azul, que define e intensifica el colorido de ojos azules, grises o verdes, con los ojos negros ofrece la ventaja de no recargar demasiado el efecto oscuro que tienden a ofrecer, cuando están acentuados por sombra negra, demasiado generosamente aplicada.

Pero no por esta opinión mía—que acaso no sea más que una apreciación puramente personal,—deberán mis lectoras dejar de ensayar cuidadosamente todas las tonalidades parecidas al color de sus ojos, y observar imparcialmente su resultado, pudiendo ser que encuentren algún tono que armonice mucho mejor con su tipo que el azul, ya que es imposible, sobre todo en materia de adaptación individual, fijar una sola regla absoluta.

Esta sombra es de efecto singularmente atractivo, sobre todo para noche, pues para día su uso no es aconsejable excepto en el caso de poder aplicarse con tal maestría que parezca completamente natural.

Para día es mucho más satisfactoria la costumbre ya tan extendida, de sombrear el párpado superior con alguna grasa incolora, "cold cream", vaselina, etcétera, que, quitando el polvo, oscurece siempre, y además da un

Lo maquillaje de los ojos constituye el último refinamiento del arte sutil y complicado de la cosmología.

El primer paso candoroso en la evolución de este arte, consistió en blanquearse el rostro, como si una piel de Pierrot fuese el más deseable atributo, y a este fin, nuestras abuelas empleaban la inocua cascarrilla, y para los grandes saraos, blanco de España o blanco de perlas, pero ¡guay de la que quisiese romper la monotonía del livido conjunto aplicando un poco de rosa a las mejillas, o más nefando todavía, rojo a los labios! Era "una mujer pintada", a la altura de "las de pelo cortado", relegada por toda "mujer decente".—¡oh tempora, oh mores!—a la misma categoría a que los brahmanes relegan a los intocables de la India.

Después de esta etapa de inocente blancura, vino un paso de avance: las mejillas podían colorearse sin que constituyese un delito, y asaltado ya el reducto de rosa, se llegó seguidamente a la conquista del rojo para los labios, con el que todavía encontramos algunas señoras de edad que no se resignan, deplorando que entre "señoras" y "señoritas" se haya extendido una costumbre que "sólo está bien para las cómicas", ignorando, en su dulce y senil inocencia, que muchas de esas "señoras" y "señoritas" no harían mal en tomar lecciones de buen gusto, elegancia y distinción de esas "cómicas", no ya en el maquillaje que emplean para escena sino en el que usan para la calle. Más de una vez he oído decir de alguna conocida artista: "Fulana no se pinta más que para el teatro". He sonreído y he callado, pero hubiera podido advertir: "Quiere usted decir que no se le conoce que se pinta más que para el teatro".

Pero con el rostro blanco y las mejillas y labios encendidos, el rostro resultaba aún inexpresivo y un tanto insulso, y las mujeres más inteligentes y decididas, comprendiéndolo así, se dispusieron a dar a sus rostros maquillados la expresión que les faltaba, por el sencillo procedimiento de realzar la belleza de sus ojos, el órgano por el cual la inteligencia y el espíritu irradian su luz en el semblante.

Sencillo procedimiento, he dicho, pero, como muchas cosas sencillas, de difícil adquisición. Nada es más fácil de exagerar,

... ¡el baño diario que embellece!

... he aquí el secreto del baño con Palmolive, el jabón hecho de los balsámicos aceites de palma y oliva

AUNQUE tenía a su disposición muchos secretos embellecedores de la antigüedad, Cleopatra confiaba sólo en los aceites de palma y oliva y se bañaba con la mezcla de estos aceites para conservar su hermosura. Lo mismo hace la mujer moderna que usa el Jabón Palmolive, que es la mezcla secreta de estos aceites cosméticos.

Si uno no se baña diariamente, el sudor o secreción que se acumula en los poros y la superficie del cuerpo se descompone, causando un olor que ofende. Esto lo puede evitar usted bañándose diariamente del modo que sigue:

Haga una espesa y abundante

espuma con Palmolive y agua tibia en una toallita suave. Y con esta toallita llena de la espuma del Palmolive, frótese bien todo el cuerpo por unos minutos hasta que la espuma embellecedora penetre bien en los poros y los higienice.

Enjuáguese luego con agua a la temperatura del cuerpo... en seguida dese un rocío ligero de agua fría... después séquese completamente. Se sentirá usted inmaculadamente limpia... con el cuerpo suave, fresco, fragante y vigorizado.

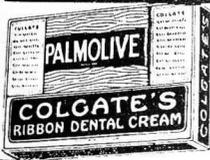
Compre hoy mismo 3 pastillas... siga el tratamiento... quedará admirada de los resultados!



AHORA
7¢
3 por 20¢

PALMOLIVE

CVII



AHORRE DINERO—YA SE AGOTAN

Su proveedor tiene aún algunos estuches conteniendo un tubo grande de Crema Dental Colgate y una pastilla grande de Palmolive—ambos por 20c... el precio que usted usualmente paga por la Crema Dental Colgate sola.

Comentarios...

(Continuación de la Pág. 42).

gráfico, un hecho que justifica cada una de las frases de mi ilustre compañera.

La propaganda ha tomado proporciones tan gigantescas en los Estados Unidos, especialmente en el asunto de películas, que hasta los más severos críticos están mixtificándose lamentablemente.

Hace poco uno de los teatros de la Vía Blanca exhibió un film al cual su casa productora no dió gran publicidad.

Los señores críticos de muchos periódicos de importancia apenas si dedicaron una frase casual al mismo. Aquella película, estuvo apenas una semana en el teatro, ingresando en la lista de los fracasos filmicos del momento.

La última noche de su proyección entré al coliseo más por avivismo que por deseos de ver una obra tan sobriamente comentada por mis ilustres compañeros.

Empero esta película es una joya digna de la más encomiástica crítica. Quise averiguar por qué no se había dado a la misma las oportunidades tan injustamente ofrecidas a verdaderos mamarrachos indignos de la atención del público, y llamé a la misma casa productora pidiendo explicaciones: "Oh, no vale la pena de ocu-

parse de ese film; es un fracaso. En cambio, si quiere material para un artículo, tenemos otras muy interesantes que se exhibirán muy pronto".

Eso fué lo que pude saber. Los mismos hacedores de un film que puede calificarse entre los mejores de cualquier época, no sabían que tenían semejante joya. Y el público que no vió al otro día de su exhibición columnas llenas de adjetivos rimbombantes, se encogió desdeñosamente de hombros sin llevar sus dineros a las taquillas, para demostrar una vez más que la propaganda es una fiebre, y que "no sabemos aquilatar" el verdadero mérito de una obra por la misma obra, sino por lo que unas cuantas frases exaltadas nos dicen de ella.

Hablando con un crítico teatral de excelente reputación y extenso repertorio de adjetivos, me decía: "Amiga mía, es que ese film (despectivamente), no dice nada. Una historia que tiene su principio y su fin en un barco perdido en alta mar; sin interés pasional, sin fiestas y sin galán joven que haga proezas. ¿Qué quiere usted que se diga del mismo?"

Efectivamente: esta película es un drama intenso y potencial, que

se desarrolla dentro del reducido espacio de un velero de contrabandistas. No hay un galán joven de labios pintados y cabellos rizados a lo permanente. Son hom-

bres barbudos, curtidos por las brisas marinas, criminales en su mayoría; regidos por la ambición y dominados por todos los vicios.

(Continúa en la Pág. 49).

Carácter...

(Continuación de la Pág. 26).

concluido al fin por atrofiarse nuestros sentidos; y la mayoría no ve nada tras la cortina luminosa de nuestra actividad social y política".

Nosotros, también, lo confesamos, no vemos nada; es decir, vemos la repetición de los mismos males, defectos, dificultades, crisis, de hoy y de ayer, porque, lejos de ir desapareciendo los factores que los han producido, mantenemos unos y agravamos otros, y en ocasiones hasta buscamos, ofudesceración en nuestra desgracia y desesperación, la salida por la misma senda que nos condujo al abismo.

Clamamos contra nuestra indisciplina, nociva siempre, pero desastrosa en los momentos de crisis agudas, en que más falta hace la cohesión de los elementos que pretenden resolver problemas de interés general; pero fijándonos sólo en las dolorosas realidades presentes no tenemos en cuenta las enseñanzas del pasado, ni los factores sociales, polí-

ticos y economicos determinantes de nuestros males, y en ellos ciframos las soluciones y los remedios.

Tal ha acontecido cada vez que hemos confiado al extraño la solución de nuestros problemas, porque en estos casos, es cuando es más difícil lograr disciplina y cohesión, pues la ingerencia extranjera, como vimos, agudiza aun más nuestra indisciplina y hace que pierdan por completo toda autoridad los dirigentes nativos, y que al pueblo le falte la fe en las soluciones que del extraño nos vengan, ya que sabe que éste ha de actuar lógicamente en defensa de sus intereses y necesidades. Y a los que hemos profundizado en estos estudios de economía y política americanas, se nos ha de hacer siempre imposible el creer que ha de venirnos el remedio a nuestras crisis de la absorción imperialista yanqui, siendo ella, como es, la causa fundamental de nuestras crisis y creadora o apuntaladora de los malos gobiernos que hemos padecido.



Convierte en claras las telas oscuras

Con la ayuda del Quita-color Tintex todas las telas oscuras de su escaparate pueden convertirse rápidamente en telas claras. Primero use el Quita-color Tintex para hacer desaparecer el color oscuro. Después, someta la tela al color Tintex que más le agrade — tono claro u oscuro. Hay 35 colores Tintex para escoger — desde los pálidos tonos pastel hasta los colores más intensos.

Pida el Quita-color Tintex y su color Tintex favorito y lo demás será fácil.

Tintex

TIÑE Y COLOREA.

General Distributors, Inc.
Lamparilla, 58, Habana

El Cáncer

(Continuación de la Pág. 44)

viduo refractario a la evolución del cáncer, aumentando el poder de defensa del organismo.

El cáncer netamente localizado y que no ha invadido los ganglios correspondientes puede tratarse por la cauterización, la diatermia, la crioterapia, etc.

La crioterapia o congelación por medio de la nieve carbónica es excelente. Yo he visto a Lortat Jacob, vulgarizador de la crioterapia, hoy fallecido, obtener en el Hospital de Saint Louis de Paris, resultados admirables en los epitelomas de la piel.

Pero el verdadero tratamiento del cáncer está constituido por estas tres armas que tantísimas vidas han salvado: la cirugía, la roentgenoterapia y la radioterapia.

La cirugía sigue ocupando el primer puesto debido a que no solo extrae el tejido canceroso sino también los ganglios correspondientes invadidos.

Pero, como ya hemos dicho, para que la cirugía sea curativa es necesario que el cáncer se halle en su período local, regional, cuando se llega demasiado tarde la cirugía sólo puede aliviar, pero este alivio es a veces enorme y necesario.

Los rayos X o la roentgenoterapia, así llamada, porque lo rayos X fueron descubiertos en 1895 por Roentgen, tienen la propiedad como las radiaciones emanadas de las sales de radio, de atacar y destruir las células

cancerosas en vía de destrucción anormal, respetando la integridad de los tejidos sanos. Estos tratamientos exigen una técnica y un conocimiento muy profundos, pues si poseen una acción destructiva tienen desgraciadamente también una acción excitatriz, pudiendo en manos inexpertas, producir una proliferación en vez de la destrucción que se busca.

La radioterapia profunda consiste en el empleo de rayos penetrantes que permiten llegar hasta los tejidos profundos, mediante la introducción de filtros especiales para eliminar los rayos superficiales, productores de radiodermatitis.

Para utilizar las radiaciones continuas emitidas espontáneamente por las sales de radio, se emplean aparatos que contienen encerrados en tubos de cristal o metal las sales de radio. Estos aparatos se aplican sobre los tejidos cancerosos o bien se introducen en ellos agujas especiales conteniendo sales de radio.

Las indicaciones de cada uno de estos métodos están subordinadas al período de evolución en que se encuentra el cáncer y a la estructura histológica del mismo.

La asociación de la cirugía y del tratamiento por las radiaciones puede y debe hacerse muchas veces.

TRAJES METÁLICOS

Algunos sastres parisenses, creadores de modas masculinas, se proponen hacer trajes con tejidos de aluminio, que tendrán la apariencia de los tejidos de lana habitualmente empleados. Los modistos de referencia declararon que un hermoso pantalón de esta tela especial llegará a ser próximamente mucho más barato que los que en la actualidad se confeccionan con tela "de veras".

*

Un campesino de Burgos, España, fué atacado por una multitud de avispas. El hombre se defendió como un valiente, pero el número de sus enemigos lo hizo sucumbir, falleciendo después de horribles sufrimientos. Este suceso ocurrió hace alrededor de un año y su importancia reside en el hecho de ser el único crimen que se conoce cometido por avispas.

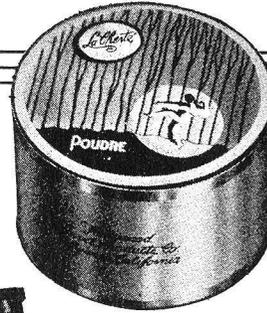
*

Hace algún tiempo se celebró en Nankin una ceremonia nupcial, en la que los novios, campeón y campeona, respectivamente, de

La Meca del Cine-

meca también de la Elegancia,
sede de los productos

HOLLYWOOD MARVEL



Polvo Facial La Cherte: casi invisible, impalpable y sutil... el polvo facial La Cherte hace resaltar el gracioso contorno de la barbilla y la tentadora suavidad de garganta y mejillas. Un matiz para cada tipo individual de belleza. Perfume irresistible.

Crema Dental Acid-off: neutralizante de ácidos bucales, por su contenido de leche de magnesia conserva la boca en perfectas condiciones.

Jabón Ami de la Peau: un jabón que es todo lo que su nombre significa: un verdadero amigo de la piel...

Crema Limpiadora La Cherte: tan suave y fluida que penetra profundamente en los poros y estimula y purifica los pequeños tejidos. Delicadamente perfumada con perfume La Cherte. Satisface a la mujer más pulcra.

Distribuidores para Cuba:
Droguería Sarrá Habana



bicicleta, fueron a contraer matrimonio sobre sus máquinas. El cortejo, formado por aficionados al mismo deporte, viajó también en iguales vehículos. Terminada la ceremonia, los contrayentes hicieron una carrera de resistencia, venciendo la esposa, después de dos horas de pedaleo. Pero la boda ciclistica no terminó ahí: los recién casados pasaron también su luna de miel sobre dos ruedas cada uno, haciendo una excursión de un mes por todo el país.

*

Después de diez y seis siglos, Constantinopla, antigua capital oriental del imperio romano, ha

sido denominada Estambul, que es el único nombre que le reconocían los árabes. Esta ciudad, se ha llamado también sucesivamente: Lygos, Bizancio, Nueva Roma, hasta que el emperador Constantino, en el año 330, le dió el de Constantinopla.

El Régimen.

(Continuación de la Pag. 29)

ción; y cuando este Jefe de Estado volvió a su patria con todos los prestigios de un triunfador y después de haber hecho pasar los mares a un ejército superior a dos millones de hombres, es decir, cuando estaba en el apogeo de su prestigio, de su influencia mundial y de su fuerza militar, en esos momentos el Senado de los Estados Unidos usó de su jurisdicción y de su autoridad y rechazó, ante el mundo asombrado, el Tratado de Versalles; es decir, que toda la obra del Jefe del Estado fué derribada por una resolución primero de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado y después por el Senado de la nación.

"No fué una simple medida administrativa; fué algo que hace época en la historia. Su trascendencia es muy superior a cualquier medida de carácter local de administración pública interna."

"El presidente Wilson, así desautorizado por el Senado de los Estados Unidos, comenzó una batalla de carácter político dirigiéndose al pueblo para solicitar su apoyo. En esa batalla su salud, violentamente abatida por la decepción, se quebró gravemente y murió. Es acaso el drama más trágico de la historia contemporánea, en que han luchado frente a la autoridad personal de un presidente. Los imperativos cegros de una Asamblea popular."

La Gran FLOTA BLANCA

Haga cómodamente su viaje a NEW YORK

EN LOS NUEVOS TURBO-ELECTRICOS
"QUIRIGUA", "VERAGUA" Y "PETEN"

que salen de La Habana todos los Jueves a las 7 p. m.

Haga del trabajo un placer. Viaje de negocios a New York? Hágalo en estos nuevos turbo-eléctricos que ofrecen un servicio semanal New York-Habana y viceversa.

Sus amplios camarotes permiten más espacio y comodidad para los pasajeros que cualquier otro buque de la ruta regular New York-Habana. Superior cocina, justamente famosa. Las comidas y camarotes comprendidos en todos los precios de pasaje.

Pasaje a NEW YORK \$75.00
Ida y Vuelta \$110.00

UNITED FRUIT COMPANY
Oficina de pasajes:
Prado, 110-A
Telf. M-8268

Oficina general:
Muelle de Santa Clara
Telf. M-6975

Cómo Reaccionan

(Continuación de la Pág. 45).

terminado en todos sus límites el proceso electoral.

R.—Dar entrada a todas las aspiraciones y programas de carácter político social, para que pueda estar representada la opinión en todos sus diferentes matices.

S.—Estimular las aspiraciones de todos los candidatos independientes de los partidos políticos que se constituyan.

T.—Sustitución del Senado con una "Cámara corporativa" en la cual tengan representación todas las fuerzas vivas, económicas y sociales, de la Industria, el Comercio, hacendados, colonos, Asociaciones culturales, Universidad, Academia de Ciencias, de Arte, de Historia, artistas, obreros, manuales, profesionales, campesinos, etc.

Esta representación corporativa que actuará como un poder moderador por la naturaleza de sus funciones, se compondría de un número de miembros elegidos por las asociaciones inscritas previamente, con el derecho de "revocación", escogiendo hombres idóneos y preparados,—si es posible especialistas,—en los asuntos a que ella se dedican.

Indudablemente que esta original y novísima corporación, que está de acuerdo con las tonalidades políticas modernas, será como un ensayo de carácter socialista, que podrá ser de utilidad e importancia para la resolución de muchos problemas económicos y políticos que afectan a nuestro país.

U.—Prefiero para la educación y disciplina de la juventud el fomento de la cultura cívica y de las organizaciones deportivas al servicio militar obligatorio, que no es grato al sentimiento cubano.

V.—A pesar de sus inconvenientes, no debe quitarse al pueblo, un derecho conquistado con tanto sacrificio. Reconociendo la gran culpabilidad de las clases directoras que han permitido después de 30 años de nuestra pseudo independencia, existan analfabetos y la necesidad de consagrar todo género de esfuerzos a que desaparezcan en absoluto, hasta que tengamos doble número de maestros que de soldados, el sufragio universal deberá ser el arma del pueblo, que por la propaganda de las ideas regenerará la política nacional, eliminará los elementos viciosos y seleccionará los capacitados, hasta lograr que educadas las masas sociales, señalen los nuevos horizontes de su emancipación económica definitiva.

X.—Independencia de la Intervención del Estado y nombramiento del Interventor por el Tribunal Supremo.

Y.—Supresión de la Secretaría de Justicia.

Z.—Creación de la Secretaría del Trabajo.

Hay otras muchas innovaciones y reformas de carácter económico-social, que en su día nos han de incorporar a las poderosas fuerzas que juntas luchan por la liberación humana, contra la explotación del hombre por el hombre, la injusticia económica y la opresión política. A ellas no me refiero por no ser objeto en esta "Encuesta" de CARTELES, tan oportuna como bien intencionada, y de las cuales me ocupé en



La amenaza del "cepillo rojo"...



se desvanece usando Ipana...



dientes fuertes—encías sanas.

¿Por Qué Sangran Mis Encías Al Lavarme Los Dientes?

HÁGALE esta pregunta a su propio dentista. Le dirá que si usted comiera alimentos burdos, carnes semicrudas — como hacían los trogloditas—sus encías se ejercitarían naturalmente; pero los blandos y suaves alimentos de la dieta del día, no requieren masticación.

Faltas de estímulo, las encías se vuelven fofas, tiernas—sangran fácilmente. Su dentista probablemente le dá a esta condición patológica un nombre científico. Nosotros la llamamos "cepillo rojo".

Si usted quiere tener dientes fuertes y

sanos, no tolere el "cepillo rojo". La ciencia dental ha comprobado que la gingivitis, el mal de Vincent, la piorrea, y otras afecciones bucales que pueden destruir los dientes, se desarrollan *sólo* cuando las encías están en mala condición.

Librese del "cepillo rojo" así: Limpie sus dientes con Ipana dos veces al día—luego, ponga un poco de Ipana sobre el dedo, o el cepillo, y frote las encías. Ipana contiene Ziratol, un agente tonificante. Por eso Ipana fortalece y vigoriza las encías a la vez que blanquea y pule los dientes. Use Ipana.

UN BUEN DENTÍFRICO, COMO UN BUEN DENTISTA, NUNCA ES LUJO



EL "CEPILLO ROJO"—significa que cuando usted se lava los dientes, sus encías sangran fácilmente, y tiñen el cepillo de rojo. Respete esta señal que le advierte que las encías están tiernas y débiles, expuestas a afecciones bucales como la gingivitis, el mal de Vincent y la temible piorrea —afecciones que pueden destruir su dentadura. Ipana, la pasta preferida por los dentistas, fortalecerá sus encías mientras blanquea sus dientes.

31-2

un artículo publicado en esta revista con el título "Esbozo de un Programa Político-Social", muchas de las que convendría implantar cuanto antes, pues no sólo, como consecuencia del fracaso del régimen presidencial ya demostrado y de la amoralidad y ausencia de responsabilidades, por muchos actos delictuosos, de gran número de los elementos políticos, que hasta la fecha han tomado—por abulia de unos y audacia de otros,—la dirección de los asuntos públicos, pudiéramos decir que en Cuba hay ansia de renovación de valores humanos y se tiene una gran fe en la iniciación de una nueva era, de intensas y profundas transformaciones, que normalizando la vida nacional, estimulará la conciencia de un pueblo hoy encadenado, pero conocedor de sus derechos, a fin de estabilizar las instituciones republicanas, en una franca vía hacia la socialización de toda nuestra vida económica. Porque así lo siente nuestra abnegada juventud y ese es el porvenir.

Comentarios (Continuación de la Pág. 47).

La única mujer que aparece en el mismo es Betty Compson, y el maquillaje con que se presenta para la mejor interpretación de su papel nos la muestra ajada, cubierta de harapos, viciosa y hampón. No hay besos, no hay amores.

Son todos tipos reales, llevados a la pantalla con una veracidad extraordinaria, y que se asoman a la tela luminosa con la espontaneidad de individuos que viven y no actúan.

El diálogo de este film está escrito sincera y lógicamente. La dirección es una maravilla de arte y buen gusto. Posiblemente la mejor obra que ha dirigido en su larga carrera el director Tay Garnett, responsable de la perfección de "Destination Unknown", que es el título del film a que hacemos referencia.

¿Qué quiere usted que se diga

del mismo?", fueron las palabras del reputado crítico que *no vio nada* en este film.

La enorme fuerza espiritual que se desprende de él; la caracterización discretísima de Ralph Bellamy, que deja en el alma la más suave emoción mística, a pesar de que no dice una sola frase por la cual se abrogue derechos divinos; la actuación de Alan Hale, de Pat O'Brien, de la Compson. La discreción de la sugerencia en cada frase; lo espléndido de la fotografía. En fin, una película que deja un sabor agradable en el espíritu y en la cual se piensa largamente después que se ha visto, perdida completamente por falta de "adecuada propaganda escandalosa".

Hay que confesar, empero, que el público es el mejor de los críticos. La masa, en su enorme ma-

(Continúa en la Pág. 50).

Comentarios...

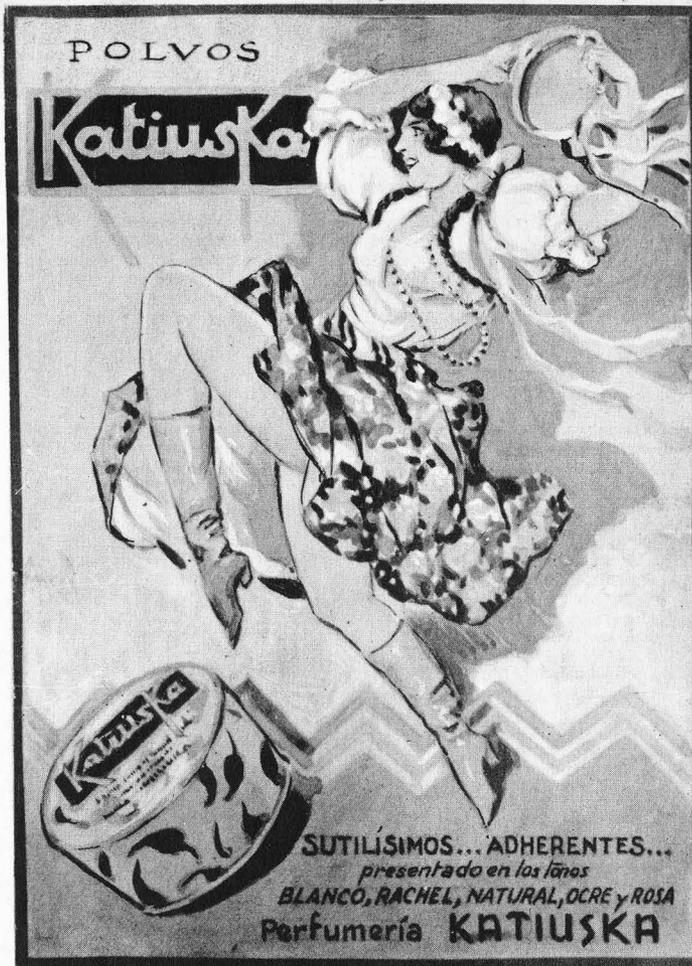
(Continuación de la Pág. 49.)

voría, sabe vibrar al influjo de una obra buena. La galería, especialmente, conoce por instinto el arte cuando se encuentra en presencia del mismo; pero desgraciadamente, el público necesita que se le guíe, anunciándole aquello que es digno de su estimación. En Norteamérica por lo menos, si los señores críticos han pasado por alto una obra de la excelencia de "Destination Unknown" bien porque ellos mismos no han visto "propaganda de ballyhoo", bien porque no han sabido comprenderla, el público no muestra interés alguno en enterarse por sus propios ojos, ya que los periódicos no le han dicho que "vaya a verla".

En Europa en cambio, cuando un cantante surge con dotes excepcionales, el público no necesita que los críticos le digan si es bueno o malo, porque en la mayoría de las ocasiones este cantante ha sido producto del pueblo mismo, ha salido como una flor milagrosa de entre el arroyo, y cada una de sus propias vibraciones encuentra eco en el corazón de los suyos, que son los de abajo, los del arroyo también. Y el gran cantante europeo canta siempre para este público de la galería, que es su crítico, su riguroso y severo crítico, al cual no se le paga sino con esfuerzos del espíritu y superándose cada vez más.

Mis observaciones personales cuando he tenido la fortuna de asistir a la ópera de New York, me autorizan para lanzar una crítica severa contra aquellos de la gran aristocracia del dinero que asisten regularmente a la ópera sin la menor intención de escucharla o de gozar de ella. Hay en la ópera de New York una hilera de palcos que pertenecen a los fundadores de la misma, a los suscriptores anuales, cuyas fortunas han hecho posible, después de todo, que tengamos ópera. Estos rangos de palcos colocados en forma de herradura tienen el nombre de "La herradura de diamantes". Allí se congregan los señores que manejan el dinero; panzudos y calvos millonarios de rostros aburridos; mujeres espléndidamente ataviadas cuyos trajes y joyas representan parte del clamor de Wall Street... Y allí, en esos palcos de privilegiados, durante cada representación, los grupos discuten sus problemas de alta finanza, la Bolsa, las modas, los últimos chismes sociales; el lenguaje es lo único que difiere entre aquellos grupos y los que forman las comadres barrioterías que se apoyan en los palcos de sus escobas y en las cercas de las patios. En el fondo, los chismes llevan la misma malicia, con la diferencia de que entre las gentes de vecindad, estos mismos intercambios tienen un sello de ingenuidad y sencillez, mientras que en los grandes palcos de la ópera la crítica es mordaz, aguda, constante, como un cuchillo de siete filos.

Mas toda esa sociedad está cumpliendo el deber sagrado de ir a la ópera, de lucir sus joyas, de hacerse notar por sus vecinos, aunque no se enteren de lo que pasa en las tablas. Para discutir al otro día el talento de los artistas que han pasado una vida de privaciones dedicados religiosamente al arte, les basta llevar en sus bolsos invaluable los programas de la noche.



En cambio, en el paraíso, donde se reúne la masa heterogénea que llega de cada rincón de la vieja Europa, y que está compuesta por obreros de todos los órdenes sociales, el silencio es religioso mientras los artistas cantan, y la salva de aplausos no es solamente el chocar de unas manos contra otras, sino el chocar delirante de las almas mismas que comprenden y gozan de lo que ocurre en la escena. Curiosamente

he notado que la mayoría de estos espectadores entusiastas son latinos, ya por nacimiento, ya por lejana descendencia.

Pero nos alejamos del tema primordial de estos comentarios, aunque los párrafos anteriores no hacen sino corroborar la amarga verdad del poder que tiene la propaganda escandalosa en cada uno de los aspectos de nuestra vida moderna.

Intrigada por el desdén demos-

trado por esta película que nos sirve de tema, busqué otras causas; no podía aceptar que solamente se debiera a ignorancia de los críticos el silencio que se hizo a su alrededor. Y alguien con quien discutiera el asunto me dio parte de la clave que buscaba. "Es una película que ha querido pintar un milagro, pero que no dice exactamente que lo es".

De manera que estos críticos necesitan que el artista escriba en caracteres mayúsculos el nombre del cuadro que ha pintado. Si es un paisaje, hay que ponerle: "Esto es un paisaje". Si es un asno, hay que explicar cuidadosamente: "Este es un asno", para que lo comprendan.

No se puede dejar nada para la imaginación. La sutileza de la sugerencia en una frase, en una mirada, en un gesto sabio, quedan perdidas, anonadadas en el abismo sombrío de su incompreensión espiritual.

Tom Buckingham, el autor del argumento de "Destination Unknown", tuvo el arte exquisito, el talento enorme de escribir un drama sencillo, tomado de la vida de cada día, introduciendo en el mismo una bella esperanza religiosa. Pero tan discretamente, con tanto acierto y maestría, que los espiritistas más escépticos no encontrarán en él motivos para una burla; los estudiantes de lógica no se ofenderán por la posibilidad ilógica de una intervención divina en asuntos absolutamente humanos y corrientes; y aquellos afortunados que tengan en el alma una mezcla de religiosa superstición y de cultura sólida,—cosas que pueden existir aunque parezcan paradójicas,—encontrarán en "Destination Unknown" fértil fuente de dulzura y remembranzas. Para lograr semejante efecto, hay que confesar el tacto espléndido del autor y del director. Porque el más insignificante descuido hubiera perdido la obra, convirtiéndola en una conseja absurda de milagros con que turbar la imaginación infantil.

Tay Garnett merecía—si la crítica se hubiera enterado de lo buena que es su obra,—la más caurosa felicitación. Pero como los críticos no vieron cartelones extravagantes anunciando una maravilla más, ni pudieron beber la sutileza de aquella, he aquí que Tay Garnett continúa siendo un escritor que después de dedicar muchos años de su vida a producir obras como "Rascacielos", "Poder", "The Flying Fool", "Her Man", etc., y dirigir películas de sentido común, produce "Destination Unknown", un film "apenas noticable".

Pero ya nuestro Apóstol lo dijo. Con estos bueyes tenemos que arar.

Nos reconcilia, empero, la esperanza de que todo no está perdido. Un film semejante ha de ir a parar un día, aunque sea por casualidad, a nuestros teatros. Es posible que no se exhiba en aquellos más lujosos, pues los señores exhibidores pueden adquirirlo—gracias a su poca propaganda—para teatrillos de segunda categoría. Y he aquí que la masa que sabe; la masa que comprende; la gente de "galería", concurrente asidua a esos teatros donde la entrada es más económica, se encontrará frente a una bella obra que le emocionará, que le dejará un recuerdo magnífico y que a su vez lo reconciliará con las estupideces y absurdos que ve frecuentemente, atraído por la propaganda escandalosa y por lo que Leonor Barraqué sabiamente llama "la fiebre de la época".



Alarma Justificada

Por A. Penichet

HACE algunos años, a raíz de la aparición del fascismo en Italia, pronunciamos una conferencia en el Centro Obrero de San Antonio de los Baños, en la cual expusimos nuestro criterio sobre dicha tendencia, llamando la atención del peligro que envolvía para los trabajadores y para cuantos amasen la libertad y el prestigio de las reivindicaciones humanas, en el orden social. De entonces acá, el fascismo con sus actos ha ido justificando nuestras apreciaciones y sembrando en el ambiente universal la alarma de que nos hicimos eco en nuestro reciente trabajo titulado: "El fascismo y los trabajadores".

Coincidiendo con nuestros últimos estudios acerca de cuestión tan importante para el futuro de los pueblos, el Sr. José Barba ha publicado en la "Revista Bimestre Cubana", correspondiente a los meses de mayo y junio, un valioso trabajo sobre este problema, trabajo que recomendamos a cuantos se interesen por tan palpitante cuestión.

De él tomamos los siguientes párrafos:

"Si el pueblo italiano ha tenido el poco envidiable privilegio de ser el "corpus vile" de esta feroz experiencia, mañana, por la fuerza de las circunstancias, el fascismo puede implicar la historia misma de países que se creen al abrigo de peligro semejante, porque el fascismo se manifiesta dondequiera, por lo menos en estado de tendencia.

"La importancia del fascismo está en que éste constituye un capítulo de la historia contemporánea. No es la obra de un hombre. Es la obra de defensa y también el arma de ataque, de un núcleo de hombres que temen por sus intereses y por la seguridad de un "statu quo" que ya sucumbe bajo el peso de su injusticia, y en virtud del fracaso de la "anarquía" económica que sustenta. En el caso italiano, no fue un movimiento revolucionario, sino antes al contrario, fue la apropiación del poder por cuenta de la más sangrienta de las reacciones. Con esto el fascismo consiguió hacer reinarse en Italia el "orden de los cementerios" y organizó al país en el orden industrial y militar, sometiendo al pueblo a una esclavitud moral y material, sostenida con mano de hierro. Ha hecho retroceder al país, social y políticamente, varios siglos de años. Sobre las ruinas de un régimen democrático ha sido erigido en pleno siglo XX, un imperio digno de la Edad Media.

"En realidad, con el advenimiento del fascismo, la lucha de clases se ha hecho más marcada, los métodos de explotación más inhumanos y la represión más violenta. Los trabajadores jornaleros son reclutados por los patronos en la plaza pública, y los salarios se pagan de acuerdo con los intereses de estos últimos. La vida de los obreros en las fá-

bricas y en las minas, es un verdadero infierno".

¿Quién no se siente alarmado ante estas realidades? Pero sigamos leyendo al Sr. José Barba:

"Donde aparece claramente la diferencia fundamental entre el fascismo y el liberalismo clásico, es en el terreno de la política y de la moral. *Se instruye militarmente a la juventud desde corta edad y se le educa en el amor a la guerra y en la obediencia ciega del "duce"*. Las ansias imperialistas de Mussolini esperan servirse de esta juventud como se sirvió Guillermo II de la juventud alemana, para llevarla al abismo en 1914. Al mismo tiempo, los procedimientos demagógicos del fascismo tratan de prender la llama de un nacionalismo agresivo en toda la nación.

"En la marcha ascendente de la Humanidad hacia la conquista de su más caros ideales, el fascismo se presenta como una negra sombra regresiva, como una desagradable pesadilla, que desaparecerá con el despertar inevitable y próximo de la conciencia italiana. La Humanidad entera está terminando el ciclo de toda una civilización, de toda una experiencia social, de todo un espejismo colectivo, que le ha costado millones de vidas, y ya los pueblos comienzan a comprender que las fronteras entre países, solo son líneas, por ensangrentadas que estén.

"La pavorosa crisis presente demuestra, de modo palpable, cómo se va derrumbando toda una ética liberal-capitalista".

El fascismo, según lo demuestran los últimos acontecimientos, tanto en Europa como en América, tiene pretensiones de invadir al mundo. De ahí nuestro grito, llamando la atención, puesto que no se ha localizado solamente en Italia. El fascismo, como los ciclones, está ahora en su "período de traslación", auxiliando diligentemente al capitalismo en lo económico y a la quintaesencia

del despotismo en lo político. Por ello nosotros entendemos que están a punto de perderse hasta los más ingeniosos postulados democráticos, las conquistas más insignificantes de la democracia. ¡Ese es el premio que han obtenido los pueblos que fueron a la guerra! Tras la contienda han surgido las cadenas que en lo individual y lo colectivo, dominan hombres y pueblos, sentando premisas de oscurantismo moral y vandalismo social.

Pero dejemos de nuevo la palabra al Sr. José Barba:

"El 21 de noviembre de 1920 los fascistas atacaron, incendiaron y desvalijaron las organizaciones obreras en la ciudad de Trieste y casi en seguida se desencadenó la ola del asalto por todo el valle del Po. Ese mismo día, en la sala del Ayuntamiento, un desconocido disparó matando al concejal Giordano, mutilado de la guerra. Este cadáver fue el pretexto de que se valió la reacción y que permitió al gobierno justificar su actitud francamente parcial, frente a los ataques fascistas. "No sólo—escribe el historiador Pietro Nenni—quedaban impunes los crímenes, sino que eran glorificados. Se aclamaba a los hijos de caciques al regreso de las expediciones punibles contra una Cooperativa o Casa del Pueblo, y la Policía los escoltaba. Arrollado, el proletariado hacía frente como podía; pero dada la crisis general del partido, su acción carecía de conjunto y dirección. Redoblaron las violencias. Florencia vivió jornadas terribles. Desde el valle del Po se extendía el ataque a Toscana y de allí a Pulla. La *Iglesia bendecía a los agresores*; los banqueros pagaban los gastos de la guerra civil; una juventud inconsciente acudía a pelear bajo las banderas negras. Por el hierro y por el fuego, abría la reacción el camino a la dictadura. La burguesía se quitaba la careta del liberalismo, mostrándose, cómo

era, cómo había sido siempre: intolerante, ávida, tiránica, violenta. En Turín fueron asesinados 12 trabajadores, en presencia de sus mujeres e hijos. Delante de la Casa del Pueblo, incendiada, se linchó a un organizador, Pietro Ferrero, y a otro, Carlos Berruti". No se hizo ni un arresto. Además estaba en un ministerio el responsable moral de las matanzas y no cabía imputar el crimen a los criminales, que lo habían ejecutado para afianzar la dictadura y el régimen.

El caso Mateotti levantó una ola de protesta dentro y fuera de Italia, protesta magnífica que debiera repetirse cada vez que se cometen crímenes de tales antecedentes. "El hecho—escribe Nenni, de cuyo trabajo toma los datos el Sr. José Barba—emocionó profundamente al país, por la personalidad de la víctima y por la prueba evidente de que se trataba de un crimen de Estado. La opinión pública, que no había reaccionado contra los hechos anteriores, clamaba a la sazón su deseo de justicia, desconociendo a Mussolini y al Estado Mayor fascista. Mateotti fue raptado en pleno día y en el centro mismo de Roma por una banda fascista, cuyas concomitancias directas con el Gobierno se probaron inmediatamente. Por el camino le habían apuñalado para impedirle gritar y debatirse. Entonces, mientras los investigadores se detenían intriguados en los umbrales del despacho de Mussolini, estalló la cólera del país. Fue como un relámpago en un firmamento sombrío y profundo. De la noche a la mañana se adueñó de la calle el pueblo, en tanto que se escondían los fascistas, quitándose del ojal el emblema delictor. La muchedumbre arrebatada las ediciones de los diarios de oposición. Una corriente poderosa unía a los ciudadanos en una liga de moralidad pública. Giacomo Mateotti había merecido el odio de los fascistas y la admiración de la clase oprimida. Era una de las más orgullosas conciencias socialistas. Siempre intransigente, en el sentido moral de la palabra, nunca subordinó su ideal a un interés momentáneo cualquiera. Supuso un acto de cívica valentía su discurso al día siguiente de las elecciones del 6 de abril, en la tribuna parlamentaria, para denunciar el terrorismo fascista. Le valió ser condenado a muerte y ejecutado más tarde por los sicarios fascistas".

Otra víctima del fascismo en Italia lo fue el viejo luchador Enrique Malatesta, que murió sin poder moverse del sitio que le señalaron los sicarios de la tendencia que tratamos. Malatesta fue obligado a silenciar su palabra y su pluma bajo el cerco fascista, sin dejarse abandonar el país. Vivía completamente aislado, sin poder recibir visitas ni tratar a nadie, más que aquellas personas situadas por el fascismo para espiarle y torturarle hasta el último instante de su vida. ¡El que

(Continúa en la Pag. 61).

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONÓMICO UN VENDEDOR DE PIÑAS

Notándose a simple vista que este vendedor de piñas no es de los "profesionales" en esa clase de comercio, es, sin embargo, un profesional. Muchos años consagrado a su labor, con notas que demuestran su eficiencia y su constancia, no han bastado para librarse de los zarzapos económicos y por eso nos lo encontramos por las calles vendiendo piñas, sin ese aire especial de los que siempre han desempeñado tal labor.

Pero este vendedor ¿es realmente el mismo que conocimos en otra época, lleno de entusiasmo y optimismo, enamorado de su profesión? Ahora está cambiado totalmente. Parece otro. Enjuto, en su mirada incierta, con una indumentaria desconcertante, para conocer a este vendedor de piña hay necesidad de que él mismo haga memoria en nosotros. Su hogar ha sido abatido rudamente, aunque no ha dejado de trabajar. Y no importa su espíritu de sacrificio y su sentimiento apostólico. En su organismo las huellas de las desigualdades económicas son tan profundas que únicamente hablando él se le reconoce.

Cuando le interrogamos, asombrados vimos que todavía conservaba calma para explicarnos la realidad que le rodea. Y así nos contó que todavía él escapaba. Que había otros que estaban peor, y otros que, imitándole, vendían también viandas, huevos, harina, etc., para poder desayunarse la mayoría de los días, en que el problema de la subsistencia se presentaba trágico y desesperante.

Hay muchos vendedores de piñas por la ciudad. Pero este vendedor, como otros que encontraremos a nuestro paso, no tienen "aire" de tales. Son "vendedores improvisados".

Y el que ocupa nuestra atención en estos momentos, es un profesional, con destacada historia en los años que lleva desempeñando su cometido. Este vendedor de piñas que anda por las calles de La Habana, en estos días de vacaciones, es... un maestro de escuela, director con aula desde hace muchos años...

A. P.

por la infantería y por las posiciones de la artillería rusa. Y por el más angosto margen de buena suerte, los dos jóvenes hulanos que escaparon a su horrible descenso dentro de la columna de humo sobre la ciudad en llamas, burlaban la muerte por segunda vez, al no caer en manos de la infantería rusa que se retiraba. Por su buena suerte recibieron felicitaciones del príncipe alemán Eitel Friedrich, que bien pronto llegó a las posiciones abandonadas por los rusos, acompañado de su Estado Mayor.

Antes de fines de agosto de 1915, las actividades aéreas en el frente ruso sufrieron un alto temporal y Richthofen fué enviado a Bélgica, cerca de Ostende, donde los pilotos y aviadores eran entrenados en el último modelo alemán, el *Grossflugzeug* o gran máquina de combate.

Estas máquinas, debido a su tamaño y peso, carecían de velocidad y habilidad para maniobrar, restándole facilidades para el combate, lo cual obligaba a emplearlas principalmente en bombardeos nocturnos. En el "argot" del aire, Richthofen las llamaba "barcazas".

Un piloto pequeño de cuerpo y de gran valor, apellidado Zeumer, fué destinado al control de la máquina en que Richthofen hacía sus expediciones de bombardeo, sobre las ciudades belgas ocupadas por los ingleses.

A Richthofen le agradaba el bombardeo, pero no le gustaba la disposición de estas máquinas que impedían al observador ver el estallido de la bomba después que tocaba tierra.

—Esto me pone los nervios de punta,—decía a sus compañeros,—porque a nadie le agrada verse privado de sus diversiones. Si uno

& Caballero.

escucha un estampido y sabe que algo ocurrió debajo, gozaría lo indecible si pudiera contemplar el efecto de su buena puntería.

A la derecha e izquierda del asiento delantero del observador, donde estaban colocados los aparatos destinados a soltar las



CADA GOTA
de
HEMOFERRÓGENO
ES AUMENTO
SEGURO
DE PESO

Para la anemia y tener bellos colores, enriqueciendo la sangre en glóbulos rojos y engordar rápidamente tome

HEMOFERRÓGENO
a base de hierro orgánico y acético.

En botellas de 50 cc en su propia caja.
LABORATORIO MAGNÉSICO.
San Lázaro, 381. Habana.

bombas, iba los dos propulsores. En una expedición Richthofen acababa de soltar una de sus bombas, y se inclinaba para contemplar el efecto producido. Como siempre, una de las alas del avión le impidió ver hacia la tierra. Rápidamente extendió la mano a Zeumer para indicarle que torciera a la izquierda.

En su anhelo por ver pronto lo

(Continuación de la Pág. 13).

ocurrido se olvidó de las hélices y perdió la falange superior del dedo meñique.

Por esa época, todo era tranquilidad en el aire. Algunos pilotos llevaban fusiles, pistolas, carabinas, revólvers y granadas, empleándolas de acuerdo con sus ideas y experiencias. El combate aéreo comenzaba en esa forma, pero con muy poco éxito. Los aviones pasaban unos junto a otros a gran velocidad y pocas posibilidades había de hacerse daño con tales armas y a tales velocidades. El montaje de ametralladoras en aviones aun no había comenzado.

Richthofen fracasó en su primer combate aéreo, en septiembre de 1915. Tanto él como Zeumer estaban impresionados con su máquina aérea y los dos deseaban probarla en su capacidad combativa. A pesar de que volaban de cinco a seis horas diarias en misiones de bombardeo y reconocimientos, jamás habían encontrado un avión enemigo. Sus esperanzas se materializaron un día, cuando descubrieron un Farman, con las insignias británicas, haciendo observaciones sobre las líneas alemanas.

Zeumer se lanzó inmediatamente hacia el avión. El corazón de Richthofen latía con violencia y acariaba nerviosamente su rifle de repetición. Ninguno había visto jamás un combate entre dos aeroplanos. Los dos querían echar por tierra al avión enemigo, pero no sabían cómo podían hacerlo.

Los dos aparatos se aproximaron rápidamente, pero antes de que Richthofen supiese lo que ocurría, se habían cruzado y quedaron fuera de tiro. Tuvo tiempo, al cruzarse los dos aparatos como un par de bólidos, de disparar cuatro tiros, pero lo único que logró con su maniobra fué descubrir al inglés sus intenciones. Este dió una rápida vuelta y atacó al alemán por detrás. El inglés, colocado en el asiento delantero de observación, disparó repetidas veces su rifle contra la cola del avión teutón.

Zeumer, tratando de evitar los disparos, voló en círculo, con el inglés tras de él. Después de varios minutos de inútil persecución, los dos aviones optaron por separarse, volando cada uno en distinta dirección. Zeumer y Richthofen aterrizaron inculpándose uno al otro.

Zeumer decía que Richthofen había tirado mal. Richthofen acusaba a Zeumer de no haber maniobrado con el aeroplano debidamente para darle una oportunidad de hacer blanco. Las relaciones entre piloto y observador se hicieron difíciles.

Probaron, otra vez, el mismo día, pero sin resultado. Zeumer, que estaba considerado uno de los mejores pilotos del Ejército alemán, se sintió herido, al escuchar de labios de su compañero que no sabía conducir el avión en forma tal que pudiera permitirle hacer blanco. Richthofen, que se enorgullecía de su puntería, comenzaba a pensar que no iba a poder tumbar un avión, por muchos disparos que le hiciera. Ambos se veían descorazonados y preocupados. La guerra en el aire aun estaba en pañales.

Al fin los dos lograron separarse. Richthofen voló desde enton-

ces con Osteroth otro piloto que manejaba una máquina pequeña, que por su naturaleza era más adecuada para el combate personal y más de acuerdo con sus ideas de hacer víctimas por su propia mano desde el aire.

La máquina de Osteroth estaba equipada con una ametralladora, que podía pasarse de una montadura a otra, a derecha e izquierda del asiento del observador, que en este avión se encontraba detrás del piloto. Y volando con Osteroth, encontraron un enemigo. Era un avión francés, un Farman de dos asientos y aunque pareciera raro, sus dos ocupantes no parecían pensar en la posibilidad de que aquel avión alemán que se les encimaba tuviera intenciones hostiles. Le permitieron acercarse sin hacer un solo movimiento.

Richthofen, con su ametralladora montada del lado en que tenía al avión francés, abrió fuego rápidamente y cuando tenía hechos unos veinte disparos había tocado al aparato francés, pero el fuego había sido notado por sus enemigos que respondieron a su vez, también con una ametralladora.

Richthofen trabajó rápidamente en su ametralladora descompuesta y mientras Osteroth mantenía el avión a igual altura y distancia, las dos máquinas volaban como cruceros rivales, cam-



USTED LO PUEDE PERDER DE AQUÍ A 5 AÑOS

si la piorrea le ataca sus encías

Él le pertenece ahora y usted se siente feliz. Pero dentro de cinco años ¿Sabe usted si él la admirará por su sonrisa alegre y franca y por su resplandeciente vivacidad?

O, ¿Será usted una víctima de la piorrea, perdiendo su sonrisa, su vitalidad y tal vez a él? La piorrea es la terrible enfermedad de la boca que puede hacer estos estragos, pues ataca a las encías por años, antes que usted se aperciba. Entonces las encías se vuelven blandas. Los dientes se aflojan y se caen, o deben ser extraídos!

No se descuide, protéjase contra éste trágico fin de su vida feliz. Empiece hoy a cepillarse los dientes con Forhan's para las Encías, por las mañanas y por las noches.

Este dentífrico es más que una pasta de dientes, pues evita la piorrea, mantiene las encías firmes y saludables y los dientes sanos resplandecientes y blancos.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el astringente Forhan, descubierto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

H 5-11

Forhan's
PARA LAS ENCÍAS



NO ES SÓLO PARA LOS RICOS

Todo el que tenga alumbrado eléctrico en su casa, puede poseer un nuevo

Refrigerador Westinghouse

Visítenos HOY y lo convenceremos

San Rafael e Industria Telf. M-8884

MENSAJE No. 5

biando descargas por banda, como si de un combate naval se tratara. Los dos pilotos ignoraban las posibilidades de maniobra de la tercera dimensión.

Ya con la ametralladora bajando y Osteroth reduciendo la distancia, volando cada vez más y más cerca del aparato francés, Richthofen disparó sus últimos 100 cartuchos, haciendo fuego con la imagen del contrario también disparando contra él. Y entonces ocurrió con una rapidez que sorprendió a Richthofen, algo inesperado. Más tarde dijo que no podía creer lo que veían sus ojos, cuando contempló al avión francés comenzar un descenso rápido, en espirales.

Osteroth estaba demasiado ocupado con los controles y Richthofen le tocó por la espalda, llamándole la atención sobre el descenso de su adversario.

Osteroth dió vueltas lentamente, siempre manteniendo bajo su vista la máquina que caía, temeroso de una falsa maniobra de los contrarios. Por fin vieron el aparato chocar violentamente contra el suelo, enterrándose de nariz, con la cola al aire, señalando al cielo.

Rápidamente localizaron el punto en su mapa de vuelos y lo marcaron con un círculo, notando que esta posición estaba a tres millas detrás de las líneas francesas. Ninguno supo jamás si los dos aviadores sobrevivieron a la caída. Dado que la cola del avión se mantenía señalando al cielo, el aterrizaje no había sido tan malo como pudo ser, y había una posibilidad de que los dos hombres contra quienes había disparado Richthofen en el aire, haciéndolos caer, sobrevivieron al duelo.

La regla, entonces, era que todo avión tumbado detrás de las líneas enemigas no se le acreditaba al aviador o aviadores que lograban tal cosa. Richthofen estaba orgulloso de su buen éxito, pero nunca olvidó que su record oficial, de ochenta victorias aéreas el día de su muerte, pudo haber sido de una más.

Su experiencia con Osteroth, y había sido una feliz, le convenció de que sus "chances" de matar muchos adversarios en el aire no serían grandes mientras se viera obligado a volar en esos enormes aparatos de dos asientos. Bien pronto comprendió que estos aviones resultaban muy pesados para maniobrar y que el pequeño, pero más ligero, de un asiento, tenía grandes ventajas sobre el mayor en el combate personal. Después que se convirtió en piloto de avión de un asiento, las tres cuartas partes de sus victorias fueron logradas sobre aparatos de dos asientos.

El pequeño Zeumer, se graduó como piloto de aviones Fokker de un asiento, tan pronto este tipo llegó al frente de batalla y Richthofen, aun observador, se vio trasladado a otro aeroplano de dos asientos con un nuevo piloto. Esto hería su orgullo. Quería ser piloto, y sus deseos fueron en aumento impetuoso cuando el primero de octubre de 1915 conoció al gran Boelke.

Para Richthofen Boelke era el Dios alemán del aire. Aquel día, en el otoño del 15, cuando conoció al joven teniente de aspecto insignificante, en el carro comedor de un tren, marcó el nacimiento de una nueva ambición para Richthofen. Boelke había hecho descender a cuatro aeroplanos, y era el único hombre en

los ejércitos de los Poderes Centrales que había logrado tal hazaña. Por esa fecha, era el "matador" individual más grande de las fuerzas aéreas alemanas.

—Digame cómo se las arregla para tumbarlos—preguntó Richthofen al idolo. Boelke sonrió.

—Bien, es cosa sencilla—res-

pondió.—Vuelo cerca de mi hombre, apunto bien, claro está y el hombre cae.

Richthofen, que había hecho la pregunta con toda seriedad, indicó que había seguido el mismo método, pero que su contrario no había caído con tanta facilidad. Quedó convencido, más

que nunca, que la diferencia no estaba en el piloto sino en el avión que tripulaba. El no podía tumbarlos desde un pesado aparato de dos asientos, pero Boelke sí, con su ligerísimo Fokker de un asiento. Resolvió cultivar la amistad de Boelke y volar en un Fokker. (Continúa en la Pág. 56)

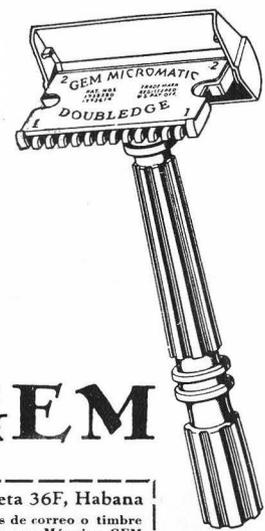


GEM le ofrece ahora

DOBLEFILO

... además de la de UNFILO!

La nueva hoja GEM DOBLEFILO es la misma hoja gruesa, rígida y afilada que la hoja Micromatic de UNFILO. No se trata de una hojita delgada y delicada, ni tampoco es curva, sino PLANA. No fabricamos hojas flexibles, ya que sólo una hoja rígida y firme, que descansa plana en la navaja, permite colocarla en el ángulo preciso para obtener la afeitada perfecta. Da DOBLE número de afeitadas. Y ambos filos de la famosa DOBLEFILO están numerados, en forma que podrá recordar fácilmente cuál de los dos usó la última vez. La nueva DOBLEFILO puede usarse únicamente con la máquina GEM MICROMATIC, mientras que la popular de UNFILO sirve para cualquiera máquina GEM, no importa cuándo la compró. Si quiere la mayor comodidad al afeitarse, y más afeitadas por hoja—use siempre la GEM.



Si prefiere su ANTIGUA y leal hoja, la GEM DOBLEVIDA puede obtenerla en cualquier establecimiento a un precio más económico.



HOJAS GEM

Oferta Especial

Sr. Emilio C. Hausmann, Zulueta 36F, Habana
Adjunto le envío 25 centavos en sellos de correo o timbre para un estuche completo de prueba de una Máquina GEM MICROMATIC, una hoja de UNFILO y otra DOBLEFILO.

Nombre _____
Calle y número _____
Ciudad _____

(Continuación de la Pág. 23.)

Tal vez evocando las escenas del hogar.

—Lo que pasa,—decía a su amiga—es que mis hijos son insupportables. Pero ¿qué puede esperarse, Viola, de gente tan mezquina? ¿Tan intolerante? ¿Absolutamente carente de gusto? ¿No viste el último sombrero que se compró mi hija? Un desastre. Cuando el masajista viene, la casa entera se escandaliza. ¡Por Dios que es insupportable! Aunque sea sólo una vez he de vivir mi vida. Ellos me dicen: "¡Pero si ya eres abuela!", como si eso quisiera decir casi que ya he muerto para el mundo. ¿Y qué he hecho yo durante toda mi existencia? Nada, nada, nada. Me casé al salir del colegio, cuando tenía diez y nueve años, siendo la mayor de cinco hermanas. ¡Oh! no se había acabado la luna de miel, y tenía que luchar con mis hermanas como si su madre fuera. ¡Linda institución el matrimonio en la clase media! Vinieron luego los hijos. Creo que contrajeron, uno tras otro, todas las enfermedades conocidas. Y luego, ¡todas las noches sentada en el hogar con un marido desagradable! Pasaron los años. Vinieron malas épocas. Quedé viuda. Mi vida fue entonces cocinar, lavar, hacerlo todo. Los días transcurrieron aburridos y amargos. Sin un céntimo, y con una muchacha casa-

Ella sabe lo que hace



Los que la conocen envidian su eterno buen humor. Sin embargo, su secreto es bien simple: Toma Kellogg's ALL BRAN en el desayuno, y así se libra por completo de las molestias del estreñimiento.

Kellogg's ALL BRAN es un alimento cereal delicioso, rico en fibra para ejercitar los intestinos; también en "Vitamina B" para tonificarlos y en hierro para enriquecer la sangre. Es todo salvado y totalmente efectivo en la cura del estreñimiento. No hay que cocerlo. Sirvase con crema o leche fría. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's ALL-BRAN
(Todo-salvado)
el remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

EL SECRETO DE LA CARA ATRACTIVA

POLVO

GRAN AMOR

PUREZA ABSOLUTA

ADHERENCIA IMPECABLE

CAJA GRANDE 20 CENTAVOS

HAY POLVOS MÁS CAROS, PERO NINGUNO MEJOR

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS Y SEDERÍAS

Mr. Jassiano,
Apartado 578,
Habana.

MUESTRAS GRATIS



dera y un muchacho que debía ir a la Universidad. ¡Hay que guardar las apariencias! Mi hija se casó. Respiré, y miré a mi alrededor. ¡Tenía casi cuarenta años! ¡Y estoy ahora hambrienta de vida! ¿Es, acaso, tan extraño que vaya a un baile de máscaras? Debo confesarte que muchas cosas dependen de esta noche. Voy a encontrarme con alguien que puede significar mucho para mí.

—¿Peters?—interrogó la actriz.
—¡Oh, no! Peters es un idiota. Alguien totalmente diferente. Pertenece al Country Club, y lo he encontrado dos o tres veces en té. Una persona muy interesante. Simpatizamos mucho. Siento que algo decisivo va a suceder esta noche, porque hoy no voy a ser la suegra del Dr. Luders, hoy no voy a ser la abuela de Franzl y Lieschen. Disfrazada como estoy, me siento más libre de los estúpidos convencionalismos.

—¿En amores, pues?—comentó Viola.—¿Quién es él?

—Lachs,—murmuró la abuela.
—¿Qué gracioso! ¿Existe realmente alguien llamado así?.... Bueno, eso no tiene importancia. ¡Ah! Ya llegamos, querida.

La abuela descendió del auto temblorosa y torpe. ¡Por fin se hallaba, por primera vez, en una mascarada!

Los salones estaban llenos de risas, gritos, murmullos. Las paredes eran grandes mosaicos de los más diversos y vivos colores. Las luces parecían representar un río vivo. Los reflectores paseaban sus chorros de luz por todo el salón, mostrando cabezas y brazos y rostros enmascarados y hombros desnudos después de cada segundo de oscuridad. Imposible resultaba ver figuras

completas: la visión era la de un movido caos de miembros entrecruzados. Tres orquestas ejecutaban bailables en boga; pero ninguna conseguía hacerse del todo audible. Aquel ambiente de brillo, perfume, vino, alegría y ruido no puede describirse vividamente.

La abuela se detuvo en una tribuna, contemplando aquel gentío que no le prestaba la menor atención. Era, situada allí, una delicada figura en naranja y plata; demasiado delicada, demasiado tímida para aquella atmósfera de general bullicio y estridencia. Sentía un enorme calor bajo la máscara, y su plateado zapato derecho le apretaba un poco. Permaneció allí, fija en los labios una sonrisa, presta a abandonarse al regocijo de la fiesta, pero con las rodillas temblorosas.

Un rojo Pierrot enmascarado la tomó por el brazo.

—¿Cómo, gatita? ¿Estás perdida? Ven conmigo—le dijo cordialmente.

La abuela aceptó la invitación, y colgada del Pierrot se lanzó al vórtice. Viva o muerta, ella gozaría de la fiesta. Riendo y charlando con artificialidad, danzó, saltó, corrió, hizo coros, se sentó en las escaleras, en las balaustradas... El gentío la empujó, la arrastró, la comprimió. Ahora eran ambos zapatos los que apretaban. Pero siguió bailando en medio de la compacta masa del salón, en medio de la atmósfera viciada. Bebió espumoso champán en el buffet; le halló un gusto detestable. No había señales de Lachs. Súbitamente tuvo una rápida visión de Peters.

—¡Peters!—llamó, aprovechando el corto encuentro para colgarse de su brazo.

Peters era un muchacho de

veintidós años. La abuela lo había conocido en el Country Club. Vestía entonces como un hindú. Su atlético cuerpo estaba desnudo de cintura arriba, pintado de oscuro. Arrastró consigo a la mujer, de la que estaba enamorado a la manera tonta de su juventud. No veía ni pensaba más que en su amor por ella. A pesar del terrible ruido, comenzó a dejar caer sus amorosas expresiones en el oído de la abuela, que, mirándolo fijamente, advirtió su excitación. De pronto ella tuvo miedo; le volvió la conciencia de sí misma. Pero ya estaba bajo una linterna exótica de luz lila, con Peters besándole los brazos y los hombros. La abuela pensó en su hijo, que ahora estaría en su cuarto de estudiante, que tanto trabajo le había costado educar. Vió en ese momento al señor Lachs.

Lachs, en correcto traje de noche, con una flor en el ojal y un fez sobre su cabeza, pasaba cerca acompañando a una pequeña rubia que se colgaba de su brazo. La abuela, libre ya de todo freno, se desprendió de Peters, hundiéndose en el gentío tras Lachs. Peters corrió tras ella, frenético.

La abuela alcanzó al señor Lachs y lo sujetó por una manga.

—¿Usted también aquí?—le interrogó.

—Sí, también,—admitió él sin la más leve señal de reconocimiento.

—Yo lo he reconocido,—insistió.—¿No me reconoce usted?

—¿Qué puedo hacer por usted?—preguntó Lachs.—¿Un vaso de vino? ¿Prefiere bailar?

La pequeña rubia le movió el brazo con el ceño fruncido.

—Déjala,—dijo.—Sigamos.

Los dedos de la abuela hicieron presión sobre el brazo de Lachs.

—Cada uno en su turno,—consoló él.—Todavía tenemos tiempo de volver a encontrarnos, princesa de Samarkanda.

La abuela los vio alejarse y bailar. Además del dolor en los pies, sintió entonces una gran pena en el corazón, como si tuviera diez y ocho años.

—Estos bailes de máscaras,—murmuró,—son detestables.

Desde entonces se sintió en un estado de miseria física y moral indescribible. Dolor de cabeza, enfado, excitación nerviosa, mareo del champaña. Se quitó el antifaz, que la asfixiaba. Perdió la tarlatana mágica de su gorguera. No hallaba fuerzas para salir de la multitud. Al fin Peters la halló, y la ayudó a salir del gentío... para hacerle una escena. En la semioscuridad de un palco se desbordaron su amor y sus celos. Propuso matrimonio. Imploró que lo esperara dos años, solamente dos años, que le faltaban para obtener su grado de doctor. La abuela le razonó como hubiera podido hacerlo a Franzl. Sus labios se llenaron de palabras maledicentes. Enloquecido, Peters desvaneció una daga javanesa y la amenazó con matarla y suicidarse. La abuela quedó sin habla. De pronto, entre ella y él se situó la figura de un chino, un corpulento individuo de mediana edad, colega del doctor Luders.

—¿Cómo está, señora?—preguntó cortésmente.—¿Y su hijo? ¿Y los nietos? ¿Todos bien? ¿Quiere darle a todos mis saludos?

A pesar de su actitud cortés, la abuela advirtió en sus ojos la verdadera expresión.

—Vine de chaperona de una joven actriz,—explicó avergonzada.

—Comprendo, señora. ¡Qué sacrificio para usted!—murmuró el chico, conduciéndola al tocador de las damas.

La sirvienta bostezaba ampliamente. ¡Qué quietud había allí! Sólo se escuchaba el sonido del agua al brotar de un grifo. La abuela sintió una rápida simpatía hacia la aburrida sirvienta. Se quitó los martirizadores zapatos. Y pensó largamente en patos. Y Franz y Lieszchen; ¡qué bien dormirían en sus camitas blancas! ¡Con qué gusto regresaría cas! ¡Inmediatamente al hogar! Pero, ante todo, debía hablar con Lachs.

Como a las dos y media pudo al fin hallarlo. El serio señor Lachs ya no estaba muy lúcido. Habló tontamente a la suegra de Luders.

—¡Mujer!—le gritó.—¡Mujer libre y joven! Eva tiene siempre dieciséis años. Pero hoy no puedo estar contigo, Majestad. Estoy bien agarrado, bien comprometido, reina. Otro día será. ¡Siempre tan encantadora, tan linda! Muy triste por no estar contigo, créelo, pero estoy comprometido toda la noche. ¡Hasta luego!

Y se hundió en el gentío junto con una fascinadora napolitana. La abuela se sintió más infeliz que nunca. ¡Aquel era el señor Lachs! El deseo de volverse a casa se le hizo irresistible.

A las tres de la mañana todavía rondaba el salón de baile. No podía irse... había perdido la bolsa que contenía el dinero y las llaves, entre ellas la de la casa. La buscó desesperadamente. Las lágrimas acudían a sus ojos en forma que pronto iba a serle imposible retenerlas. Vió a Peters cruzar el hall acompañando a una hermosa muchacha. ¡Ya había olvidado su gran amor! Después de una larga búsqueda halló a Viola en el palco 46. La abuela buscó refugio junto a su amiga.

—Tendré que pasar la noche contigo Viola.—le dijo quejumbrosa.—No puedo volver a casa... he perdido la llave.

—¡Ah! Lo siento... pero no puede ser, querida. Tengo una cita para esta noche.

—Te aguardaré todo lo que quieras. Pero de todos modos tengo que quedarme contigo. ¡Qué escándalo va a haber en casa!

—No seas tonta... ¿No comprendes que no puedo llevarte a tu casa?

Las dos mujeres sostuvieron agria charla en voz baja en un ángulo del palco; sus ojos se fueron tornando agresivos; y terminaron por pelear seriamente. Al separarse eran enemigas. De un golpe habían surgido a la superficie todas las antítesis de sus temperamentos.

Por fin la abuela halló un caballero que pareció dispuesto a ayudarla. Era un señor bajito y grueso que sobre la cabeza totalmente calva lucía un ridículo sombrero de payaso. Este inatractivo caballero abandonó a Viola y dió el brazo a la abuela que, llorosa y fatigada, aceptó aquella inesperada compañía. Al cruzar ante un espejo miró su imagen: enrojecida, arrugada, cojeante, era todo un espectáculo de desolación. Con movimientos automáticos recogió el dominó y se abridmodándose junto a un auto acomodándose en él, y subió a un auto acomodándose junto a un auto gallardo "garzon". La cabeza parecía quedar estallar, y en su retina cada objeto imprimía doble imagen. Recordó el Arca de Noé de sus nietos. Allí todo, también, era por

parejas. ¡Lindos chiquillos!! ¡Qué ricamente dormirían entonces!

*

Cuando a las cuatro de la mañana la cocinera llegó, de regreso de un "party", halló a la abuela sentada en la escalinata de la villa, temblorosa, con los ojos encendidos por el llanto, con el bello disfraz de plata en pésimo estado de conservación.

—Por lo que más quieras,—rogó,—no digas nada a los señores. Perdi la llave. Abre la puerta pronto, pero con mucho cuidado. ¡Creo que voy a morir! ¡Esto es terrible. Genoveva! Mi compañero se mostró tan poco caballero que tuve que

pagado. La abuela lo miró alarmada. Siguió adelante. La escalera crujió; una fuerte corriente de aire circuló ruidosa. El doctor Luders, lanzando grandes bostezos despertó y miró a su madre política atónito.

—¡Dios santo! ¿Qué le ha pasado?—preguntó. Y aunque hablaba en voz baja, las palabras resonaron como disparos. Las rodillas de la abuela temblaron visiblemente.

—¿Por qué estaba durmiendo en el hall?

—¿Por qué? ¿Por qué? Por ese dichoso baile. Por su ligereza. Dejé aquí la bolsa con la llave. ¿Cómo iba usted a entrar al regreso.



LICOR BALSÁMICO DE BREA VEGETAL del Dr. González EFICACÍSIMO PARA CATARROS, BRONQUITIS, &

saltar de su auto y venir a pie. Nadie ha escuchado mis llamadas en la puerta. ¡Esto es terrible, Dios mío!

—Sí,—dijo Genoveva, moviendo la cabeza con suficiencia.—Para saber lo que realmente son los hombres, hay que ir a un baile de máscaras.

Permitió pasar delante a la abuela, mirando con asombro sus amplios pantalones y su jubón. Compadecida interrogó:

—¿Preparo una bolsa de agua caliente?

La abuela aceptó con un movimiento de cabeza.

La lámpara de pie del hall estaba encendida. El doctor Luders estaba sentado delante del fuego, dormitando. Entre sus dedos todavía se mantenía un cigarro

si todos dormíamos? Me quedé aquí a esperarla. ¡Una noche deliciosa para mí! Me dije que a las dos ya estaría de regreso. ¡Y se aparece al amanecer! ¿No está avergonzada? ¿Por qué tiene ese aspecto tan desastroso?

—¿Me esperaba realmente?—preguntó ella, mansamente, a pesar de todo.

—¿Dónde está el dominó? Debe haber tenido alguna magnífica aventura. ¿No se avergüenza, pensando en los niños? Prohibo esas escapadas, ¿comprende? ¡Las prohíbo en absoluto para el futuro!

—¡Y yo le prohíbo que me hable en ese tono!—se rebeló ella.—Soy una mujer libre. Conozco mis responsabilidades. Refuso ser tiranizada por nadie en ningún



Cuánto me gustaría poder comer así

Usted podría si tomase Magnesia Bisurada

LA ACEDÍA LE HACÍA SUFRIR MUCHO Quizás padezca de úlcera estomacal

¿Ha visto usted algún hombre con úlceras en el estómago? Pálido y delgado, señales de sufrimiento en el rostro, no se atreve a comer por temor a los dolores de estómago.

¡Y pensar que hace poco sólo padezca de simple acedía!

Si usted cree que la acedía es una SIMPLE dolencia, está en un error. Es una dolencia peligrosa, y si no se elimina puede degenerar en úlceras estomacales. No se descuide.

Si padece usted de indigestión, tiene eructos, acedía, flato, se siente abot-

gado después de cada comida, seguramente padece usted de acedía. No deje que degeneren en úlceras.

Pero no tiene que preocuparse. Bastará que obtenga en la botica un frasco de Magnesia Bisurada y pronto se sentirá perfectamente bien.

La Magnesia Bisurada elimina el ácido acumulado en el estómago y restablece la buena digestión muy en breve. Come cuanto apetezca, después tome un poco de Magnesia Bisurada que está de venta en todas las boticas, y no tendrá que preocuparse más por su estómago.



NERVO FORZA Anemia Cansancio Cerebral Agotamiento Físico (Tomado cuando hayáis probado todos los reconstituyentes sin resultados).

momento ni en nada. Si mis cosas le desagradan, bien, los dejaré. Me iré de esta casa.

—¿Quiere irse? Pero si usted nos deja...

—¿Qué? Se detuvo en la escalera, con ganas de gritar. Estaba horriblemente fatigada, desilusionada. ¡Y para fin de fiestas otra escena en el hogar!

—Usted nos pertenece,—exclamó el médico.—a nosotros y a los niños; todos la amamos aquí. Yo no concibo el hogar sin usted. Si se va, ¿cómo vamos a ser felices?

La abuela corrió escaleras arriba, deseando no oír nada más. Pero le salió al paso su hija, que acababa de abandonar su dormitorio.

—Tu conducta es muy mala,—exclamó la señora Luders.—Después de todo lo demás, quieres romper nuestro hogar. Siempre has sido egoísta. Antes, te ocupaba más de ti que de mí. Ahora no piensas más que en tus gustos y deseos...

Aquello era demasiado para la abuela. Se arrimó a la balaustrada y gritó:

—¡Todo esto porque, por primera vez en mi vida, voy a un baile de máscaras!... Yo te dediqué mi vida, cuando eras una niña. Por atenderme no viví realmente. Por ti no tuve juventud. Me he sacrificado siempre por tu felicidad. ¡Y ahora, porque quisiera gozar de un placer para el que esperé cuarenta y seis años, haces una escena!

En ese momento la señora Luders dejó de llorar.

—¿Tienes cuarenta y seis años mamá?—preguntó con una amplia sonrisa.

El doctor Luders, que andaba y desandaba todo el hall, se detuvo para exclamar:

—¿Cuarenta y seis? ¡La felicidad!

El ascensor del servicio comenzó a funcionar, y pronto apareció la bolsa que Genoveva había preparado. Por fin la abuela se acostó, rendida. Pero no pudo dormirse tranquilamente. Durante largo tiempo Peters de un lado y Lachs de otro se entretuvieron en martirizarla meciendo la cama por todo el cuarto... Cuando la pesadilla cesó, pudo realmente descansar, durmiéndose profundamente.

La despertaron al día siguiente la luz del día, un ruido en su puerta y la presencia de los nietos. Los miró con los párpados entornados, sin dar señales de haber despertado. Los oyó hablar.

—La "buela" duerme todavía,—exclamó Franz.

—No se dice "buela"; se dice abuela,—corrigió Lieszchen.

—Da lo mismo. La niña halló algo.

—¡Mira! La cara de un negro,

(Continúa en la Pág. 58)

Zeumer voló con él en una vieja máquina de "training", un aparato de dos asientos de doble control, de modo que el estudiante, en el asiento del observador, pudiera operar la máquina desde ese sitio y cualquier error que cometiera pudiese ser corregido inmediatamente por el instructor, colocado en el asiento del piloto. Richthofen se lanzó a trabajar con desesperación y estudió con más ardor que nunca en su vida.

Al aterrizar, después de la vigésimaquinta lección en el aire, Zeumer anunció que las lecciones habían terminado y que el piloto estaba listo para conducir el avión sin auxilio alguno.

Fué a la caída de un día del mes de octubre que Richthofen condujo un avión, solo, por vez primera. Pesó a su larga experiencia, tenía miedo. No creía que pudiera despejar y aterrizar solo. Sus temores estaban bien fundados. No pudo.

En su cabeza daban vueltas las instrucciones de Zeumer cuando saltó al asiento, probó los controles, hizo el contacto con el sistema de encendido y sintió la vibración del avión.

El aparato rodó a lo largo del campo, con el motor a toda velocidad y a poco se hallaba en el aire. Richthofen, con el conocimiento de que su aterrizaje dependía de él solamente, vio aumentar sus temores a medida que ascendía. Actuando de acuerdo con las últimas instrucciones de Zeumer, trazó un círculo hacia la izquierda y, volando sobre una marca colocada a propósito en aquel sitio, apagó el motor y dirigió el avión hacia el campo de aviación, para descender.

Ahora venía la prueba, el aterrizaje. Lo hizo exactamente como le habían dicho, pero le faltó el "tacto" del aire y de su máquina. Volaba por "lecciones" y no por instinto. Notó que su avión respondía a los controles de forma muy distinta a como esperaba. Algo no marchaba bien. El avión no se mantenía a "nivel". Se acercaba a tierra con enorme velocidad...

¡Crash!
Varios hombres vinieron corriendo desde los hangares, mientras Richthofen, sacudido, pero ileso, salía de un montón de maderas, alambres retorcidos y pedazos de tela. Había fracasado en su primer vuelo solo.

Volvió a su cuartel y gritó a voz en cuello que nada le detendría en su empeño de volar. Se sumergió en sus estudios, apasionadamente, trabajando día y noche sobre los aviones, tanto en el aire como en tierra. Después de dos semanas de intenso batallar, creyó que había vencido sus faltas y se presentó para un primer examen.

Esta vez despegó bien, trazó el círculo hacia la izquierda y derecha, describió varios números ocho y aterrizó suave y fácilmente. Repitió la operación varias veces y sus ojos brillaron de orgullo cuando hizo tomar tierra a su avión por última vez. Recibió el mayor desconsuelo de su vida cuando el oficial examinador le dijo que sus vuelos y aterrizajes eran defectuosos y que había fracasado de nuevo en su examen.

*
Richthofen derrochó perseverancia en las varias semanas de rudo estudio y entrenamiento que siguieron. El día 15 de noviembre, volvió como observador en un gran Gotha desde el frente has-

El Caballero...

(Continuación de la Pág. 53).

ta Doberitz, cerca de Berlín, para hacer un nuevo esfuerzo.

Por espacio de cinco semanas, él y otro teniente, Lyncker se aplicaron al estudio. Ambos tenían ambición de convertirse en pilotos y volar Fokkers de un solo asiento, en un escuadrón de combate del frente occidental. Su única diversión eran viajes nocturnos al bosque, donde cazaban puercos silvestres.

FORTÍL

TABLETAS VIRILIZANTES

A BASE

DE EXTRACTOS GLANDULARES

QUE CURAN LA IMPOTENCIA

DEBILIDAD SEXUAL Y CEREBRAL

DE VENTA EN BOTICAS

Si no lo encuentra se remite por correo (sin membrete para guardar reserva), enviando su importe \$2.90 en giro o cheque certificado, al Sr. M. Alvarez, San Lázaro 294, HABANA.—Solicite folleto Gratis.

Durante el mismo periodo, la madre de Richthofen fué a Berlín y pasó varios días con él. Hablando de sus paseos con su hermano Lothar, le dijo su madre que las muchachas, al verlos pasear por el "Unter den Linden", se fijaban más en Lothar que en él.

—Ya haré que se fijen más en mí—fué su respuesta.

Su hermano Lothar era "mucho más tipo que él". Le sacaba casi toda la cabeza, en estatura. Esto y el fracaso al no pasar el examen, centuplicaron su ardor por el estudio. Muy bien podía ser su hermano el primero en distinguirse en la guerra... Este pensamiento fué un acicate para Richthofen. La posibilidad de que su hermano le llevara otra "cabeza" de ventaja le ponía de mal humor.

El día de Navidad, en 1915, le trajo el premio a sus desvelos. Se le notificó que había pasado su tercer examen y que ahora era piloto. A pesar de que había tenido buen éxito en sus pruebas, parece que sus examinadores no tuvieron suficiente confianza en su habilidad para enviarle inmediatamente al frente.

Se desesperaba esperando. El día 11 de enero escribió a su madre, desde Berlín:

"Desde que pasé el día de Año Nuevo en Schwerin, no he vuelto

a volar. Llueve incesantemente aquí y me parece que no progresamos. Daria cualquier cosa por verme en el frente ahora mismo. Creo que muchos tienen más suerte que yo".

Durante los meses siguientes, redujo su ignorancia sobre motores de explosión, estudiando en las fábricas Fokker.

*
Llegó al frente, como piloto, en marzo de 1916, destinándose al llamado Segundo Escuadrón de Combate, situado detrás de Verdún. Richthofen estaba desesperado por combatir. A pesar de que ya era piloto, no había logrado su ambición de volar en un avión de un asiento. Seguía destinado a un aparato pesado, de dos asientos y obligado a llevar un observador.

En esta forma, como eran contruidos por aquel entonces casi todos los aviones, correspondía al observador encargarse de toda la pelea y al piloto de la conducción del aparato exclusivamente. Este sistema no complacía a Richthofen. Había colocado en su avión una segunda ametralladora, de modo que pudiera operarla desde su asiento de piloto. El aeroplano era un Albatross, con el asiento del observador colocado detrás del piloto y operando una ametralladora puesta a su alcance.

La ametralladora delantera estaba copiada de las empleadas en los Nieuports franceses. Estaba fijada sobre el plano superior de modo que pudiera hacer fuego hacia arriba o hacia delante de la máquina. Otros pilotos ridiculizaron esta idea, pero Richthofen se vanagloriaba de ella y esperaba una oportunidad para probar su valor práctico.

El "chance" le llegó en la mañana del 26 de abril, cuando Richthofen y su compañero avistaron un Nieuport. Los dos observaron al aparato enemigo por algún tiempo y luego volaron rectos contra él, si bien Richthofen no se había trazado un plan de ataque. Al acercarse los dos aviones, el Nieuport dió la vuelta e inició la retirada.

La maniobra hubiera sido salvadora de estar equipado el aparato alemán con una sola ametralladora en la parte posterior. Una ametralladora colocada en esa forma no podía disparar contra un aparato perseguido y en cambio éste podía hacer fuego contra sus perseguidores por medio de su propia ametralladora colocada en la parte posterior.

Richthofen se acercó a unas sesenta yardas del avión francés. Viendo la ametralladora en la cola del avión y apuntando directamente hacia él, hizo una descarga.

El Nieuport respondió en un ascenso casi vertical y deslizándose sobre una o otra ala. El avión alemán disparó entonces de lado y Richthofen se sorprendió al ver el aparato francés descender rápidamente. Inmediatamente sospechó que se trataba de una maniobra engañosa de los franceses, para colocar al aeroplano teutón en posición desventajosa.

Desde regular distancia, observaron al francés. La máquina estaba completamente fuera de control. El observador tocó a Richthofen en la cabeza.

—¡Le felicito!—gritó.—Está cayendo. ¡Ya cayó! ¡Le dió usted bien!

La máquina enemiga se destruyó contra unos árboles, en lo más espeso del bosque detrás del fuerte Douaumont. Los franceses cayeron detrás de sus propias líneas y Richthofen nunca supo la suerte que los cupo.

El avión alemán voló otra vez a su aeródromo, donde Richthofen orgullosamente reportó que había tumbado a un Nieuport. Aquel día el "comuniqúe" alemán de la guerra decía:

"Dos máquinas enemigas han sido obligadas a descender en combates aéreos sobre Fleury, al sur y oeste de Douaumont".

Muy temprano, a la mañana siguiente, Richthofen escribía a su madre la siguiente carta:

"Frente a Verdún, abril 27, de 1916.

"Liebe Mama:

"En dos palabras... una grata nueva. Lea el "comuniqúe" de ayer, abril 26. Uno de esos aviones lo tumbé yo con mi ametralladora y hay que acreditarlo.

Manfred
Había logrado su anhelo; sabía que aquella máquina de que hablaban en el "comuniqúe" era la suya; pero su éxito personal le estaba vedado aún, el crédito de la muerte no se le concedía, por las leyes del Ejército, que ignoraban todo avión caído detrás de las líneas enemigas.

Richthofen ve a su mejor amigo morir en el aire. Lluvia de muertos en el cielo de Rusia. El asesinato de cosacos. La formación del primer "circo aéreo". El duelo a muerte de Richthofen con los tenientes L. B. F. Morris y T. Rees. Estos y otros detalles de las aventuras guerreras del as y héroe alemán de la Gran Guerra, aparecerán en el próximo número de CARTELES. No pierda un solo capítulo.

Sed excesiva

A menudo es causada por entorpecimiento del hígado. Normalice pronto las funciones hepáticas tomando

'SAL de FRUTA' ENO

Se vende en frascos de tres tamaños: grande, mediano y pequeño.



Las palabras "ENO", "Fruit Salt" y "Sal de Fruta" son marcas registradas

Felicidad...

(Continuación de la Pág. 4.)

y el manejo del instrumento con que se escribe. Sustener y manejar con seguridad un mango de escribir implica la adquisición de un mecanismo muscular, que es independiente del movimiento de la escritura, aunque acompañe a los movimientos necesarios para trazar las letras del alfabeto.

Quando la Dra. Montessori, que empezó a usar este material con los niños anormales, provocaba los movimientos de la escritura haciéndoles tocar con el dedo las letras de los cartones, ejercitaba mecánicamente las vías musculares y fijaba la memoria muscular de cada letra. Para lograr

la preparación del mecanismo muscular para el sostenimiento y manejo del instrumento de la escritura añadió los siguientes movimientos: primero, tocar las letras, no ya con sólo el dedo índice de la mano derecha, sino con los dos dedos, el índice y el mayor; segundo, tocar las letras con un palito sostenido como se sostiene un mango de pluma para escribir.

Este sistema, puesto en práctica hace más de veinte años, por la Dra. Montessori en su escuela de anormales, contenía ya las líneas fundamentales de su método de escritura y lectura. Y ella nos cuenta cómo un día, con gran sorpresa observó que poniendo un yeso en manos de un niño anormal, trazó por primera vez en la pizarra, y con gran facilidad y buena letra, todos los signos del alfabeto. Otros niños escribieron al poco tiempo con la pluma todas las letras muy bien hechas, aunque no conocían sus sonidos. En los niños normales se observa lo mismo. "La explicación es sencilla—dice Montessori—el sentido muscular está muy desarrollado en la infancia y de aquí que la escritura sea muy fácil para los niños. No puede decirse lo mismo de la lectura, que exige un largo trabajo y requiere un desarrollo intelectual superior, porque se trata de interpretar signos, de modular los acentos de la voz para entender el significado de las palabras, y todo esto con un trabajo puramente mental; mientras que con la escritura al dictado el niño traduce materialmente los sonidos en signos y se mueve cosa para él siempre agradable y fácil.

Estos descubrimientos, hijos de la observación y la experiencia, libre de prejuicios, de la gran educadora, la llevan a la conclusión de que la escritura se desarrolla en el niño con facilidad y de un modo espontáneo a semejanza del lenguaje oral, que es una pura traducción motora de sonidos oídos. La lectura forma parte de una cultura intelectual abstracta, que es la interpretación de las ideas expresadas por signos gráficos, y esto sólo puede adquirirse más tarde.

Las experiencias de la Dra. Montessori con niños normales se iniciaron a mediados de noviembre de 1907. En las dos "Casa dei Bambini" de San Lorenzo, inauguradas la una el 6 de enero y la otra el 7 de marzo, se había aplicado tan sólo los ejercicios de vida práctica y la educación de los sentidos hasta fines de julio, en que empezaron las vacaciones. Entonces ella tenía, como tantos el prejuicio de que la escritura y la lectura debían aprenderse lo más tarde posible y siempre después de haberse cumplido los seis años. Pero, los niños, durante los meses transcurridos, parecían preguntar a dónde iban a parar todos aquellos ejercicios que les habían desarrollado la inteligencia de un modo sorprendente. Sabían vestirse y desnudarse, lavarse, barrer, quitar el polvo de los muebles, ordenar la habitación, abrir y cerrar los cajones, abrir y cerrar con llave, volver a colocar con orden el material dentro del armario, regar las flores; sabían observar los objetos, reconocerlos al tacto pero no satisfechos con esto algunos vinieron a pedir que les enseñaran a leer y escribir. Vinieron luego las madres en gran número a pedir a la Dra. y sus auxiliares que por favor enseñaran a escribir a los niños porque, así decían: "Aquí se aprenden con

tanta facilidad las cosas que si les enseñan a escribir lo aprenderán pronto, y así se les ahorrarían las grandes fatigas que pasan luego en la escuela primaria".

Aquella fe de las madres de que los niños aprenderían sin fatiga a leer y escribir, decidió a la Dra. a hacer un ensayo en la apertura de clase, en septiembre, recordando los resultados obtenidos en la escuela de anormales; pero después pensó que sería mejor en septiembre volver a repasar los ejercicios algo olvidados en las vacaciones, y dejar la prueba para octubre, lo cual tendría además la ventaja de empezar la enseñanza de la lectura y la escritura al mismo tiempo que en las escuelas primarias y así podría hacerse una comparación.

Entonces comenzó el trabajo de preparar los alfabetos. Después de varios ensayos se decidió la Montessori con las maestras a recortar grandes letras de cartón que luego pintaban de azul por un lado. Para poder hacer tocar

las letras hizo recortar alfabetos en papel de esmeril y pegar las letras sobre cartones muy lisos, con lo cual resultó un material muy parecido al usado para los primeros ejercicios del sentido del tacto. "Sólo después de haber fabricado estas cosas tan sencillas—dice la Dra.—me di cuenta de su valor educativo. Si hubiese sido rica hubiese poseído un alfabeto lujoso, pero poco útil. Queremos lo conocido, lo viejo, porque no podemos conocer lo nuevo, y buscando siempre lo grandioso en lo ya realizado, sin saber ver en la humilde sencillez de las cosas nuevas que empiezan, el germen de lo que se desarrollará en el porvenir".

Y así en la humilde tarea, tan grande en la magnífica sencillez de contener el germen del método de enseñar a escribir y a leer al niño, sin fatigarlo, siguiendo las leyes de su naturaleza, pasaron la Dra. y sus dos auxiliares, muchas noches, después de las horas de clase, construyendo alfabetos de papel de lija y cartón,

poseídas del mayor entusiasmo, del entusiasmo inefable de los creadores.

Y nos cuenta ella como al llegar las vacaciones de Navidad del mismo año, o sea mes y medio después, cuando los niños de las escuelas públicas se esforzaban por olvidar los palotes y los ángulos agudos aprendidos con tanto trabajo para preparar a trazar las curvas de la O y de las vocales, dos de los pequeños de su escuela de cuatro años escribió cada uno en nombre de sus compañeros una carta de gracias al ingeniero Eduardo Talamo (el gran constructor y benefactor que dió a la Montessori la oportunidad de fundar las "Casa dei Bambini") sobre un elegante pliego de papel, sin borrones, ni tachaduras y con un carácter de letra tan bello y regular que podía compararse con el que se obtiene en el tercer año de la escuela primaria.

Como pienso que ya hay muchas madres impacientes por poder enseñar a sus hijos a escribir y leer por este racional método, en los próximos artículos expóndré como es el material didáctico y describiré los ejercicios del método.

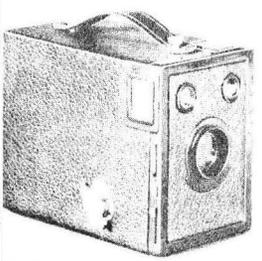


*¿Se va a la Playa?
Pues no deje de llevar su cámara*

Si, se divierte mucho bañándose en el mar; pero, ¿no le gustaría saber cómo luce en traje de baño? Esta fiel camarita, la Target Hawk-Eye le hará un magnífico retrato y le recordará siempre un gran día que pasó...

Su precio es poco.
Su valor es mucho.

Compre una hoy mismo y quedará satisfecho por muchos años.



KODAK CUBANA, Ltd.
Zenea, 236, Habana

3 Plomos

(Continuación de la Pág. 18).

—¿Dijo algo más Bassin?—le pregunté.

—No tenía por qué...

Tenia una foto en las manos. Los tres plomos que dejaron exánime a Carlton habían sido retratados con otros tres disparados por la Policía con el revólver de Bassin; después la foto fué sometida al examen de un experto quien certificó que las huellas dejadas por las estrías del arma con que fueron disparadas, eran exactamente iguales en todos los plomos. ¡No había dudas, en consecuencia, que las balas que mataron a Carlton fueron disparadas con el revólver de Bassin!

—¡Pues ya está!...—comenté.

—Bassin no opina como tú. Dice que desde hacia dos semanas no había visto ni tocado ese revólver. Que además lo tenía guardado bajo llave. Que si alguien lo cogió él no lo supo...

—¡Eso es ridículo! Quiere hacerse creer que alguien entró en su apartamento, cogió el revólver que estaba bajo llave, lo utilizó para matar a Carlton, lo limpió después, lo llevó de nuevo al apartamento... ¡Y todo esto sin que Bassin lo supiera! Mejor será que confiese su crimen.

—Eso mismo piensan todos estos "espadas"...

—Además Bassin tenía un motivo para matar a Carlton; sabía que estaba en la ciudad, era experto tirador al blanco, con su pistola fueron hechos los disparos...

—Seguro. Pero, ¿qué hay de esto?

O'Malley sacó del bolsillo el pedacito de papel y volvió a escribirlo. Por un lado se leía: "por Nassa", "acción com" y "a prop"; por el otro un pedazo de anuncio.

—Estos pedazos estaban arrugados y esparcidos sobre la alfombra. Deben significar algo.

Salimos de la estación y nos separamos. Bassin quedó preso. Hasta dos días después no vería a O'Malley. (Cont en la Pág. 61)

Use **INDIAN HEAD**
para hacer ropa
DURADERA
para los
niños



PODRÁ Ud. lavar y lavar la ropa infantil—pero los trajecitos y vestiditos, al plancharlos, quedarán frescos y tersos como tela de lino nueva, si están hechos de **INDIAN HEAD** (Cabeza de Indio). Este fuerte tejido de algodón lleva una trama fuerte y uniforme. Resiste al uso y al lavado y conserva su superficie sin pelusa durante toda su duración.

Se hace en color blanco. En 6 anchos: 46 cms. a 160 cms. En 31 nuevos preciosos colores (garantizados firmes), sólo se ofrece en el ancho de 91 cms. Si se sirve Ud. escribiremos el enviaremos muestra y un folleto ilustrado. Busque las palabras **INDIAN HEAD**—se encuentran en la orilla de cada yarda de la tela legítima y representan nuestra garantía de alta calidad.

Nashua Mfg. Co.

Incorporada en 1823
40 Worth Street, New York



INDIAN HEAD

El Baile

(Continuación de la Pág. 55.)

—dijo a su hermano, mostrándole el antifaz.

—Mira,—dijo a su vez el muchacho señalando la peluca.—La abuela se quitó el pelo blanco.

—¡Pobre abuela!

—¿Qué?

—La abuela ya es vieja.

—¿Vieja?

—Muy vieja, muy vieja,—aseguró con firmeza Lieszchen.

—¿Se irá al cielo pronto?—preguntó conmovido Franzl.

—Sí,—replicó la niña.—Abrirá las alas como un pajarito, y volará hasta el cielo.

—¿Sí?

—Sí. Ella tiene cabeza de pájaro. Mamá se lo dijo a papá. Y luego le dijo que había que quererla de todos modos. Después papá y mamá se abrazaron.

—¿Muy fuerte?

—Así,—explicó Lieszchen, abrazando a su hermano.

—No saben que ensayan el amor,—pensó la abuela.—¿El amor? ¡Realmente es un juego de muchachos!

Y dando una vuelta en la cama, se durmió otra vez.

Noche...

(Continuación de la Pág. 31.)

libras. Afeitado. Puede haber sido herido o muerto. Se encontró sangre en el piso de su apartamento. No fue hallado. ¡Atención auto del "sheriff", número tres En San Fernando, Camino Real. En la joyería de Vitter. Julius Vitter, suena una alarma contra ladrones.

Los dientes del profesor chocaron hasta descargar algo parecido a la electricidad. ¡San Fernando estaba solamente a quince millas de allí!

Un largo "roadster" castaño se detuvo junto a un eucalipto, un poco más allá de Burbank.

Una voz femenina exclamó:

—¡Esto no es precisamente un desierto!

—Pero está bien retirado,—observó una voz de hombre.—Temo que vamos a estar aquí un buen rato.

Los focos delanteros se apagaron.

—¡Cuidado!—gritó la mujer.

El profesor Gayle vio el auto con las luces apagadas. Pensó que acaso fuera un auto de la Policía en acecho... De pronto una blanca visión, surgiendo del borde del camino quedó bajo la acción de sus reflectores. Era una mujer, que se interpuso a su auto. Traía en una mano un envoltorio de papel, algo que podía ser una bomba. En la otra mano Gayle le vio una pistola. El profesor detuvo un poco la marcha y la mujer saltó a su estribo, encañonándolo.

—¡Pronto!—ordenó la salteadora.—¡Adelante!

Y se coló en el auto, sentándose junto al atolondrado cientí-

contempló a la mujer. Era hermosa y, al parecer, de buena posición. ¿Una ladrona del gran mundo?

La mujer extrajo del envoltorio un paquete y lo puso en el piso del auto. Gayle tuvo una rápida visión de sedas. De sedas color limón. Oyó a la mujer pronunciar frases entredientes, y por intuición supo que eran de alegría. Olvidándose de la pistola—se dió cuenta el profesor,—buscó activamente dentro de aquel puñado de seda limón. Súbitamente exclamó con ira:

—¡No está aquí! ¡La tiene en otro sitio, el bandido!

Con el corazón latándole violentamente el profesor se arriesgó a preguntar:

—¿Se le ha perdido algo?

—¡Una tarjeta! Tenía que estar con las pijamas. ¡Oh! Sin la tarjeta, esto no vale nada.

Con los ojos llorosos la salteadora se encará con Daniel.

—¿Quiere ayudarme? ¡Ya lo ha hecho!... ¡Oígame. Yo vine al oeste para ser dama de honor de una amiga que va a casarse. Pasado mañana es el día de la boda. Mi amiga se llama Marjorie Spengler.

El profesor la miró asombrado. ¿A qué aquella historia? ¿Qué trampa quería tenderle? Conocía el nombre de Marjorie Spengler, hija de Jake Spengler, rey del petróleo, y sabía que estaba prometida a Courtney Aylward.

—Ese hombre... ese bandido,—siguió diciendo la salteadora,—es Jim Hewling, y quiere hacer víctima de un chantaje a Marjorie. Hace unas semanas, en una casa

¿REUMATISMO?
Todo dolor reumático o muscular lo vence el
LINIMENTO
de **LOAN**
—Mata-dolores—

to, para desayunar juntos. Junto a ese eucalipto nos detuvimos. Yo descompuise su llave de ignición, tomé el paquete y corrí a montar con usted, para alejarme. ¡Ahora veo que la tarjeta no está aquí! ¿Qué hacer?

—¡Qué canalla!—rugió convenientemente el profesor Gayle. El experimento de aquella noche le había comunicado un ferviente espíritu combativo.—Oígame. No la conozco, ni sé si lo que me ha contado es verdad. Pero de todos modos le prometo ayudarla a recuperar esa tarjeta. Acaso otros delincuentes tengan excusas y justificaciones; el chantajista, no. ¿Esa pistola está cargada?

—¡No!... ¿Qué haremos?

—¡Recuperar la tarjeta! Para eso...

La voz del perifoneador policiaco lo interrumpió, llevando al ánimo de la mujer la alarma.

—¡Atención, todos los autos! Llamada sesenta y cinco. En el Camino Real, al norte de Burbank. Una mujer blanca asaltó un auto. Nombre desconocido. Veintiún años. Pelo castaño. Ojos oscuros. Viste traje de satín blanco y un abrigo de armitio. Esta mujer robó un paquete valioso a un hombre que tenía parqueado su auto. La mujer tiene una pequeña automática. Hay que detenerla.

La mujer gritó:

—¡Qué canalla! ¡Me ha denunciado! ¡Ya me las pagará!—y saltó al asiento posterior del auto, con la pijama.

—¡Le arreglaré las cuentas!—gruñó sorda y enérgicamente Daniel.

—No mire ahora,—rogó la mujer.

Mientras permanecía en el timón con los ojos fijos hacia adelante, el profesor oyó el característico frufur de las sedas, mezclado con murmullos ininteligibles con que desahogaba ella su malhumor. De nuevo se escuchó la transmisión policiaca:

—La salteadora abordó un sedán Le Farge de color canela que lleva detrás un gran baúl. Este auto se dirige al norte. Puede ser robado. Lo conduce un hombre que usa un sombrero de fieltro oscuro. Debe estar armado. ¡Cuidado! Hay que detenerlos sin contemplaciones. Matricula nueve equis quión seis cuatro cuatro tres.

—¡Canalla!—rugió Gayle.—En toda mi vida...

La muchacha se sentó a su lado. Si atractiva lucía con su traje de satín blanco, mucho más

(Continúa en la Pág. 62.)

Lo mejor y más económico
¿PORQUÉ PAGAR MÁS?

Si sus abastecedores no le pueden proveer la Tinta Champion nuestros mensajeros se la llevarán en seguida con sólo una llamada al teléfono

A-5361

También fabricamos pomas de 5 y 10 centavos



FABRICANTES DE LA AFAMADA GOMA CHAMPION

fico, que afianzó rudamente las manos al timón, pisando el acelerador. Sentía el cañón de la pistola apoyado en su costado.

Pasadas varias millas la mujer habló de nuevo imperativamente:

—Doble por ese camino.

El profesor obedeció en seguida

—¡Pare!

Gayle frenó, obediente.

—El no puede seguirnos,—comentó la salteadora.—Le descompuise el auto. Prenda la luz del tablero. Mantenga las manos en el timón y no se mueva.

El profesor no hizo ni el más leve movimiento. Pero de reojo

donde recibieron numerosos huéspedes distinguidos, ese canalla robó a Marge esas pijamas. Mi amiga pasó su tarjeta a la anfitriona con una nota que decía: "Venga a mi cuarto después que todos se hayan acostado". Hewling se apoderó de esa tarjeta, y ahora quiere explotarla. Hoy le exigió una terrificante cantidad de dinero con la amenaza de llevar a su novio las pijamas y la tarjeta. Yo fui a una fiesta sabiendo que lo encontraría allí, y que acaso tuviera en el auto el paquete con ambas cosas. Salí conmigo, hacia cualquier sitio desier-

MALTA HATUEY Fosfatada
elaborada por
BACARDÍ



(Continuación de la Pág. 14).

tos de la misma substancia: heróismo, lirismo, poesía.

Subía en giros verticales sobre los techos del Banco Nacional. Parecía que su ascensión, siempre más rápida, tendiese a transformarse en una vertiginosa caída hacia abajo. Sobre la aguja más excelsa del espacio, lograba asirse. Y era como si hubiese bebido un sorbo de un embriagante elixir de altura. Chirriando se dejaba caer en el vacío, con las alas plegadas, las garras contraídas, el cuello estirado, y el pico dirigido allá abajo a la mancha blanca de una cúpula. Y no había después, en todo el día, empresa de amor o de rapaña que pudiese hacer temblar su sangre nutrida de sublimidad.

Ningún gavilán egipcio podía comparársele, en habilidad y audacia de saqueador. Arrojarle sobre la repisa de una despensa, hacer saltar con un golpe de pico la friambra de alambre o el plato rebosado, y posesionarse de medio ganso asado, de una galantina de pollo, de un pedazo de queso de Chester, no era para él más que un juego, una chanza, un ligero "sport". Las presas de gran estilo, los sucesos memorables, comenzaban con los asaltos a las exposiciones de los asadores o las sartenes de los freidores callejeros, y terminaban con las incursiones en el interior de las cocinas, entrando por una puerta y saliendo por la otra con un tierno pollastro ensartado en el pico o con un pichón entre las uñas.

Turbas de viejas amantes y de jóvenes candidatas al dominio de su corazón, desde las canaleras de los alminares, lo contemplaban partir a la guerra contra los tenderos árabes o contra los cocineros nubios de birrete rojo, y lo aplaudían con un gran batimiento de alas. A las amigas de antaño y a aquellas de mañana el victorioso distribuía, con magnánima imparcialidad, su botín de bandido.

La primavera avanzaba en tanto. De cada nido se veían sobresalir las testas calvas de los recién nacidos. Ciertos gavilancitos se arriesgaban en las primeras tentativas de vuelo, dando brinquetes de teja en teja o tirándose desde el borde del techo a las ramas frondosas de un árbol. Pero todavía la infeliz mujercita empollaba su único huevo. El deseo de maternidad tantas veces burlado, reprimido de año en año y resucitado en primavera, engendraba en ella una dulce locu-

(Continúa en la Pág. 60).

En P I D S...

(Continuación de la Pág. 46).

maquillaje parezca excesivo para la hora o el sencillo traje de calle o de "sport".

Tanto para aplicar la sombra de color como la grasa incolora, el procedimiento es el mismo. Con el dedo índice de cada mano se tomará la menor cantidad posible del producto que se va a emplear, y se aplica, simultáneamente para lograr el efecto más parejo posible en ambos lados,—

RECUPERE SU

JUVENTUD

CON NUEVA SALUD

Vd. puede probarse a sí misma que la juventud depende en gran parte de la salud. Vd. puede conservar la belleza y energía de la juventud . . . alcanzar las cosas que anhela . . . hacer que la vida le sonría.

Mantenga a raya al estreñimiento. Es el enemigo más común de la vitalidad y la juventud. Conserve el organismo libre de los venenos intestinales. Adquiera el saludable hábito de comer levadura.

Los médicos recomiendan la Levadura Fleischmann. Es un

alimento natural, repleto de las tan esenciales vitaminas B, D y G. Aumenta la secreción de los jugos digestivos del estómago. Ayuda a conseguir una eliminación regular y completa de los desechos intestinales.

Pruebe 3 pastillas de Levadura Fleischmann todos los días, durante 6 semanas. Compare el estado de su salud y de su semblante. Vea si no se siente feliz de haber probado la Levadura Fleischmann.



Si Vd. desea enterarse mejor sobre el papel de la levadura en la salud, pídanos el librito "Vitalidad." Es gratis. Contiene una cantidad de informaciones útiles—expuestas en forma clara e interesante. Envíenos el cupón.



LEVADURA FLEISCHMANN

Cía. de Levadura Fleischmann, S. A.
Apartado 782. Habana, Cuba.

Nombre _____

Dirección _____

3F8

De venta en todas las panaderías y en las buenas tiendas de víveres finos.
De venta también en todas las buenas tiendas de la América Central.

a cada lado del nacimiento de la nariz, justamente sobre el lagrimal, pasando entonces suavemente el dedo por el borde del párpado superior, al pie de las pestañas, y después un poco más alto, hacia las cejas hasta llegar a éstas, procurando dar un colorido igual.

Este maquillaje nos brinda la oportunidad, además, de modificar la forma de la nariz, desde luego que en apariencia, pues a la apariencia se concreta toda la misión del maquillaje. Si la nariz es ancha, al comenzar a aplicar la sombra, al lado del lagrimal, deberá extenderse bastante hacia la nariz, y esto bastará para darle el aspecto de ser mucho más estrecha; y cuando, por el contrario, la nariz tiende a pecar de fina, se aplicará el maquillaje estrictamente en el párpado, cuidando de que no llegue a los costados del nacimiento de la nariz, y esto hará parecer la nariz más ancha, y disminuirá la apariencia de estar los ojos colocados demasiado juntos, detalle que a veces da al rostro una expresión poco agradable.

Para alargar los ojos, dándoles algo de ese aspecto almendrado y exótico tan en boga, hay dos procedimientos: el más sencillo,

y el único que se puede utilizar por el día, si bien con cierto cuidado, consiste en tomar un lápiz de cejas, bien afilado, de manera que tenga un creyón largo, y colocándolo en la comisura de cada ojo, tirar una suave raya hacia afuera, empleando para ello el costado, no la punta del creyón. El efecto más natural, desde luego, se obtiene trazando esta raya casi horizontalmente, siguiendo la dirección del ojo, pero muchas prefieren el mayor exotismo de trazar la línea hacia arriba, lo que comunica un aire oriental a los ojos, y va muy bien con ciertos tipos de cabellos oscuros, tez pálida y ojos negros, pero nunca debe ser ensayado por tipos nórdicos, de cabellos y ojos claros. Muy cierto que Ernesto Vilches tiene los ojos azules y esto no impide que su maquillaje de Wu Li Chang sea prodigiosamente convincente, pero le contemplamos al fulgor de las luces escénicas, y a la discreta distancia del proscenio, y además, ¿cuántas señoras y señoritas poseen el absoluto dominio de la técnica y secretos del maquillaje que acompaña en el gran actor español?

No siendo este el caso, es lo mejor concretarse a realizar el tipo propio en vez de intentar

transformarlo radicalmente, y pasemos al segundo procedimiento para alargar—siempre hablo en apariencia, desde luego, tratándose de "make-up"—los ojos. Este consiste en el uso de cosmético para las pestañas, aplicado en abundancia hacia las comisuras de los ojos, procurando alargar y extender las pestañas hacia afuera, en tanto que no se aplica en las pestañas del extremo interior de los ojos. Este procedimiento, como pueden mis lectoras observar, es el que emplea dueña tan consumada del arte de crear una ilusión suprema de fascinación y encanto, como Greta Garbo.

Quedan las cejas. En los últimos tiempos han sido reducidas a su mínima expresión, habiendo quienes preferían suprimirlas por completo, y entonces, con un creyón, pintarlas de la forma y finura deseada, aunque sólo Clara Bow ha sido capaz del gesto espectacular de dibujarse las cejas con un creyón anaranjado, después de la labor de las pinzas.

Hoy hay una tendencia de mucho mejor gusto a dejar las cejas en su forma natural, extrayendo aquellas que daban demasiada anchura, o crecían demasiado altas o bajas sobre los párpados,

(Continúa en la Pág. 66).

no soy el único!" Pero releyó la carta venenosa, y una frase de la postdata le hizo cambiar de humor. "Todos sus amigos están enterados, etc." Esto le hizo ver, por un minuto, un nuevo aspecto de la situación:

—Engañado, tal vez! ¡Pero ridiculo, nunca!

Advirtió al jefe del personal que estaría ausente aquella tarde. Rompiendo con sus hábitos de sobriedad, tomó dos aperitivos para sentirse valiente, y después del almuerzo, se instaló en el interior de un cafetín situado frente por frente al 241 bis de la calle Godot-de-Mauroy, para ejercer una vigilancia sobre la entrada de aquel templo del adulterio. Una placa de mármol negro, con letras doradas, no dejaba la menor duda acerca de la indole de aquella casa:

*Habitaciones amuebladas
A todas horas
Confort Moderno*

Sucesivamente, vió entrar una pareja, una señora sola; luego tres parejas, un caballero solo. De pronto se sintió palidecer. Aquel abrigo amarillo, con el cuello de pieles levantado para ocultar el rostro, ¿no era, acaso, el abrigo de su esposa? ¡El abrigo que él, José Durand, le había regalado a la miserable, con motivo del aniversario de su matrimonio? Un hombre joven atlético, amorosamente inclinado hacia la compañera, la ocultaba casi totalmente con su alta estatua... Unos pasos más, y la pareja desapareció en el edificio del deshonor. José Durand arrojó sobre la mesa un billete de diez francos, y, sin esperar el vuelto, salió precipitadamente. Ya sabía lo que debía hacer. La comisaria estaba cerca. Dió sus generales y contó su infortunio, sin preocuparse por la sonrisa leve del funcionario, ni por la ironía, apenas disimulada, de los dos policías de turno. Algunos minutos más tarde, el marido engañado y el comisario penetraban a su vez en el 241 bis de la rue Godot-de-Mauroy.

El representante de la autoridad exhibió su insignia:

—Señora,—dijo a la propietaria de la casa,—hace unos veinte minutos usted ha recibido a un joven que acompañaba a una señora, vestida con un abrigo amarillo adornado con un cuello de pieles. Dicha persona, siendo la esposa legítima del caballero aquí presente, la insto a que nos haga conducir a la habitación que alberga a la pareja, a fin de yo pueda establecer constancia del adulterio.

La directora no pareció inquietarse exageradamente. ¡Ya le habían pasado muchos perances parecidos! Sin embargo, no se sustrajo a la tentación de declarar:

—Estoy a sus órdenes, señor comisario. Pero, permítame manifestar alguna sorpresa... Hace dos años ya que esa señora viene asiduamente a este lugar y...

—¡Dos años! ¡Ah, miserable!—rugió José Durand, ¡Conque venía asiduamente! ¡No faltaba más que eso!

Pero el comisario, cordialmente energético, lo conducía ya hacia el ascensor, en compañía de una camarera, muy amable, que declaró con tono compungido:

—¡Oh! ¡Es aquí mismo! ¡En el segundo piso! Siempre le reservamos la habitación número 22...

El comisario golpeó secamente en la puerta:

Flagrante.

—¡En nombre de la ley, abrid!

—¿Qué? ¿Qué ocurre?—rezongó una voz de hombre, en la habitación.

—¡En nombre de la ley, abrid!

—¡Bueno! ¡Aguarden un minuto!...

Hubo ruido de sillas movidas, la llave dió una vuelta en la cerradura, y la puerta se abrió. Un hombre alto y musculoso, en man-



no pruebe
con medicinas
nuevas teniendo

Magnésúrico

que lleva 20 años
curando dispepsias;
acidez; agruras;
vómitos; pesadez
después de
las comidas y
DISCIPLINANDO EL ÁCIDO LÍRICO.

gas de camisa, irguió una imponente silueta ante sus visitantes inesperados. Discretamente, el comisario mostró su insignia, y penetró en la habitación, seguido por el señor José Durand, que dió un salto hacia la cama, donde una forma femenina pretendía ocultarse bajo los cobertores.

—Y conste, señor comisario, que sorprendo en este lugar, en una situación que no deja a lugar a dudas, a mi esposa legítima, señora José Durand, née Dupont...

Esto dicho, arrancó con gesto teatral los cobertores que ocultaban a la culpable. Entonces apareció una lindísima mujer, rubia, que lanzó una mirada furiosa hacia el perturbador, exclamando:

—¿Su esposa? ¿Qué se trae este viejo imbécil?..

(Continuación de la Pág. 16).

Estupefacto, José Durand se dejó caer en una butaca, balbuceando:

—Per... perdón... Se... se... señora. Se... señor co... comisario. ¡No es mi... mi... esposa!

Ocultando difícilmente unas furiosas ganas de reír, el representante de la ley se creyó obligado a decir severamente al pobre personaje:

—Ha actuado usted con una imperdonable ligereza. No se acude en busca de un representante de la autoridad cuando no se está seguro de que...

Pero el joven, furioso por haberse visto molestado de esa manera, avanzó hacia el marido infeliz, alzando los puños. Ante el metro ochenta y seis centímetros de estatura del individuo, el presunto engañado prefirió desaparecer rápidamente. Saltó hacia la puerta, bajó las escaleras como un torbellino, perseguido por los insultos de su adversario. Atravesó la planta baja como un huracán; como un ciclón pasó ante la oficina de la propietaria, y salió a la calle, cayendo literalmente en los brazos de una dama que, con la mayor inocencia,

pasaba por aquel lugar.

—¿Qué ocurre, idiota?

—¿Esa voz? ¡No había duda posible! ¡Era la señora Durand! Bruscamente el drama cambió de aspecto. Con una mirada rápida, la esposa examinó la placa de mármol reveladora. Tuvo un sobresalto de indignación, y, agarrando por el brazo a su esposo sofocado e incapaz de pronunciar una palabra, le gritó, con la clásica voz de la esposa ultrajada:

—¡Miserable! ¡Miserable! ¿De dónde vienes? ¿Frecuentes lugares de esta indole? ¿Es aquí donde te gastas, con mujerzuelas, el dote que mis padres me han reunido con tantos sacrificios? ¡Adiós, amigo mío! ¡Me voy a casa de mamá! ¡Esta noche dormiré en mi cuarto de soltera!

Y como alrededor de ellos se iba formando un grupo de transeúntes, que ignoraban todo lo ocurrido, pero que, por principio, eran hostiles al hombre:

—¡Le quiso robar la cartera!

—¡Pegarle a una infeliz mujer!

—¡La amenazó con un cuchillo!

—¿Un comunista?

—¡Llamen a un policía!

Y como, por otra parte, algunos ciudadanos conscientes comenzaban a esgrimir sus bastones, José Durand, demasiado sofocado aún para protestar, creyó prudente darse a la fuga, bajo una lluvia de insultos y amenazas.

Su fiel esposa lo vió alejarse, y, cuando hubo desaparecido en la primera esquina, entró tranquilamente en el 241 bis, suspirando:

—Max debe estar enojadísimo conmigo. Hace por lo menos cuarenta minutos que me está esperando.

Porque la señora Durand y su amante tenían la sabia precaución de llevar separadamente al nido confortable e impersonal que albergaba, una vez por semana, sus ardientes e ilegítimos amores.

Una Historia:

(Continuación de la Pág. 59).

ra. La pasión por el hijo no nacido le cegaba la inteligencia. Estaría allí tranquila empollando hasta el otoño, si una tarde el marido, echándola a un lado con un par de golpes de ala, no hubiese roto, picoteando rabiosamente, el huevo estéril, podrido... En octubre los dos conjugues partían hacia el sur. En marzo regresaban. La mujer ponía su inútil huevo entre dos tejas del Banco Nacional. Y era la historia de siempre.

Sin embargo, cada tarde al declinar el crepúsculo, el aventurero seductor regresaba a posarse sobre el techo del Banco, al lado de su vieja compañera. Se sentía verdaderamente en casa sobre aquellas brunas tejas, al abrigo de la guardilla.

Y, en el fondo, quería bien a su fiel mujercita de la lengua venenosa. Quizás aquella desesperada y tenaz voluntad de darle un hijo legítimo, seguro, lentamente le conquistaba una profunda zona del corazón. Y además, si la mujer mezuquina y charladora estaba siempre lejos de altos sentidos de su valerosa vida, ¿cuál de sus amantes habían conseguido, verdaderamente la ardua belleza, la íntima aspiración lírica? ¿Qué gavilana le había jamás dicho

(Continúa en la Pág. 64)

Siempre saca lo que cuesta

Un acumulador EXIDE puede que cueste algo más que un acumulador anónimo y desconocido, pero la diferencia vale la pena.



Los acumuladores EXIDE también han disminuido de precio, pero para ello no se ha economizado el producto, sino los medios de producirlo. Al ofrecérsenos un acumulador a precio de ganga, pidamos antecedentes. La larga hoja de servicios del EXIDE, en duración y seguridad, empezó hace 21 años.

Exide

Distribuidores para Cuba:
COMPANÍA NACIONAL DE
ACUMULADORES, S. A., HABANA
Ave. de la República, 93, Tel. M-1524

THE ELECTRIC STORAGE
BATTERY CO., Philadelphia, E. U. A. N.

FORTIFIQUE
SU CEREBRO



CON
Píldoras Trelles
80 CTS. FRASCO

ALARMA

(Continuación de la Pág. 51).

amaba tanto la libertad! Por cierto que en determinada ocasión se trató por los obreros españoles de rescatarlo, pero un *soplón* parece que medió en el asunto y el viejo luchador vió frustrada su evasión, cuando ya parecía coronada por el éxito.

En nuestro trabajo titulado "El fascismo y los trabajadores" decíamos que el fascismo hace el silencio en las filas de sus adversarios. Así es, efectivamente. Primeramente ataca a los elementos más radicales, pero luego "barre" también hasta aquellos que se consideraban lejos de su trayectoria. Así lo hemos visto en Italia, donde llegó hasta las raíces del liberalismo, atacando la mentalidad democrática, que *sus-pervive*, en espera de un momento psicológico, para manifestarse, tal como se manifestó cuando el asesinato de Matteotti.

¿Podrá en América desarrollarse el fascismo, tal como lo ha hecho en otros países de Europa? A los trabajadores, principalmente, interesa estudiar esta cuestión y resolverla. El fascismo es un engendro económico-político que tiene el visto bueno de las tendencias religiosas. La Iglesia, cualquiera que sea su filiación, apadrina al capitalismo y sus puntales. El fascismo es un puntal político, que partiendo del "chauvinismo" de los pueblos, se erige luego en soberbio ordenador de la vida, "vacíandola" en un molde de envilecimiento tal, que humilla el sentimiento de los hombres que piensan en la dignidad humana y la justicia social.

Dondequiera que el fascismo trata de imponerse se producen iguales espectáculos que los ocurridos en Italia. Asaltos a las organizaciones obreras, crímenes políticos, "orden de cementerio" sostenidas sus banderas por las consignaciones del capitalismo y *atentadas y bendecidas* por los sacerdotes de las distintas sectas que viven alimentando la ignorancia y el dolor humanos, tras de llevar una vida parasitaria que invadían hasta los propios virreyes de la India miserable, donde estos virreyes disfrutaban de toda clase de privilegios, mientras los millones restantes del pueblo, perecen bajo el rigor de la más implacable de las miserias económicas y el más funesto de los fanatismos religiosos.

3 Plomos

(Continuación de la Pág. 57).

—Ya sé de qué periódicos son esos papeliticos—me comunicó cuando nos encontramos.—En el que recogí aparecía "por Nassau"; sospeché que se refería al conde de Nassau y que en consecuencia se trataba de un periódico editado en Long Island. Así era en efecto.

—Traía un número del periódico de donde había sido arrancado el pedazo. Era de un párrafo referente a ciertos trabajos realizados por la comunidad en el conde de Nassau.

—No comprendo—le dije.—¿Qué tiene que ver ese artículo con el asesinato?

—No tiene ninguna relación. Lo que quería era saber quién estaba suscrito a ese periódico. Ni Carlton, ni Bassin, ni la señora

Lessing lo estaban. Sin embargo, algunos de los socios del club de tiro son suscriptores.

Nos fuimos en auto hasta Long Island, a visitar el club de tiro. Un criado negro nos atendió.

—¿Tira bien al blanco, el señor Bassin?—le interrogó O'Malley.

—Es una "pantera".

—¿Y el señor Carlton?

—También tiraba. Lo mismo que la señora Lessing.

—¿Y qué me dice del señor Lessing?

—El señor Lessing no tira revólver. Le gusta más el tiro de pichón. Una vez dijo que no le daba ni a una paca de heno, tirando con revólver. Y sin embargo, le dió...

—¿Le dió a qué?

—A la paca de heno.



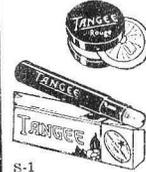
ELLOS aborrecen los labios "PINTADOS"

A los hombres causa mala impresión la "pintura" en los labios femeninos. Evite los labios "pintados". Use Tangee. No es "pintura". Aviva el color de los labios dándoles un encantador y natural aspecto de lozanía.

Al aplicarse, Tangee se cambia al color que más armoniza con su rostro. Es permanente. Suaviza y protege.

Dura el doble que muchos lápices labiales ordinarios.

Tampoco las mejillas deben parecer "pintadas"



s-1

TANGEE

"EL LAPIZ DE MAS FAMA"

Nuevo Estilo de Creyón a 40 cts.

Agente: RICARDO G. MARINO

Apartado 1096. Habana, Cuba.

—Entendámonos: ¿el señor Bassin y la señora Lessing estaban hablando de tiro de revólver y el señor Lessing cogió el de Bassin y disparó sobre una paca de heno?

—Eso mismo. Y no le dió una sola vez, sino tres...

—¿Cuándo fué eso?

—Hace dos o tres semanas.

Regresamos y nos fuimos a casa de Lessing. Desde su divorcio había mantenido habitaciones puestas en diversos clubs. Una de ellas la tenía en un club de "golf". Nos dijeron que no estaba, pero que llegaría de un momento a otro, por lo cual decidimos esperar. Un criado nos hizo pasar a su cuarto. Lujoso. En él vimos, pistolas, palos de "golf", enseres de caza...

—¿Está el señor Lessing suscri-

to a ese periódico?—pregunté yo.

—Sí, señor...

A los pocos instantes llegó Lessing.

—El inspector quiere verle—le dijo O'Malley.

Volvimos a New York.

—¿Dónde estaba usted, señor Lessing, la noche que fué muerto Carlton?—le preguntó O'Malley cuando iniciamos la marcha.

—En Long Island.

—Pues tuvo usted suerte. Si se le ocurre venir a New York esa noche, con un saco de palos de "golf" bajo el brazo, la Policía hubiera sospechado de usted.

—Posiblemente. Nunca me ha sorprendido ver hacer imbecilidades a la Policía...

—¿Sí?—le contestó O'Malley.—Pues voy a ser tan imbecil que lo voy a arrestar por haber dado muerte a Carlton...

Lo llevamos a la Jefatura.

—Escúchame, O'Malley—le dije después de dejar entre rejas a Lessing.—Aparentemente este hombre es el autor del crimen. Pero no caigo en la cuenta...

—Mejor que te limpies los espejuelos... Este Lessing es un tipo que no puede soportar a su mujer y que sin embargo, todo lo paradójico que te parezca, no puede estar sin ella. En consecuencia no se podía avenir a la idea de que alguien se casara con ella. La señora Lessing lo iba a hacer bien con Carlton o bien con Bassin y Lessing se dió cuenta de que si mataba a uno haciendo recaer la sospecha en el otro, no se casaría su ex mujer con ninguno de los dos. Quería unos plomos disparados por el revólver de Bassin. Todos pertenecían al mismo club de tiro y la cuestión se le presentó bien sencilla. Lessing disparó con el revólver de Bassin sobre la paca de heno y más tarde fué a sacar de allí los plomos.

—¿Después qué?

—Después cogió un casquillo de perdigones, sacó estos y colocó en su lugar los plomos disparados con el revólver de Bassin, atacándolos fuertemente con recortes de periódico. Cuando disparó sobre Carlton el papel quedó convertido en infinidad de pedacitos que se esparcieron por el suelo.

—¡Qué clase de niño!—comenté yo.—Pero se expuso a que lo vieran dirigirse a casa de Carlton con la escopeta bajo el brazo.

—Cada día estás más bruto.

—¿No te fijaste en lo que le dije cuando íbamos para la Jefatura? Llevó la escopeta escondida en un saco de los que se usan para llevar los palos de "golf"...

—¡Qué trabajo tan hermoso has realizado, O'Malley!

—¿Sí? Pues ya verás como otro se llevan las palmas...

Las mejores flores



PRADO Y COLÓN

y los mejores precios.

Cuide su Salud

La cal y magnesia que ingiere Ud. con el agua de Vento son el peor enemigo de sus riñones y arterias.

El agua de la

Fuente Blanca

Compíte en su análisis con las más puras del extranjero.

Teléfonos: X0-1500
X0-1555



atractiva era todavía vistiendo aquella fina y flotante pijama.
—¿Dónde vive ese reptil?—le preguntó excitado el profesor.

*
Mrs. Jocelyn Carlyle, envuelta en un hermoso traje de noche, entró en el cuarto de su sobrina y prendió la luz. La cama no estaba ocupada ni deshecha. Encontró la nota sobre el tocador y la leyó. Decía que Rhoda había ido a una fiesta en la casa de Loren Delhaven. La señora Carlyle recordó que ese era el nombre de un director de películas. Ojeó su reloj, y quedó alarmada. Buscó la guía telefónica y poco después estaba en comunicación con el señor Delhaven.

—Mi sobrina, Rhoda Merrivale,—explicó la señora Carlyle—fué a su fiesta esta noche y...

—¡Oh, la fiesta terminó hace rato!—repuso el director.

—¿Hace mucho tiempo?
—¡Oh, sí! Todo el mundo se marchó ya.

Más alarmada aún, la señora Carlyle volvió a la guía en busca de un nuevo número de teléfono.

*
Marchando casi a setenta millas por hora, el profesor Gayle escuchó de nuevo la transmisión policíaca:

—¡Atención, todos los autos! Una persona perdida. Una mujer blanca. Rhoda Merrivale. Diez y nueve años. Cinco pies dos pulgadas. Ciento diez libras. Delgada. Cabello castaño. Ojos grandes y oscuros. Tez clara. Probablemente viste traje azul zafiro y zapatos con hebilla de brillantes. Comunicarse con Mrs. Carlyle, setenta y tres bulevar Hollywood.

Rhoda Merrivale, encogida junto al profesor Gayle, con su armijo envolviéndola, murmuraba entre dientes histéricamente.

—No importa,—exclamó Daniel. Conquistaremos la tarjeta de todos modos.

Dentro de él, calientes oleadas de desconocida emoción, de impulsos aventureros, batían desenfrenadas. Tenía locos deseos de pelear con alguien. ¡Qué importaba que lo detuviera la Policía por conducir un baúl misterioso, cuyo contenido sería como una bomba! Pero ¡por todos los santos del cielo! que le dieran tiempo a enfrentarse con el maldito chantajista.

Por fin llegaron, sin grandes incidentes, al bulevar Sunset, y escalaron el quinto piso del mismo modo que anteriormente había usado Rhoda. Pronto estuvieron en el interior del apartamento de Jim Hewling. Acababan de entrar cuando una llave sonó en la cerradura de la puerta. En la oscuridad, con todos los músculos en tensión, el profesor Gayle extrajo la pistola de la joven, y aguardó. El señor Hewling cerró la puerta y prendió la luz, hallándose frente a sus dos furtivos visitantes.

Sin darle tiempo a nada Daniel se le encimó, apoyándole el cañón de la pistola en el estómago.

—Venimos por la tarjeta de la señorita Spengler,—dijo con agresividad.—Si no quiere que le haga un agujero en el abdomen, démela en seguida.

Hewling palideció; pero halló fuerzas para protestar y amenazar. Puso cara de hombre que no teme a nada. Dijo que no tenía tal tarjeta. Pero cuando el profesor tornó la expresión agresiva de su cara en verdadera fiera y apretó la pistola contra su cuerpo, rechinando los dientes, se de-

Noche...

(Continuación de la Pág. 58)

ció a buscar la tarjeta y la halló en un compartimiento secreto de su mesa. Rhoda se convenció de que realmente aquella era la tarjeta en cuyo dorso había escrito su amiga frases inocentes pero equivocadas en manos de un chantajista.

—Ahora, busque un teléfono y llame a la estación de Policía. Dé toda clase de satisfacciones a esta señorita por la acusación de

maravillas con un rifle en la mano... Hacía allá me dirigía cuando la hallé a usted... Iba al mismo tiempo, realizando un experimento criminal que...

La estación de la policía se dejó oír:

—¡Atención, todos los autos! Un robo de joyería en San Fernando. Tres ladrones. Usan un carro Stinson negro, de uso. No se conoce la matrícula. Viaja hacia el

RIA:

del miedo, angustia, mal dormir, sobresalto y todos los trastornos nerviosos si toma SAUCIL (gotas), que no es calmante, sino un tónico vegetal. Resultado en seguida.

robo que le hizo. ¿Entiende?

Se le quedó mirando un rato con fijeza. Y después alzó la mano y lo abofeteó tan rudamente que el hombre fué a dar con su cuerpo en un sillón.

De regreso en el auto, Gayle dijo a la joven con el tono de un hombre que ha realizado el ligero esfuerzo de su diaria rutina:

—¡Bien! Ya está eso. ¿Y ahora?
—¡Yo no podría dormir ahora!
—exclamó ella.

—Voy a proponerle algo, entonces. Vamos a ver a mi abuela. Usted se le parece. Ella tiene ahora noventa años; pero en los tiempos de los "pioneers" hizo

sur. ¡Deteneros!

—Me gustaría conocerla,—expresó Rhoda, continuando la interrumpida charla con el profesor.—Debe ser una dama interesante. Pero creo que primero debía telefonear...

Nueva interrupción de la estación policíaca:

—¡Atención, todos los autos! Un sedan Le Farge, de color canela. Mencionado en la llamada sesenta y cinco en relación con la mujer bandido de El Camino Real. El auto lleva detrás un gran baúl. Lo conduce un hombre con sombrero de fieltro oscuro. La mujer



Como la tierna piel de los niños requiere lo mejor— pues de lo contrario sufriría — use sólo Talco Mennen que además de ser puro y boratado, es medicamentado. Absorbe la humedad, calma las irritaciones, y forma una leve capa protectora que proporciona saludable comodidad.

El Talco Boratado Mennen es insuperable porque es resultado de 50 años de especialización de los Laboratorios Mennen.



viste traje blanco de satin. No se conocen los nombres. Este auto puede ser robado. Puede estar conectado con el asesinado del Balboa Arms. En el baúl puede ir un cadáver. El hombre y la mujer están armados. Son criminales peligrosos. ¡Mucho cuidado, muchachos!

La señorita Merrivale tartamudeó:

—¿Qué... qué dicen sobre ese... baúl?

—¿Qué importa?—repuso evasivo el profesor.

—Pero... pero yo no lo conozco a usted. Se ha portado muy valiente y caballeroso, pero...

—Me llamo Daniel Gayle.

—¿Daniel Gayle? ¡Pero no el profesor de la Universidad!

—El mismo.

—¡Oh! Esto es increíble,—se maravilló Rhoda.—Pero—insistió alarmada,—ese baúl... Usted habló de un experimento criminal.

Cuando corrían a través de Cahuenga Pass, el profesor Gayle vió algo blanco y flotante salir por la ventanilla de su compañera. Luego, vió salir otra cosa blanca y compacta. Adivinó que eran el traje y el abrigo de la joven. Luego sintió como ello le quitaba el sombrero y lo arrojaba fuera también.

—Ahora,—dijo,—si pudiéramos desprendernos del baúl, estaríamos a salvo. Ni yo voy vestida de blanco, ni usted tiene sombrero de fieltro oscuro. Pero... ¡ese baúl! Sea el que sea su contenido...

Gayle detuvo el auto, y retrocedió hacia una senda que se abría por en medio de un bosquecillo. Pero en ese momento advirtieron dos focos un poco lejanos.

—¡Motocicletas!—gritó la joven.—¡Nos verán al pasar!

—¡Yo conozco algunos caminos de regreso poco frecuentados!—repuso excitado el profesor.—¿Por qué no pensaría en ello antes? Rodearemos a Burbank.

Dió la espalda a Hollywood y pisó el acelerador. Los focos eran visibles entonces delante y detrás. El espejo le reveló al profesor un par que se agrandaba por segundos... Ya no estaban más que a unos cincuenta pies cuando algo chocó contra la mirilla trasera.

—¡Balas!—gritó la joven.—¡Bote la pistola, en seguida!

Gayle aflojó la marcha para extraer el arma y arrojarla. El auto que venía detrás lo pasó. Era un auto de turismo de color negro. Daniel pisó de nuevo, acelerando. El auto de delante dió un corte hacia la izquierda, tratando de tomar una senda estrecha; pero antes de que Daniel hubiera podido frenar, su sedan embistió la trasera del auto negro. El estrépito fué mayúsculo; una polvareda envolvió ambos carros.

El lugar se llenó de motocicletas y de policías. La mayoría rodearon el carro delantero; los focos del sedan iluminaron la escena. Tres hombres emergieron del auto negro volcado, quedando bajo el fuego de las pistolas policíacas. Alzaron los brazos en señal de entrega.

Un hombre uniformado se acercó al profesor y le dijo:

—¡Buen trabajo el suyo, señor! Pero en ese momento otro policía exclamó:

—¡Hola! Un sedan Le Farge con un baúl en la trasera. ¡Sergento!

El profesor saltó de su auto con los brazos en alto también. Alguno

(Continúa en la Pág. 66.)

HIMNO

al Padre



Félix

VARELA

Morales

Letra de JULIO CHAPPOTIN
Música de ABDULIO MORALES

MARCIAL

PIANO

Glo-ri-fi- que-mos con el co-ra-
ma-no fue un gui-a fe-

1.
- zón Con vi-dá y al-máes-te can-to de a-mor y qe el gran ar-qui-vec-to Ben-
liz que con su ver-bo lo-gró con-ven-

2.
di-ga y loes-li-mu-le en sue-vo-lu-ción Fa-rael hu- cer al ins-

3. CODA
tan-te el pro-fa-no so-li-a ser un her-ma-no de di-chay de paz en-to-

amarlo, no por los cuartos de pollo estofado, no por las tajadas de carnero al horno, sino por la fiebre de pura poesía que le embriagaba el alma cuando al mediodía ardía el espacio, y el aire seco resplandecía bajo el deslíz de las plumas, y el impetu del vuelo ensalzaba en el cielo arcos y puentes y pendones de fuego vibrante?

Vinieron los años de la madurez. Y la plenitud de la vida adulta exaltó en el corazón del impávido aventurero, ahora ya saciado de las victorias materiales, la pasión por la divina irradiación del ideal. Las correrías intrigantes con mira alimenticia, aun ennoblecidas por el peligro, le parecen indignas de su clase de volador de grandes espacios.

La guerrilla cotidiana contra los negros cocineros y los freidores árabes, a la larga se volvía monótona, aburrida, vil. Era siempre la misma caída de diez segundos en un tumulto de aullidos, gestos convulsos, zurras de harapos y golpes de escoba. Empresas de ladronzuelo, no de guerra-

Una HISTORIA (Continuación de la Pág 60).

ro y de poeta. El gavilán de sangre fuerte volvía ahora su ansia de aventuras hacia fines más difíciles y preciosos.

Su amor por las luces le inspiraba una pasión completamente nueva por los objetos brillantes. A las ventanas de las co-

capa real para la poesía.

Pero sus amigas de una hora o de un día no reconocían ya en él al rudo amador de otros tiempos. ¿Envejecido? ¿Neurasténico? ¿Loco? Alguna declaraba francamente encontrarlo ridículo, con sus eternas distracciones, con sus

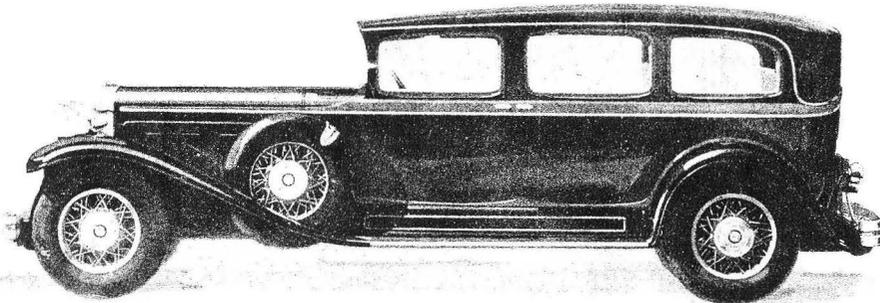
Señora:

Flujos, irritaciones, vaginitis, &c. se curan con
— VAGINAX —
NUNCA FALLA. Mejora al primer lavado.
Cura y sirve para evitar.

linas y de las despensas, prefería los balcones de los salones o de las alcobas de "toilette". Estúpida, la plebe de los gavilanes voraces lo veía saltar hacia el cielo, en el triunfo del mediodía, llevando en el pico un espejo de mano. un abotonador de botas de pura plata, un par de tijeras níqueladas. Elevándose muy alto ofrecía el espejo a la sonrisa azul de la atmósfera, cortando con las tijeras en la seda dorada del cielo una

opiniones idealistas, con sus pasas de soñador. Las mujeres de las nuevas generaciones cínicas y modernistas hallaban anticuada su caballerosidad de paladín, estúpidos y viejos los aires de gran duque que tomaba aún para abordar una criada. Los jóvenes, venidos al mundo sobre los techos de los "buildings" americanizados, crecidos en la época de la publicidad luminosa de las antenas, el radio y de los aeroplano-

Un carro nuevo por su carro de uso...



LA última palabra en maquinaria y herramientas de precisión y un campo de expertos mecánicos altamente especializados nos permiten realizar con perfección absoluta los más difíciles trabajos de mecánica en su automóvil, con extraordinaria economía de tiempo y a una fracción del costo que tendría Ud. que abonar por los métodos anticuados.

Ud. se sorprenderá de nuestros precios, no sólo en los trabajos de mecánica sino en el ramo completo de Chapistería, Pintura, Talabartería y cuantos detalles sean necesarios para dejar su carro como cuando salió del paquete.

**Surtido completo de piezas de repuestos
para automóviles NASH y MARMON.**

Talleres NASH y MARMON

F. O'Shea y Piñeiro

Calle 25 y Espada. Telf. U-1799 La Habana

Pídanos presupuestos sin compromiso para Ud

nos, fáclmente eclipsaban en sociedad al maduro y pomposo rival. En los encuentros mundanos más elegantes, sobre los alminares de las grandes mezquitas, sobre las ancas aleonadas de la colinas del Mokattam, entre las frescas palmas del Marg, palabras picantes de machos y maledicencias femeninas se encarnizaban en demoler el vacilante prestigio del viejo gavilán.

Algunos jovencitos deportistas se alababan de haberlo desafiado, asaltado y golpeado con creces. ¿No era su fama de duelista más que un "bluff"? Un día, al principio del mes de marzo, los dos gavilanes emigrantes reaparecieron en el cielo de la capital africana. Por primera vez la hembra volaba delante, y el macho la seguía. Descendieron sobre el techo del Banco Nacional. Y la mujer puso entre las dos tejas más cálidas, al abrigo de la guardilla, el huevo que no podía faltar. Pero en vano el macho intentó elevarse en vuelo. Había cumplido fatigosamente, por etapas, el viaje del Sudán al bajo Egipto. El pecho le sangraba de tres cicatrices, un ala herida en la base lo ladeaba inerte sobre el flanco, el ojo derecho cegado engañaba su sentido de las distancias y la perspectiva dinámica del vuelo. La campaña de invierno en el Sudán había sido catastrófica. La voz de su decadencia había corrido hasta allí arriba. Vencido una vez en combate con un rival audaz había encontrado después derrotas hasta no poderlas contar.

¡Viejo! ¡Golpeado! ¡Humillado! Aleteando aquí y allá por los techos del Banco, en vano se esforzaba en constreñir el aire, a prestar apoyo a su ala mutilada. Le parecía que todo lo traicionaba: ¡la tierra y el cielo, el amor y la gloria, el placer y la luz! ¿Qué le quedaba? Triste, torvo, hambriento, cojeando, arrastrando el ala mutilada, se acercaba a la guardilla doméstica... Y su mirada mantenía fijamente la de su buena y fidelísima compañera... Por tres días no tuvieron con que nutrirse. Al alba del cuarto, la hembra se decidió a ponerse en caza. Se alzó muy quedita sobre las entorpecidas garras, estiró las alas, saltó sobre la guardilla. Después descendió junto al huevo abandonado, y lo acarició delicadamente con la gola. Al fin, gimiendo, sollozando, se elevó en alto vuelo...

Y el herido varón se quedó allí tendido a esperarla.

Una fresca brisa se había elevado del desierto. Era aquella que las madres apresuradas extienden sobre el nido las alas para proteger la nidada del frío. El gavilán tenía el ojo ciego vuelto hacia lo alto, para renegar orgullosamente de la majestad del espacio y el milagro de la aurora.

Pero la rápida mudanza de colores violado-rosa del cielo hacía pasar como el tremor de un ala desplumada sobre las brumas tejas.

La dura piedra, conmovida de aquel tierno tremor, tomaba una blandura y una tibieza de cosa viva.

Las cimas de los árboles oscilaban al soplo matutino. El pobre huevo sin madre parecía titubiar...

Ahora el guerrero derrotado miró bien a su alrededor, que ninguno lo viese.

Después—grave, solemne, vencido—paternalmente se zarpó sobre el huevo.

- nan- does- te him- no Pa- dre Va- re- la tu pre- cla- ra me- mo- ria in- vo- ca- mos Pa- ra

ver si con él nos con- for- ta- mos — Y en el mun- do vi- vi- mos me- jor — Sin in-

qui- nas, — sin ren- co- res, — Co- mo Dios el su- pre- mo ha- ce- dor — Sin en-

vi- dia, — sin te- mo- res — Con dul- zu- ra con di- chay a- mor — Glo- ri- si-

DE
A
Y
CODA

CODA

paz — Pa- dre Va- re- la — Glo- ria a ti.

**Hágase Juvenilmente
Hermosa
Con Cera Mercolizada**

Desde hace 25 años la Cera Mercolizada ha sido factor indispensable de belleza y juvenil apariencia del rostro y del cutis. Ensáyela para que se convenza, como se han convencido millones de mujeres, de sus poderosas cualidades embellecedoras. Basta aplicarse todas las noches Cera Mercolizada goipeandola suavemente sobre el rostro, cuello y brazos, como si fuera cold-cream ordinaria. Hace caer de manera insensible y en partículas diminutas la cutícula vieja, y gradualmente aparece un nuevo, hermoso y encantador cutis más blanco, suave y terso, y completamente libre de imperfecciones. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta. Para reducir rápidamente las arrugas y otros signos de vejez use liberalmente esta loción astringente: 30 gramos de Salsolite en Polvo, en 3/4 de litro de extracto de hamamelis.

En Pos...

(Continuación de la Pág. 59).

considerándose ya pasadas las cejas torturadas hasta convertirse en un hijo.

Lo que no debe descuidarse es el alargarlas con un creyón afilado, toda vez que casi nadie tiene las cejas del largo que más favorece, y es cosa muy fácil prolongar sus extremos siguiendo la dirección de las cejas mismas. En esto se ven muchos caprichos, y a veces una deplorable tendencia a copiar audacias de determinadas artistas, como, por ejemplo, las cejas cuya punta sube en dirección al cabello, de Mariene Dietrich, con raro efecto satánico y perverso. La belleza exótica y fatal de la actriz alemana puede permitirse estas singularidades, sobre todo, para el tipo de mujer que suele personificar en sus films, pero para señoras y señoritas de sociedad o de su casa, el efecto parece un tanto fuera de lugar.

El uso moderado de las pinzas, una vez por semana, y el de un cepillito varias veces al día que puede humedecerse en brillantina, si se desea dar brillo a las cejas, y que conserven mejor la forma dada, y un toquecito de creyón, que las alargue, son todos los cuidados que requieren estos graciosos arcos, que tanto añaden a la expresión del rostro.

Hay pomadas especiales para el crecimiento de las cejas y pestañas, pudiendo también usarse, con buenos resultados, vaselina simple o aceite de ricino, aplicado por las noches antes de recogerse, y aumentando su eficacia si es calentado a la luz de una vela antes de aplicarse. Pero aconsejaría a mis lectoras sólo procurasen obtener el crecimiento de las pestañas, dejando las cejas aunque no sean muy pobladas, ya que en este caso es mucho más fácil suplirlas con el creyón, que afinarlas con las pinzas en caso de excesivo crecimiento y espesura.

En cambio, puede afirmarse que nunca es excesivo el largo ni la cantidad de las pestañas, ya que su fleco rizado reviste de indecible hechizo la mirada, y aunque en otra ocasión me he ocupado de los cuidados que pueden prodigárseles, es éste un tema sobre el que insistiré, ya que se trata de uno de los más poderosos encantos femeninos que, afortunadamente, es susceptible de cultivo y aumento.

Noche...

(Continuación de la Pág. 62).

nas pistolas lo enfocaban. Rhoda se situó a su lado. Los registraron y examinaron el interior del auto, sin encontrar arma alguna. Encontraron sobre el piso del sedán un cartucho que contenía media docena de huevos, algunas naranjas, un pedazo de jamón, y un gran trozo de pan. Aunque no creyeron que aquellos pudiera tener importancia, lo envolvieron cuidadosamente y lo reservaron como probable evidencia.

De pronto el profesor sintió un nudo en la garganta. Vió con horror que en el fondo del baúl una bala había hecho un agujero. Y que por ese agujero salía despaçosamente un liquido espeso y oscuro

Los policías no tocaron el baúl. El profesor y Rhoda montaron en el asiento trasero, haciéndose cargo del timón un policía. Otro hombre de uniforme se sentó junto a ellos. Los tres prisioneros del auto negro montaron delante. Y todos los motociclistas hicieron escolta. Se encaminaron hacia la estación de Hollywood.

De pronto, el profesor Gayle sintió una mano en la suya. Timidamente la palpó; no era posible que, tan fina y delicada, fuera la de un policía. Apretó, y a su presión repuso otra cariñosa presión.

En la estación, * el sargento de carpeta ordenó que se entrara el baúl, y que se abriera. Mientras aquella operación se realizaba, Daniel no se atrevió a dirigir la vista hacia el baúl. De pronto oyó reír histéricamente a Rhoda; y oyó una exclamación de asombro del sargento:

—¡Gran Dios!

Se decidió entonces a mirar. La tapa estaba alzada. El baúl estaba lleno de carros de juguete de todos tamaños, sin pintar

aún; y atada a cada uno estaba una lata de esmalte rojo.

El teléfono sonó. El sargento atendió la llamada y dijo siete veces "sí", mirando al profesor. Colgó, y se volvió hacia los policías.

—Este no es el carro que buscábamos. Lo encontraron, con el cadáver en el baúl, en Pasadena. ¿Qué otro cargo tienen contra este individuo—preguntó señalando a Daniel.

Nadie respondió. Llegó entonces otro motociclista, trayendo un traje blanco de satín y un abrigo de armiño. Lo había encontrado en Cahuenga Pass. El sargento se dirigió a Rhoda:

—¿Esto es suyo?

—Sí.

—Espere un momento, sargento,—interrumpió un joven vestido de paisano.—Hace quince minutos vino una aclaración. El mismo hombre que acusó a una mujer vestida con ropas como esa halló después el paquete que suponía robado en el fondo de su auto.

—¿Cuál es su nombre?—pidió el sargento a la joven.

—Rhoda Merrivale.

—¡Lo había pensado!... Usted estaba declarada como persona perdida. Su tia...

—Yo aclararé todo eso si me permite hablar por teléfono.

Le fué concedido y comunicó con la señora Carlyle.

—Siento que te hayas inquietado, tia. Estoy bien. Estoy con un grupo de... amigos. Estaré unos cuantos días fuera del hogar. ¡Oh! son personas muy serias. Estamos ahora charlando amigablemente.

El profesor pidió también autorización para llamar. Comunicó

**COMIENZE
EL DÍA BIEN**

**Libre de ira, mal humor,
pesimismo.**

Para asegurar una mañana alegre, decida la noche anterior limpiar bien el sistema de los venenos acumulados por el estreñimiento.

Hay varios medios de hacerlo. Uno de los más recomendables es el inventado por el Dr. William Brandreth, famoso médico inglés y seguido por millones de personas en más de 70 países del mundo. El método del Dr. Brandreth consiste en restablecer fácil e inofensivamente las funciones normales de la Naturaleza.

Para ello, el famoso médico inglés concibió una fórmula, compuesta de seis valiosos ingredientes vegetales, combinados en unas píldoras de acción suave, eficaces e inofensivas. Las Píldoras de Brandreth no irritan, y como que obran solamente sobre el intestino grueso, pueden tomarse diariamente sin temor de afectar la digestión, de que envíen ni de que haya que aumentar constantemente la dosis.

Muchas personas las llaman "Las Píldoras del bienestar" porque a eliminar los desperdicios fermentados de la digestión, aclaran el cutis, les dan una renovada brillantez a los ojos y producen esa sensación de bienestar que es la base de la verdadera alegría de la vida.

Compre una caja, observe su maravillosa acción una semana si quiere, y no volverá a tomar más nunca ningún otro laxante. Las venden todas las buenas boticas.

con su amigo Tony Lorber, propietario de la fábrica de juguetes. Pudo hablar con su esposa.

—¿Es Daniel? — dijo su somnolienta.—Tony tuvo que salir. Pero me encargó que si llamabas te dijera que se había equivocado con los baúles. En lugar de poner en tu carro el que contenía el champaña, puso uno con juguetes. Precisamente salí con rumbo a Newhall, para llevar la bebida a tu abuela. Estoy muy apenado.

Daniel colgó. Dirigiéndose el sargento pidió permiso para ir. No había cargos contra ellos. El sargento los puso inmediatamente en libertad.

Sentados nuevamente en el sedán Le Farge, con el baúl lleno de carritos de niño en la trasera, el profesor sonrió alegremente a la joven, encantadora en su pajarita y pese a las emociones de la noche. Arrancó el auto. Pronto escuchó una nueva transmisión policíaca:

—¡Atención a todos los autos! El Le Farge color canela con el baúl en la trasera mencionado en la llamada 65 se ha justificado. No hay nada contra él.

El profesor desconectó el radio. Dijo:

—¿Y ahora?

—¿Y ahora?—repitió la joven.—Podemos apresurarnos y llegar a Newhall, saludar a la abuela, vestir unos "overalls" e irnos a un lugar bien tranquilo y retirado a desayunar. ¿Bien?

—Bien,—aceptó sonriendo la saltadora.



**SANTA
CRUZ**

Reproducción
de muebles
en todos
los estilos

GALIANO Nº 95.

HABANA

"Dime lo que lees, y te diré
quién eres."



Donde haya una mujer, —
donde haya un joven, —
donde haya un niño, — allí
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido
prestigio, que contiene lectu-
ras interesantes, novelas sen-
sacionales de actualidad, mú-
sica, cocina, consejos domésti-
cos, pequeñas industrias, pá-
ginas para los muchachos y
las niñas, LABORES FEMENI-
LES variadas y novedosas con
descripciones detalladas e ilus-
traciones perfectas, más un
suplemento de dibujos para
ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Bruzón, 9 (bajos)

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.).

Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DEL PIANO

Técnica, estilo, dinámica,
expresión e interpretación

Sistemas:

Godowsky, Rosenthal y Propio

Edificio Moure
Dragones y Aguila

Telf. A-0531

RADIOEMISORA C. M. H. L.

EN EL ROOF GARDEN DEL GRAN
"HOTEL SAN CARLOS", CIENFUEGOS

"TRANSMISIONES"

Diario del Aire de 10 a 11 a.m.
Crónica Social " 11 a 12 a.m.
Hora "Carteles" " 6 a 7 p.m. (Los Jueves)
Hora Escolar " 6 a 7 p.m. (" Viernes)
Hora Cultural " 10 a 11 p.m. (" Domingos)
Hora Evangélica " 12 a 1 p.m. (")

LOS DEMÁS DÍAS, PROGRAMAS COMERCIALES
"La Correspondencia", El Mejor Diario Cienfueguero.

SALÓN DE BELLEZA

GRAN REBAJA
DE PRECIOS

DE LUNES A VIERNES

3 SERVICIOS

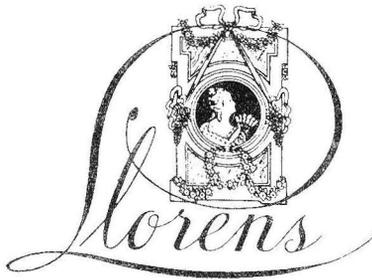
60 cts.

CORTE, ONDULACION
Y MANICURE O CORTE,
MANICURE Y CEJAS

Ondulación Permanente

Desde \$2.00

APARATOS FRANCESES
Y AMERICANOS



GALIANO, 54. TELF. A-5451

DR. FILIBERTO RIVERO

Especialidad:

PULMONES.

RAYOS X.

FISIOTERAPIA.

RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m.

Reina, 127. Habana.

Telfs. A-2553 M-9402.

SERVICIOS A DOMICILIO

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de
todas las marcas registradas en
Cuba. Registro de Marcas y Pa-
tentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9238

ALIMENTO COMPUESTO
MARCA REGISTRADA FABRICACIÓN NACIONAL

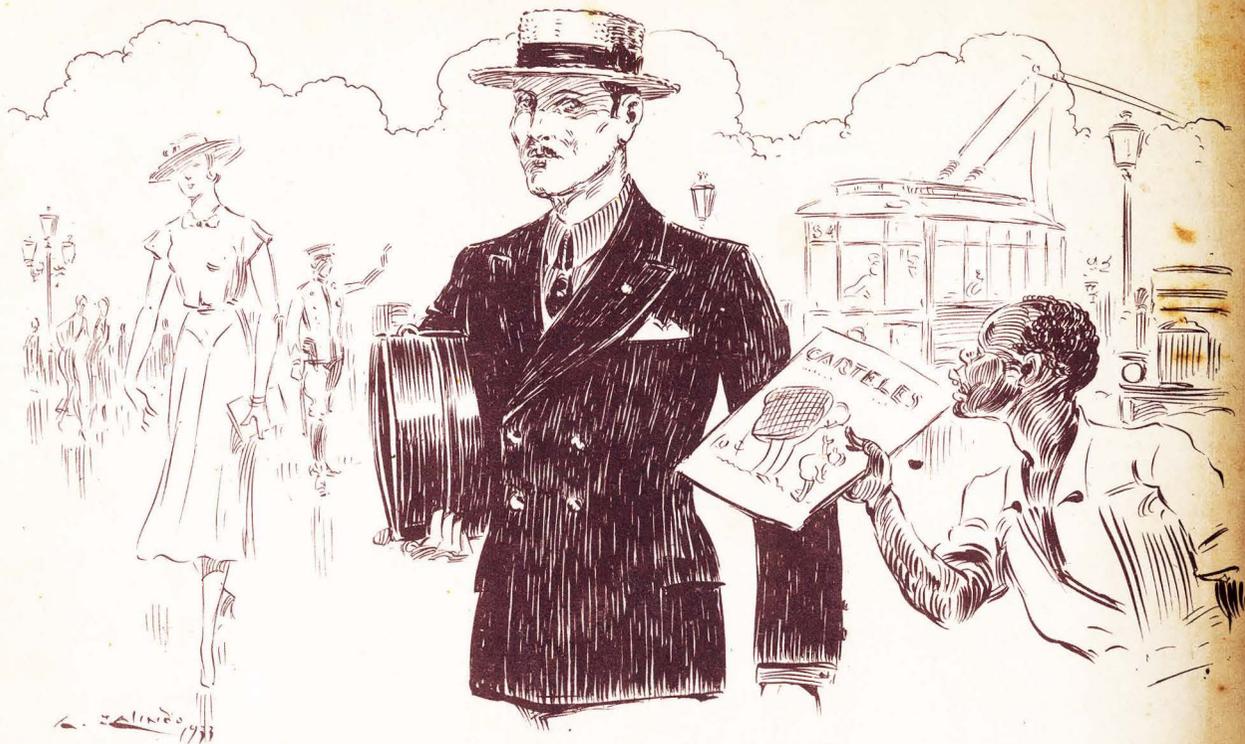
OVOCACAO

RECOMENDADO

A LOS ANÉMICOS, CONVALECIENTES
DISPÉPTICOS, NIÑOS Y ANCIANOS.

LABORATORIOS BLUHME - RAMOS

HABANA



UD. NO LE COMPRA AL PRIMER VENDEDOR

**He aquí un caso curioso que puede
Ud. comprobar.**

El primer vendedor a quien Ud. oye pregonar una revista, periódico, etc., con rareza lo induce a Ud. a comprar su mercancía.

Es por el segundo o tercero por quien Ud. se decide. ¿Por qué...?

La mente, ocupada por otros pensamientos, tarda siempre en reaccionar ante la primera sugestión ajena al tema que la embarga.

La repetición de un mensaje (proceso idéntico al que se opera en el mesmismo), es lo que, finalmente induce a la acción.

Es por este motivo por lo que las propagandas en "CARTELES" rinden tan extraordinarios resultados. Son tantas y tan repetidas las veces que sus anuncios entran en contacto con el lector que acaba por sugestionarlo e inducirlo a la acción de comprar su producto o interesarse por su mensaje.

En "CARTELES" su anuncio está siempre al alcance de la vista, NO perdido al azar entre sábanas de papeles y en abigarrada promiscuidad.

Y ES EL MAS BARATO
Pida informes al teléfono U-8121